

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL HABLA *PIPI* DE LA GRAN ÁREA METROPOLITANA DE COSTA RICA:  
ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA ENTONACIÓN

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Posgrado en Lingüística  
para optar al grado y título de Maestría Académica en Lingüística

JESSICA LÓPEZ VÍQUEZ

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2024

A toda mi familia.

## AGRADECIMIENTOS

Para que este proceso de investigación llegara a buen puerto, se requirió más que el esfuerzo y el compromiso personal; fue indispensable la colaboración, la guía y la paciencia de numerosas personas. A todas ellas, por su amabilidad, apoyo y ánimo: gracias.

A mi comité asesor: M.L. Haakon Krohn, M.A. Ximena del Río y Dra. Andrea Pešková, infinitas gracias por todo lo dedicado en sus horas de trabajo, las revisiones y las extensas conversaciones sobre el tema.

Al Programa de la Maestría en Lingüística, bajo la dirección de Dr. Adrián Vergara, por el apoyo durante mi formación y pasantía en la Universidad de Osnabrück (Alemania), gracias a la cooperación UCR y Costa Rica Zentrum. Especialmente, a Dra. Andrea Pešková, por la invitación, su profesionalismo y generosidad, profundamente agradecida.

A Diego, por su gran ayuda en esa última etapa. A Marilyn, por su asistencia siempre.

A mi familia y mis seres queridos, muy agradecida por el acompañamiento, su ánimo y el cariño.

“Esta Tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Lingüística de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Lingüística”.



---

Dra. Gabriela Cruz Volio  
**Representante de la Decana  
Sistema de Estudios de Posgrado**



---

M.L. Haakon Krohn  
**Director de Tesis**



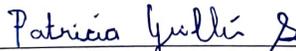
---

M.A. Ximena del Río Urrutia  
**Asesora**



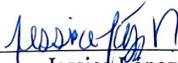
---

Dra. Andrea Peskova  
**Asesora**



---

Dra. Patricia Guillén Solano  
**Representante Programa de Posgrado en Lingüística**



---

Jessica López Víquez  
**Candidata**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>DEDICATORIA</b>	<b>ii</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>iii</b>
<b>RESUMEN</b>	<b>vii</b>
<b>ABSTRACT</b>	<b>viii</b>
<b>LISTA DE TABLAS</b>	<b>ix</b>
<b>LISTA DE FIGURAS</b>	<b>x</b>
<b>LISTA DE ABREVIATURAS</b>	<b>xii</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>1</b>
<i>1.1 Introducción</i>	<i>1</i>
<i>1.2 Justificación</i>	<i>3</i>
<i>1.3 Estado de la cuestión</i>	<i>4</i>
Estudios en sociofonética-socioentonación/sociolingüística de la entonación	4
Estudios lingüísticos de variación diastrática	8
Estudios socioculturales de gente pipi (fresa, popof)	10
Estudios sobre entonación del español de Costa Rica	11
<i>1.4 Planteamiento del problema</i>	<i>15</i>
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
Hipótesis	16
<i>1.5 Marco teórico</i>	<i>17</i>
Construcción estereotípica del grupo sociocultural pipi	17
Entonación desde el modelo métrico-autosegmental (AM)	23
Modelo métrico-autosegmental (AM) y notación prosódica Tones and Break Indices para el español (Sp-ToBI)	27
<i>1.6 Metodología</i>	<i>32</i>
Población	33
Muestra	34
Instrumentos para recolección de datos	35
<b>CAPÍTULO II. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN</b>	<b>50</b>
<i>Declarativas</i>	<i>51</i>
Declarativas neutras (DN)	51
Declarativas no neutras (DNN)	57
<i>Interrogativas parciales (Wh- questions)</i>	<i>63</i>
Interrogativa parcial neutral (IPN)	64
<i>Interrogativas absolutas</i>	<i>76</i>
Interrogativas absolutas neutras (IAN)	76
Interrogativas absolutas no neutras (IANN)	81

<b>CAPÍTULO III. CONCLUSIONES</b>	<b>86</b>
<i>Configuraciones nucleares del español de Costa Rica en tres tipos de enunciados</i>	86
<i>Representaciones fonológicas de jóvenes de la GAM en declarativas e interrogativas parciales y absolutas</i>	87
<i>Discusión socioentonativa: relación entre variables sociales y patrones entonativos</i>	89
<i>Límites del estudio y direcciones futuras</i>	91
<b>CAPÍTULO IV. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>92</b>

## RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo estudiar la entonación del español de Costa Rica desde una perspectiva de variación sociolingüística, enfocada en las diferencias entre hablantes identificados estereotípicamente como *pipis*\* y *no pipis*. Con base en el modelo métrico-autosegmental y el etiquetaje Sp-ToBI, se examinan los patrones entonativos de tres tipos de enunciados (declarativos, interrogativos absolutos y parciales), producidos por 16 jóvenes de la Gran Área Metropolitana. A partir de un enfoque metodológico que combina análisis de datos fonéticos y recolección de información sociolingüística, los resultados revelan diferencias en las configuraciones nucleares según el género y el estereotipo sociocultural asociado a cada grupo.

Los principales hallazgos de este estudio exploratorio muestran el *continuum* de variación entonativa con función sociolingüística. En los enunciados declarativos, se observa una tendencia principalmente hacia eventos tonales descendentes, con una alineación del pico tonal en posición prenuclear. Los enunciados interrogativos absolutos comparten el final descendente, con el pico tonal ubicado sobre la última sílaba tónica. Los interrogativos parciales presentan mayor variabilidad en sus configuraciones nucleares, con patrones mono- o bitonales tanto ascendentes como descendentes. Asimismo, se observa que los patrones entonativos utilizados están intrínsecamente relacionados con la identidad social y de género de sus hablantes. En todos los enunciados, se evidenció que las mujeres –sobre todo las identificadas como *pipis*– eligen formas entonativas con subidas escalonadas y bitonales, lingüísticamente marcadas y expresivas; mientras que los hombres –especialmente los *no pipis*– muestran preferencia por formas monotonaes, no marcadas y conservadoras.

---

\* *Pipi* se emplea en este trabajo para referirse a personas percibidas como pertenecientes a un estrato socioeconómico alto, con particulares características de comportamiento, vestimenta y habla asociada a este grupo social. Es el término coloquial más utilizado en algunas regiones de Costa Rica.

## ABSTRACT

This research aims to explore Costa Rican Spanish intonation through the lens of sociolinguistic variation, focusing on differences among speakers stereotypically identified as *pipis*<sup>†</sup> and *non-pipis*. Within the framework of Autosegmental Metrical model and Sp-ToBI labeling scheme, intonation patterns in three types of utterances (statements, yes/no questions, and wh- questions) elicited from 16 young adults in the Great Metropolitan Area are assessed. Following a methodological approach that integrates the collection of speech data and sociolinguistic information, initial results reveal variations in nuclear configurations based on gender and the socio-cultural stereotypes linked to each group.

The main findings of this exploratory work illustrate the continuum of intonational variation within a sociolinguistic function. Regarding declarative statements, a prevailing inclination towards a falling nuclear configuration is evident, with its peak reached in a prenuclear position. Likewise, yes/no questions exhibit a falling contour, with the pitch anchored on the last stressed syllable. Wh- questions are highly variable in their nuclear configurations, presenting both rising and falling mono- or bitonal accents. Furthermore, it was observed that the selected intonational patterns are inherently intertwined with speakers' social and gender identities. Across all types of utterances, women—especially those identified as *pipis*—are most likely to choose upstepped and bitonal contours, which are linguistically marked, and expressive. Conversely, men—particularly *non-pipis*—show a preference for monotonal, unmarked, and conservative forms.

---

<sup>†</sup> In this work, *pipi* is employed to denote individuals perceived as belonging to a higher socio-economic stratum, characterized by specific behavioral, dress code, and speech patterns associated with this social group. It is the most prevalent colloquial term in certain regions of Costa Rica.

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Principales fortalezas y debilidades asociadas a DCT empleado en contexto de prosodia románica.....	36
Tabla 2. Tipos de enunciados del DCT para el español de Costa Rica .....	38
Tabla 3. Ejemplos de tipos de enunciados neutros y no neutros .....	39
Tabla 4. Representación de acentos tonales en español, según Sp-ToBI .....	45
Tabla 5. Representación de tonos de frontera en español, según Sp-ToBI .....	46
Tabla 6. Principales configuraciones nucleares en declarativas .....	63
Tabla 7. Principales configuraciones nucleares en interrogativas parciales .....	75
Tabla 8. Principales configuraciones nucleares en interrogativas absolutas .....	85
Tabla 9. Inventario fonológico de principales configuraciones nucleares de jóvenes de la GAM, según tipo de enunciado .....	88

## LISTA DE FIGURAS

Figura 1.1 Ejemplos de contornos melódicos de interrogativas absolutas del español peninsular.....	6
Figura 1.2 Representación de contorno circunflejo o ascendente-descendente en interrogativa absoluta del español de Costa Rica .....	14
Figura 1.3 Representación de patrón <i>hat contour</i> en interrogativa absoluta del español de Costa Rica.....	14
Figura 1.4 Ejemplo de análisis por configuraciones, escuela británica .....	28
Figura 1.5 Ejemplo de análisis por niveles, modelo métrico-autosegmental .....	28
Figura 1.6 Ejemplo de cuatro oscilogramas y contornos F0 de la secuencia “María” en español peninsular .....	30
Figura 1.7 Ejemplo de etiquetaje prosódico Sp-ToBI por niveles en tiras de Praat .....	43
Figura 1.8 Ejemplo de contraste tonal entre L+<H* (declarativa de foco amplio, izq.) y L*+H (interrogativa antiexpectativa, dcha.) en posición prenuclear.....	47
Figura 1.9 Representación de principales configuraciones nucleares de interrogativas absolutas del español de Costa Rica .....	48
Figura 2.1 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) <i>Está comiéndose una mandarina</i> (21-H-P-02); configuración nuclear L* L%.....	52
Figura 2.2 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) <i>Vilma se come una mandarina</i> (06-M-P-02); configuración nuclear L*L%.....	53
Figura 2.3 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) <i>La niña está tomándose un vaso de limonada</i> (41-M-P-01); configuración nuclear H+L* L% .....	54
Figura 2.4 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) <i>La chiquita se está tomando un refresco</i> (32-H-NP-01); configuración nuclear H* L%.....	55
Figura 2.5 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) <i>Una niña, no sé, está tomando un, una limonada</i> (12-M-NP-02); configuración nuclear L+;H* L%.....	56
Figura 2.6 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (focalización contrastiva) <i>No, la niña se estaba tomando una limonada</i> (40-M-P-06); configuración nuclear del foco L+;H* L- L* L%.....	58
Figura 2.7 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (focalización contrastiva) <i>No, por favor, un kilo de limones</i> (13-H-NP-05); configuración nuclear L* L% .....	59
Figura 2.8 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (focalización contrastiva) <i>No, limones verdes</i> (02-H-P-05); configuración nuclear L+;H* L% .....	60
Figura 2.9 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (de obviedad) <i>Pues con Mario, el novio de toda la vida</i> (41-M-P-08); configuración nuclear L+;H* L% .....	61
Figura 2.10 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (reiterativa antiexpectativa absoluta) <i>Que no, mae, van para Panamá</i> (32-H-NP-07); configuración nuclear H* H%.....	62
Figura 2.11 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra (informativa) <i>¿Cómo se llama usted?</i> (33-M-NP-11); configuración nuclear L+H* H% ...	65

Figura 2.12 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra <i>¿Qué hora es?</i> (informativa) (09-M-NP-09); configuración nuclear H* H%.....	66
Figura 2.13 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra (informativa) <i>¿Quién trajo este paquete?</i> (41-M-P-10); configuración nuclear L+ <sub>i</sub> H* L% .....	67
Figura 2.14 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra (informativa) Mae, <i>¿quién trajo este paquete?</i> (32-H-NP-10); configuración nuclear H* L% .....	68
Figura 2.15 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) <i>¿Qué es la majadería, que, qué pasa?</i> (03-H-P-16); configuración nuclear H* L%.....	70
Figura 2.16 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (de confirmación) <i>Pero, ¿por qué no pueden venir?</i> (06-M-P-14); configuración nuclear L+ <sub>i</sub> H* H% .....	71
Figura 2.17 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) <i>¿A qué hora llegaste?</i> (31-H-NP-13); configuración nuclear L* L% .....	72
Figura 2.18 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) <i>Compa, ¿qué ocupa?</i> (13-H-NP-16); configuración nuclear H* H%.....	73
Figura 2.19 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) <i>¿Qué es lo que usted quiere?</i> (09-M-NP-16); configuración nuclear L+ <sub>i</sub> H* L%.....	74
Figura 2.20 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra (informativa) <i>¿Hay mandarinas?</i> (08-M-NP-17); configuración nuclear H+L* L% .....	77
Figura 2.21 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra (informativa) <i>¿Hay mandarinas?</i> (06-M-P-17); configuración nuclear <sub>i</sub> H* L%.....	78
Figura 2.22 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra (informativa) <i>Ey, ¿jale por una birra?</i> (02-H-NP-18); configuración nuclear L+H* L%... ..	79
Figura 2.23 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra <i>Con permiso, ¿puedo pasar?</i> (31-H-NP-19); configuración nuclear H* H%.....	80
Figura 2.24 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta no neutra (de confirmación) <i>¿Todavía tienes hambre?</i> (09-M-NP-21); configuración nuclear H+L* L%.....	82
Figura 2.25 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta no neutra (reiterativa antiexpectativa) <i>Buenas, con permiso, voy a entrar al consultorio</i> (41-M-P-19); configuración nuclear H* L%.....	83
Figura 2.26 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta no neutra (reiterativa antiexpectativa) <i>¿Es el mismo Mario del colegio?</i> (02-H-P-23); configuración nuclear L+H* L% .....	84

## LISTA DE ABREVIATURAS

AM: métrico-autosegmental

AMPER: Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico

DCT: del ingl. *Discourse Completion Task*, entrevista de situaciones

DN: declarativas neutras

DNN: declarativas no neutras

GAM: Gran Área Metropolitana

H: del ingl. *high*, tono alto

IAN: interrogativas absolutas neutras

IANN: interrogativas absolutas no neutras

IFEC: (Inter-) Fonología de Español Contemporáneo

IPN: interrogativas parciales neutras

IPNN: interrogativas parciales no neutras

L: del ingl. *low*, tono bajo

Sp-ToBI: del ingl. *Spanish Tones and Break Indices*, notación prosódica del español

# CAPÍTULO 1

## 1.1 Introducción

La lengua, como entidad dinámica y social, da cuenta de las complejidades de grupos socioculturales. En la intersección entre la lengua y la sociedad, este estudio aborda el fenómeno lingüístico desde el marco de la entonación del habla *pipi* en Costa Rica, cuyo referente retoma la construcción de estereotipos lingüísticos. Es en la actualización del intercambio comunicativo donde la lengua se torna dinámica y adquiere tanto la forma como los valores establecidos por su comunidad. A pesar de que no todos sus integrantes hablan la lengua de la misma manera, una variedad de lengua marcada por circunstancias geográficas y socioculturales es compartida por la comunidad.

Actualmente, en la sociedad costarricense es posible identificar manifestaciones de distintos grupos socioculturales. Estos grupos sociales, por un lado, comparten un conjunto de normas y, por otro, mantienen contacto e intercambio entre sí. Uno de los grupos socioculturales identificados tradicionalmente por la cultura costarricense es la prototípica clase socioeconómica alta o acomodada, cuyos representantes a lo largo de la historia han adquirido distintos valores, comportamientos y atributos según su contexto sociohistórico. Parece ser que, sobre esta tradicional categoría de clase social, la sociedad costarricense tiene asentada, a su vez, la construcción de un estereotipo como referente y, asociado con este, una peculiar forma de expresarse. Incluso, determinados rasgos lingüísticos que podrían ser representativos de estos hablantes funcionarían como íconos o estereotipos lingüísticos. Según Labov (1990, p.78), estos últimos son definidos como los rasgos lingüísticos con síntomas sociales que llegan a caracterizar a todo un grupo de hablantes.

Vocablos como *gente bien*, *niños bien*, *soda*, *plásticos*, *hijos de papi*, *popof*, *fresa* o *pipi* han sido conceptos empleados en el español de Costa Rica para describir al estereotipo de dicha clase social, construido a partir de una serie de rasgos léxicos, sintácticos, conectores pragmáticos, fonemas y entonación. De acuerdo con entradas léxicas de diversos textos, *fresa*, *popof*, *hijos de papi* o *pipi* han sido términos para referirse a una persona perteneciente a la clase social adinerada (Quesada Pacheco, 2009, p. 433) o “de buena familia, que usa ropa de marca y no tiene que trabajar para vivir” (Arguedas, 2006, p. 20). Dada la variedad en la nomenclatura, se elige para fines de

este estudio el término *pipi*,<sup>3</sup> por ser el más empleado actualmente por los jóvenes y representativo del estereotipo social.

También, aparecen simultáneamente hilados en el continuum social otros grupos socioculturales que conforman diferentes constructos o expresiones sociales. Sin embargo, para efectos de esta investigación, además se considera la contraparte como el grupo no marcado; a saber, aquel percibido como no *pipi* carente de otras adscripciones. A pesar de que podrían identificarse en el espectro sociocultural costarricense contemporáneo otros tipos o estereotipos sociales (i.e. *polo*, *chata*, *tierrosa*), estos no serán examinados en cuanto a sus usos lingüísticos (i.e. habla *pachuca*, *gay*) en esta investigación.

Específicamente, la entonación, como un aspecto del uso social de la lengua, da cuenta de las marcas de grupo social, intenciones comunicativas, inferencias, entre otras funciones (Moreno Fernández, 1998; Prieto, 2003; Llisterri, 2004). Así pues, la variación prosódica o los patrones entonativos podrían estar motivados por variables sociales, tal y como la edad, el género, o “el estrato social” (Moreno Fernández, 1998, 1999; Eckert, 2000; Enbe, Gurlekian y Tobin, 2006; Martín Butragueño, 2011). Desde el marco de la entonación sociolingüística, en determinado acto comunicativo es posible hallar una correlación entre variables lingüísticas, o específicamente entonativas, con variables extralingüísticas, o puntualmente, de carácter social.

Dada esta contextualización, resulta preciso mencionar que el interés de esta investigación es presentar un estudio sociofonético o sociolingüístico de la entonación de jóvenes, según las variables género y grupo social, con el fin de contribuir a la descripción entonativa del español de Costa Rica. El grupo social aquí examinado es las mujeres y los hombres jóvenes percibidos por sus propios pares como estereotípicamente *pipi*, o no *pipi*. Así, el objeto de estudio es la construcción de patrones entonativos, de acuerdo con el modelo métrico-autosegmental (AM) (Pierrehumbert, 1980; Hualde, 2003) y etiquetaje Sp-ToBI (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008; Prieto y Roseano, 2011; Hualde y Prieto, 2015), de un estereotipo lingüístico de la Gran Área Metropolitana (GAM) costarricense.

---

<sup>3</sup> De acuerdo con el Diccionario de Americanismos, el vocablo pípiris aparece registrado solamente en el español de México con un valor de pípirisnais, “referido a una persona que en su vestuario, modales y lenguaje manifiesta gustos propios de una clase social acomodada”; “referido a una cosa o a un lugar refinado, exquisito, elegante”. Popularmente se dice que proviene de la frase en inglés “people is nice” (El Heraldo de México, <https://heraldodemexico.com.mx/cultura/2020/11/15/cual-es-el-verdadero-origen-significado-de-la-palabra-pipirisnais-225669.html>)

## 1.2 Justificación

Los fenómenos entonativos del español en su eje diastrático (o de variación social) han sido poco explorados dentro de la comunidad lingüística hispanoamericana en general. Particularmente, en el español de Costa Rica son escasos los estudios realizados sobre la entonación y aún menos en la socioentonación. Sin embargo, la prosodia española se ha convertido en objeto de estudio para lingüistas interesados en la variación sociofonética. Por ejemplo, se dedican congresos a la entonación y factores sociales (i.e. *Intonation, Language Contact and Social Factors, University of Basque Country*, 23-24 de octubre de 2020). De esta manera, es interés de esta investigación abordar desde un estudio exploratorio los patrones entonativos de jóvenes costarricenses con dos variables sociales (grupo social y género), objeto hasta ahora no considerado por ningún otro estudio.

Además de los pocos estudios sobre la entonación en español, en comparación con otros campos lingüísticos cuya producción ha sido más prolífica, los datos revelados para la descripción sociolingüística de la entonación hispánica distan de las pautas teóricas y metodológicas que se siguen en ese campo. Por tanto, constituye también interés de esta investigación aportar datos para un corpus con una metodología unificada. Ha habido disparidad de perspectivas teórico-metodológicas en el estudio sistemático de la fonología en la realidad panhispánica. El presente estudio, al realizarse desde el análisis entonativo del modelo AM (Pierrehumbert, 1980; Hualde, 2003) y transcripción Sp-ToBI (Prieto y Roseano, 2011; Hualde y Prieto, 2015), pretende examinar y comparar la variación entonativa dialectal, al margen de otros estudios como López y Pešková (2020) sobre entonación del español costarricense, siguiendo la metodología de proyectos como *Fonología del Español Contemporáneo* (Pustka et al., 2018) o el *Atlas interactivo de la entonación del español* (Prieto y Roseano, 2009-2013).

Incluso, es posible considerar que los datos sobre la entonación de jóvenes de la GAM de este estudio pueden extenderse y ser útiles en otras disciplinas de la lingüística, como la enseñanza de español como segunda lengua, fonología forense, fonética acústica, entonación dialectal, entre otras. Más aún, las tecnologías del habla requieren información prosódica para alcanzar sus objetivos en la síntesis, el reconocimiento y los sistemas de diálogo. Así, la entonación es imprescindible para transformar automáticamente un texto escrito en un equivalente sonoro, en el caso de la síntesis, mientras que en el reconocimiento de la entonación es útil al momento de llegar

de un enunciado oral a su forma escrita. Finalmente, en los sistemas de diálogo, los cuales permiten la interacción entre una persona y una computadora, resulta necesario procesar la entonación para la mejor comprensión de sus interacciones, así como en la generación automática de una respuesta adecuada (Llisterri et al., 2003). Por ejemplo, el asistente de Google hace un par de años se lanzó como novedad como herramienta para hacer llamadas, agendar citas médicas, hacer la reservación en un restaurante o encender aparatos del hogar.

Entonces, la variación entonativa es una de las áreas de la lingüística menos comprendida o abordada, que quizá parezca compleja. Sin embargo, es precisamente por esto que se asume el desafío investigativo de deconstruir, presentar e interpretar el complejo fenómeno de la entonación con contenido social, o con “información social indexada” (Moreno Fernández, 1998; 1999).

### **1.3 Estado de la cuestión**

A partir de la pesquisa realizada, se desprende que no se registra exclusivo del español de Costa Rica un trabajo fonético-fonológico, propiamente de entonación, cuyo objeto de estudio también sea variables sociales, como el eje diastrático o de género. De modo que, en este apartado, se exponen los estudios pertenecientes a los principales ejes temáticos de esta investigación; aquellos sobre sociofonética o sociolingüística de la entonación; sobre la variación diastrática, tanto estudios lingüísticos como estudios socioculturales y sobre la entonación del español de Costa Rica.

#### *Estudios en sociofonética-socioentonación/sociolingüística de la entonación*

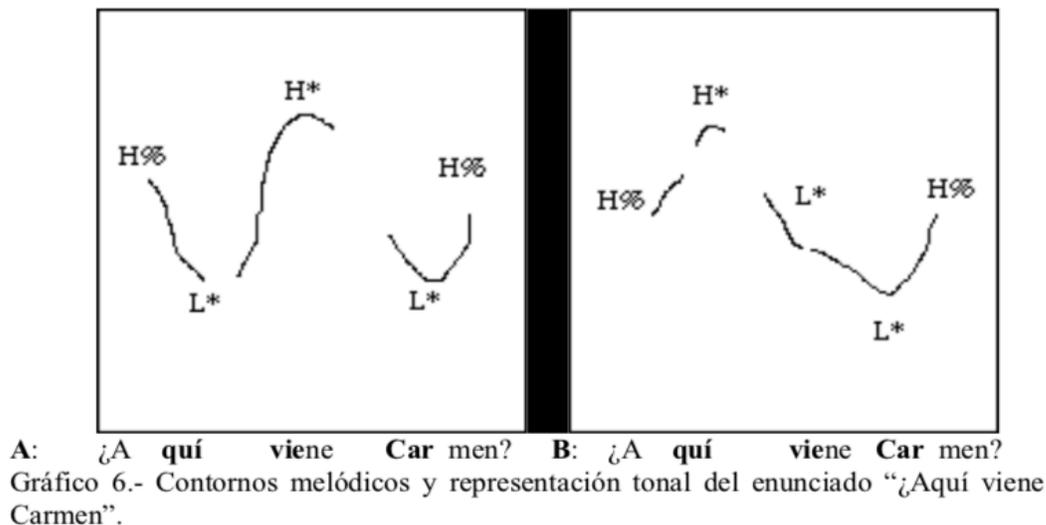
Respecto de los estudios panhispánicos pioneros en el ámbito sociolingüístico de la entonación, se encuentran algunos pocos comentarios en las investigaciones de variables prosódicas y sociales. Por ejemplo, Quilis (1993, pp. 488-489), al mencionar el caso del habla de mujeres y hombres canarios, correlaciona la variable género con factores prosódicos como tempo, duración silábica, movimientos de la curva melódica y timbre. También, estudios de Navarro Tomás (1944), Matluck (1965) y Henríquez Ureña (1940) expresan comentarios relacionados con la entonación de las variedades dialectales que describían. Puntualmente, este último estudio de Henríquez Ureña (1940), sobre el habla de Santo Domingo, presenta una correlación entre las

variables sociales clase y sexo con el nivel medio de la frecuencia fundamental; pero, las relaciones de naturaleza sociolingüística se realizaron como impresiones, ligadas a la información dialectal o geolingüística. Es decir, en estos estudios la descripción sociolingüística de la entonación dista de la rigurosa metodología o pautas teóricas que se siguen en otros marcos, como el de la sociolingüística.

No obstante, los estudios socioentonativos de Moreno Fernández (1999, 2005) constituyen acercamientos pioneros al análisis sociolingüístico de la entonación en español. Consisten en propuestas para el estudio de la variación socioentonativa, al relacionar elementos de la entonación que pueden covariar con factores sociales, con el fin de descubrir alguna significación sociolingüística. Ambos estudios (1999, 2005) toman datos de la ciudad de Alacá de Henares, con muestra estratificada por cuotas con afijación uniforme. Las variables sociales consideradas en estos estudios fueron sexo (hombre, mujer) y edad (1. menores de 25 años, 2. 25-40 años, 3. 41-60 años, 4. más de 61 años) y como variable de post-estratificación se consideró nivel de estudios (A. estudios medios incompletos, B. estudios medios completos, C. estudios superiores incompletos, D. estudios superiores completos). Estos estudios basan su análisis entonativo en un ejercicio de lectura contextualizada y desde el modelo de Pierrehumbert métrico autosegmental. El análisis cualitativo partió de la relación de las variantes de una variable lingüística con las variantes de variables sociales.

Por un lado, y en relación con las variantes entonativas de enunciados interrogativos absolutos (Moreno Fernández, 1999), los resultados de naturaleza sociolingüística indican una tendencia en los grupos sociales menos cultos a utilizar un prototipo de contorno constituidos por la secuencia con tonema ascendente (figura 1), de tipo B (H%H\*L\*L\*H%). Por su parte, los grupos sociales más cultos, los más jóvenes y las mujeres parecen expresar mayor variación, que se hace evidente en el tonema de tipo A, tonema y pretonema ascendente y descendente, H%L\*H\*L\*H%. En este caso, las mujeres manifestaron una inclinación hacia usos prosódicos más frecuentes en niveles cultos, pero el sexo no es siempre una variable realmente explicativa. No obstante, resulta también interesante para la sociolingüística el mayor dinamismo y politonía de los contornos melódicos de las mujeres, frente a menores oscilaciones del fundamental en los hombres.

Figura 1.1 Ejemplos de contornos melódicos de interrogativas absolutas del español peninsular



Nota: Tomado de Moreno Fernández, 1998, p.16.

Los datos anteriores no descartarían las hipótesis de que, por un lado, la función sociolingüística de la entonación consiste en la aparición de ciertos rasgos prosódicos que son reconocidos como marcas de sociolecto y, por otro lado, de que existen marcas prosódicas que se correlacionan con variables de naturaleza social. Aun así, este estudio es un aporte, quizá modesto y limitado para el investigador, que sirve como punto de partida para observar la sociolingüística de la entonación.

Por otro lado, el objeto de estudio de Moreno Fernández (2005) fueron tres enunciados que contenían enumeraciones, de tipo finales completas e incompletas y no finales completas. A partir de los resultados, se desprende una notable variabilidad en la entonación de las enumeraciones, particularmente de las enumeraciones finales; razón por la se dificulta su correlación con otras variables, aunque se haya realizado con el género. Mientras, las enumeraciones no finales tienen menor variabilidad relativa, lo cual permitió descubrir con más claridad la correlación de ciertos tipos de curvas con la variable género. Además, las diferencias socioentonativas parecen seguir el *modelo sociolingüístico del sexo* que presenta a la tendencia de las mujeres como más sensibles a las pautas de corrección y prestigio, al utilizar contornos canónicos de las enumeraciones en el español en general. Esta apreciación parece aplicarse también a la entonación interrogativa del estudio previo (Moreno Fernández, 1999). En los hombres, se presenta una tendencia a realizar entonaciones inesperadas, según los manuales, sobre todo en lo que se refiere al tono del penúltimo

término de las enumeraciones y al tonema. No obstante, es recomendación del investigador no tomar los resultados como definitivos, sino realizar más estudios sociolingüísticos similares, con un análisis que pueda cotejar tendencias o descubrir nuevos elementos explicativos.

Por último, el estudio de Tobin y Enbe (2008), que forma parte de otro estudio mayor (Enbe, Gurlekian y Tobin, 2004; 2006), trata sobre variación sociolingüística en la entonación de Buenos Aires y toma en consideración las variables género y edad. El corpus fue analizado desde la teoría de la fonología como comportamiento humano (del ingl. *Phonology as Human Behavior*) (Diver, 1979), el modelo métrico-autosegmental (Pierrehumbert, 1980) y ToBI ampliado para el español argentino (ToBI-A; Gurlekian et al., 2001, 2004). Los datos prosódicos fueron tomados de tres tipos de frases: declarativa, interrogativa parcial (*wh-question*) y exclamativa. Participaron 132 hablantes nativos divididos en tres grupos etarios: niños (5-8 años), adultos (18-50 años) y mayores (51-78 años), con representación de 22 mujeres y 22 hombres por grupo. Según la teoría PBH, existe una constante disputa entre la necesidad de la máxima comunicación y el deseo por el mínimo esfuerzo; entonces, el lenguaje en general y la fonología en particular pueden ser vistas como una lucha sinérgica de mínimo-máximo. Los datos demostraron una relación invertida entre la dificultad de la oración y el rango de variación prosódica. La oración declarativa más simple mostró los mayores grados de variación tanto para edad como género. En la de mayor dificultad, complejidad y marcada pregunta con partícula interrogativa, las diferencias por género fueron neutralizadas, pero no por edad; es decir, mujeres y hombres de 18-50 años, sobre todo, prefieren patrones no clásicos. Luego, en la frase exclamativa, marcada con menor dificultad de producción, la mayoría de los hablantes optaron por el patrón clásico no marcado, con menores diferencias por género y edad. A partir de los datos, se concluye que: (1) las mujeres de todas las edades consistentemente prefieren las marcadas formas prosódicas prestigiosas; (2) los niños masculinos tienden a seguir a las hablantes femeninas; (3) los hombres emplean patrones prosódicos más aleatorios; y (4) adultos (18-50) de ambos géneros son los que más difieren en la elección de patrones prosódicos en frases declarativas e interrogativas parciales (Tobin y Enbe, 2008, pp. 152-153).

*Estudios lingüísticos de variación diastrática*

Se muestran aquí los estudios sociolingüísticos, ya sea de lingüística popular o de actitudes lingüísticas propiamente, que realizan comentarios respecto del habla de personas según sus características sociales, como lugar de procedencia y nivel educativo, o el grupo sociocultural asociado a estos. Los dos primeros estudios corresponden a la variedad del español de Costa Rica; mientras que los siguientes dos, a otras variedades hispánicas (mexicana y chilena).

El primero es el estudio de Jara (2006), el cual –desde la lingüística popular– analiza el español de Costa Rica según las actitudes lingüísticas de sus propios hablantes. Se anota específicamente que la variación diastrática oscila sobre todo entre la distinción de vulgar o culto; además, resulta ser otro factor determinante el grado de educación. Así pues, los propios hablantes consideran que el español hablado por las clases altas es correcto; mientras que aquel empleado por personas del nivel social bajo, incorrecto. Esta valoración es importante para efectos de esta investigación, porque la variación sobre este eje diastrático sociolingüísticamente así valorado podría sugerir que existe algún objeto de emulación o parámetro empleado por otros grupos sociales al considerarse uno como prestigioso y otro no, según las opiniones vertidas en el seno de la misma comunidad de habla.

El segundo texto es la investigación dirigida por Heron, Pacheco y Sánchez (2013), la cual aborda el tema de ideologías lingüísticas en el discurso de jóvenes migrantes o residentes de tres zonas rurales del país (Limón, San Carlos y Pérez Zeledón) en relación con la variedad de su comunidad de origen y la de San José. Referente a los principales hallazgos y específicamente aquellos relacionados con este trabajo de investigación, se encuentra que los hablantes determinaron que el habla de San José es considerada como *pipi*. Además, se expresa respecto del voseo una misma valoración compartida por personas de las tres zonas rurales. El uso de esta forma de tratamiento *vos*, propio de los hablantes josefinos, presenta valoraciones de *pipi* o *fresita* para los entrevistados. De acuerdo con las investigadoras, esta evaluación compartida de forma general por hablantes se apropió de un valor negativo, pues fue utilizado para referirse a personas que tienen o intentan aparentar un estatus social o una posición económica altos. Por ejemplo, en cuanto a las ideologías lingüísticas de los sancarleños migrados, se sintetiza que “el voseo es propio de una clase social alta o de quien pretende pertenecer a esta (*pipi*, *popof*) y no es propio de un sancarleño” (Heron et al., 2013, p. 219). Este estudio sociolingüístico es un aporte a este trabajo

de investigación, ya que las ideologías lingüísticas de hablantes migrantes o residentes de zonas rurales costarricenses ubican ciertos rasgos lingüísticos y sus opiniones para quienes habitan en la GAM, o específicamente en San José.

Ahora bien, en relación con estudios extranjeros sobre la variación diastrática, podría citarse el estudio de Reyes Salinas (2006) sobre variación lingüística que toma en cuenta la variable estrato sociocultural alto y bajo en su análisis. Se trata de un estudio de lingüística popular sobre el habla de personas jóvenes mexicanas de nivel sociocultural alto, llamadas *fresas*, y las de nivel sociocultural bajo, llamadas *nacos*. Para su investigación, se tomaron segmentos de grabaciones de programas televisivos asociados a cada estereotipo, para así identificar su característico estilo de vida y algunas marcas léxicas. Asimismo, se realizaron algunas grabaciones con informantes para seleccionar los dos hombres más representativos, uno por cada grupo. Ambas grabaciones fueron empleadas como estímulo para unas pruebas de reacción subjetiva, las cuales medían mediante un cuestionario las actitudes y los comportamientos de las personas representantes de cada registro, así como el uso de ciertas palabras o frases asociadas a tal o cual grupo. Los resultados de la primera prueba corroboran la presencia de varios componentes estereotípicos. Los participantes, al escuchar el habla de individuos reales que encarnan los registros estereotípicos, asociaron características específicas de dichos estereotipos con los sujetos reales. Asimismo, el análisis de los registros a través de las marcas léxicas sugiere que este nivel de la lengua es significativo, ya que los hablantes podrían emplear el léxico como un indicador de identidad y afiliación a un grupo específico. (Reyes, 2006, p. 126)

Una investigación lingüística que contempla la variación fonética en estos mismos grupos sociales en la sociedad chilena es la de Salamanca Gutiérrez y Valverde San Martín (2009), en el cual se pretende demostrar el prestigio y la estigmatización en variantes anteriorizadas y posteriorizadas de las vocales del español chileno. En esta investigación se pretende correlacionar el parámetro fonético posición de la lengua con la variable sociolingüística de estrato sociocultural; así, queda demostrada la hipótesis de que –casi en todos los casos– los sujetos que emplean las variantes anteriorizadas son considerados por sus pares como pertenecientes a un estrato sociocultural bajo (*flaites*), mientras que aquellos con variantes posteriorizadas, como pertenecientes a un estrato alto (*cuico*). Los enunciados fueron grabados por un locutor con una manipulación en las variantes de las vocales y estos luego fueron evaluados por veinte sujetos mediante un *test* de percepción para determinar si dicha enunciación era asociada con alguno o

ninguno de estos estratos socioculturales. El valor de esta investigación también se ubica en que es parte de sus objetivos aportar datos fonéticos al inventario alofónico de las vocales del español de Chile. El estudio comprueba una asociación de vocales anteriorizadas con estratos socioculturales bajos y vocales posteriorizadas con estratos socioculturales altos, aunque con ciertas variaciones. La percepción del habla "cuica" o "flaite" no se limita únicamente a la realización fonética, sino que también involucra aspectos como entonación y léxico. Se sugiere que la nasalización y la altura de la lengua podrían influir en la percepción del habla. De ahí también la relevancia de este trabajo respecto de la presente investigación, pues expone datos fonético-fonológicos asociados a variables sociolingüísticas.

### *Estudios socioculturales de gente pipi (fresa, popof)*

Se presentan a continuación dos textos de corte sociocultural, que abordan el estilo, la cultura, así como apreciaciones lingüísticas del *pipi*. En el caso del primer estudio, se retrata el estilo de vida del estereotipo del chico plástico; mientras que en el segundo estudio, del *pijo*, como correlato peninsular del *pipi*.

El artículo del sociólogo Sandoval García (1990) retrata la cultura alrededor de los *chicos plásticos* o *fresa*, precursores del *pipi*, así como su estereotípica construcción sociohistórica. Con estilo anecdótico, se relatan los temas de conversación de este estereotipo social, sus formas de socializarse, su dinámica familiar, su ostentoso estilo de vida, tanto de “jóvenes de familias con posibilidades de ascenso social o provenientes de familias solventes” (Sandoval García, 1990, p. 25). Se postulan, entonces, dos variantes del tipo social, los que crecen en función de la abundancia, apariencias y del “qué dirán”; y los que pretenden ostentar y sacrifican lo poco que tienen por las apariencias.

El capítulo escrito por Vígara Tauste (2002), en el libro dedicado al lenguaje de los jóvenes, describe el estilo y la cultura del estereotipo del *pijo* en España; en relación con su definición, su comportamiento y clasificación contemporáneas, su estilo y lenguaje peculiares, así como una evaluación de la lengua de los *pijos* respecto de la de los otros. Se basa en una investigación de datos recopilados en textos periodísticos, diccionarios y revistas, dada la colaboración de estudiantes de periodismo de la autora. Resulta fundamental retomar del estudio de la cultura y estilo *pijo* que, además de los marcados rasgos enfatizados en su apariencia física y poder

adquisitivo, es por la “manera” de hablar por la que se dice identificar al *pijo*. De acuerdo con la autora (2002), se les atribuye un registro paralingüístico propio, uno que no pasaría inadvertido para quienes no se encuentran adscritos al grupo y que no se cuestiona en evaluarlo como *afectado* (tanto en el trato como en la forma de hablar, muy expresivo). Se señalan cuatro rasgos que suelen atribuirse a *pijos* y *pijas*: (a) una articulación particularmente tensa de la /s/, (b) una especial relajación en la pronunciación de las vocales, (c) cierta nasalización y (d) una peculiar modulación del habla. Estos aspectos, según la autora (2002), son más fáciles de imitar que de describir y constituyen los rasgos más representativos para quienes no pertenecen al grupo. Asimismo, otro rasgo podría añadirse a la lista y es muy propio de las clases altas, se refiere a una supuesta “contención”: a los *pijos* generalmente se les escucha conversando a media voz y controlando su ritmo de enunciación, sin precipitaciones (Vigara Tauste, 2002, p. 222-223).

Finalmente, en esta revisión del lenguaje *pijo* se discute que, a pesar de que el estereotipo propague estos rasgos paralingüísticos como típicamente *pijos*, lo cierto es que estos son sobre todo más atribuibles a las *pijas*, en tanto son considerados rasgos típicamente femeninos (empleo de términos afectuosos en público, diminutivos, tendencia a eufemismo, sobreénfasis y la hipérbole, las apelaciones fático-empáticas al interlocutor, cierto conservadurismo lingüístico, juramentos frívolos). Este capítulo, entonces, presenta una caracterización del *pijo*, al ser considerado como afectado en su habla, insustancial en la conversación y cursis en su manera de hablar (Vigara Tauste, 2002, p. 219).

### *Estudios sobre entonación del español de Costa Rica*

Como se mencionó, no son prolíferos los estudios fonológicos realizados en la entonación del español motivada por factores extralingüísticos. En el caso del español de Costa Rica, no hay aún estudios sobre la entonación que den cuenta de variación sociolingüística, con pocas excepciones presentadas más abajo.

De modo general y con respecto a la entonación del español de Costa Rica, Agüero Chaves (1962, 2009) es quien señala, en su estudio del español de Costa Rica, que no pueden ofrecerse datos exactos en relación con este nivel, dado que no se disponía de los aparatos necesarios para realizar el estudio científico de elementos prosódicos, a pesar de la reconocida variación

sociolingüística y dialectológica en el país. En sus anotaciones también señala rasgos prosódicos en relación con factores diatópicos o diastráticos, por ejemplo:

No podrían señalarse, pues, con absoluta precisión, las características del nivel tonal ordinario, de tempo, etc. Lástima que no hubiera sido posible determinar el campo de la entonación característico, su dimensión y la altura; sin duda alguna, es una modalidad dialectal el movimiento del grupo fónico, o sea la dirección de la línea melódica en él, correspondiente al costarricense medio del Valle Central y, desde luego, también, tomando en cuenta las diferencias notables que hay en este sentido entre el campesino, el hombre culto de la ciudad y el semiculto o inculto de los medios urbanos. (...) Hay una diferencia de pronunciación y entonación muy notable entre los habitantes del Valle Central y sus prolongaciones de población y los guanacastecos. Estos hablan con un tono más bajo y con un tempo más lento, prolongando las sílabas acentuadas, sobre todo las finales del grupo fónico, mientras que las personas del interior hablamos con un tono menos bajo y un tempo menos pausado, normal quizá para los oyentes de muchas partes. (Agüero, 2009, p. 65)

Así, son muy pocos los estudios dedicados a la entonación del español de Costa Rica que demuestren la variación interna de la lengua. A partir de la indagación realizada en esta investigación, se encontraron cuatro estudios interfonológicos comparativos de la entonación del español de Costa Rica respecto de otras variedades y solamente un reciente estudio de la entonación de frases interrogativas absolutas del español de Costa Rica, que serán revisados a continuación.

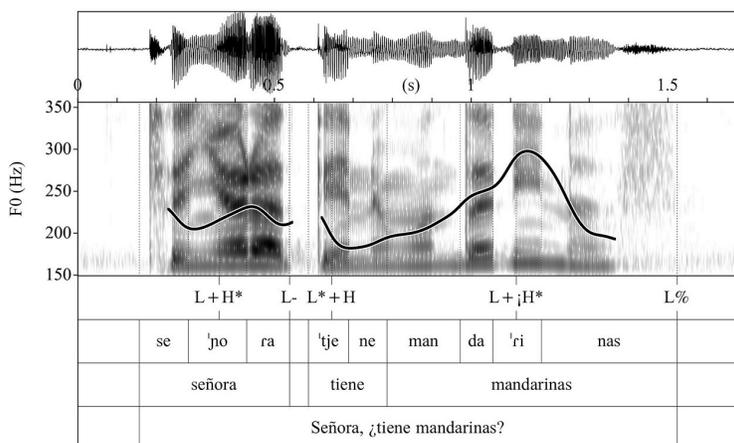
La investigación de Díaz y Tevis (2002) sobre la entonación del español de América pretende identificar tonos de juntura en ocho dialectos del español. Se realizó una entrevista y una tarea de lectura en voz alta a 16 hablantes del español de Argentina, Colombia, Chile, México, Puerto Rico, Venezuela y Costa Rica, con un informante por país. Lo que se destaca según el autor como resultado interesante en los enunciados declarativos es la existencia del tono de juntura ascendente LH% en cinco dialectos, pero no así en las muestras producidas por hablantes de Colombia, Puerto Rico y Costa Rica. A partir de esto, se dice entonces que es posible pensar que el tono de juntura LH% no sea parte del inventario de estas variedades. De este modo, se arrojan pocos datos significativos o propios de la entonación del español de Costa Rica.

En cuanto a la investigación realizada por Congosto (2011), esta examina el contínuum entonativo de cuatro variedades del español, a saber: andaluz, extremeño, costarricense y boliviano. Desde el marco de la fonética segmental y del proyecto AMPER (Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico: Andalucía y Extremadura), se realiza un análisis acústico de nueve enunciados declarativos y nueve interrogativos absolutos, obtenidos de encuestas realizadas a hablantes, con el fin de ratificar o refutar la posible continuidad prosódica en la división del español en sus variedades meridional y atlántica. El grupo de informantes lo constituyen cuatro mujeres, una representante por cada variedad, y siguen los criterios sociolingüísticos establecidos por AMPER-España: sin estudios superiores, con edades entre 25 y 50 años, oriundas y representativas del ámbito geográfico-dialectal. Los enunciados fueron analizados acústicamente y contienen un patrón acentual de dos sujetos nominales, cuyo núcleo es agudo, llano o esdrújulo mientras que el verbo es siempre llano. Respecto de las conclusiones, la propia autora indica que son estudios limitados e insuficientes para trazar conclusiones de caracterización fonológica de estas variedades, o para trazar posibles isoglosas prosódicas. De modo general, se indica que en los cuatro dialectos, los declarativos siempre se realizan con patrones descendentes y se distinguen entre sí, sobre todo, en la zona pretonemática. En cambio, en las interrogativas absolutas, se presentan dos patrones entonativos: uno ascendente, en Sevilla y Bolivia, y otro descendente, en Badajoz y Costa Rica.

Luego, el estudio de López y Pešková (2020) está dedicado a caracterizar los principales contornos entonativos de las interrogativas absolutas en el español del Valle Central de Costa Rica. El análisis entonativo fue realizado a partir del modelo métrico-autosegmental (AM) y la transcripción ToBI para el español y fue tomado de 13 hablantes (6 mujeres y 7 hombres) de la GAM, de tres generaciones. El corpus, enmarcado dentro del proyecto de Fonología de Español Contemporáneo (IFEC; Pustka et al., 2018), fue obtenido mediante una tarea lingüística de encuesta de situaciones pragmáticas dentro de un proyecto de fonología española contemporánea. Cabe anotar que con la tarea los hablantes realizaron distintos tipos de enunciados. Para el caso de las interrogativas absolutas, se identificaron dos patrones cuya respuesta era sí o no, de tipo neutras (búsqueda de información, de invitación, confirmatoria) y no neutras (imperativas, antiexpectativa). Los principales contornos fueron el tonema ascendente-descendente, o también llamado circunflejo, con transcripción [L\*+H (H\*...) L+ (j)H\* L%] (figura 2) y el tonema

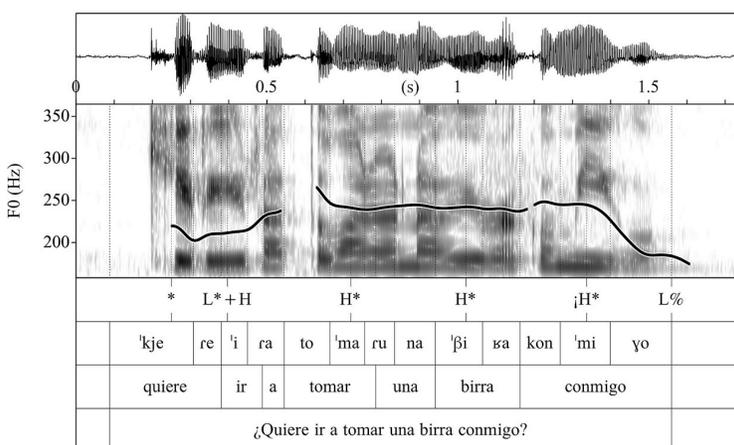
descendente, descrito como *hat contour*, con la transcripción [L\*+H (H\*...) H(+L)\* L%] (figura 3).

Figura 1.2 Representación de contorno circunflejo o ascendente-descendente en interrogativa absoluta del español de Costa Rica



Nota: Oscilograma y espectrograma de interrogativa absoluta neutra *¿Tiene mandarinas?*; configuración nuclear L+;H\* L%. Tomado de López y Pešková, 2020, p. 600.

Figura 1.3 Representación de patrón *hat contour* en interrogativa absoluta del español de Costa Rica



Nota: Oscilograma y espectrograma de interrogativa absoluta neutra *¿Quiere ir a tomar una birra conmigo?*; configuración nuclear ;H\* L%. Tomado de López y Pešková, 2020, p. 601.

A pesar de que el español de Costa Rica comparte rasgos entonativos con otras variedades (sobre todo el tono de frontera bajo), la distribución del sentido pragmático es ligeramente distinto. Se observó que las configuraciones nucleares  $[L+(j)H^* L\%]$ , así como  $[H(+L)^* L\%]$  fueron empleadas en frases tipo neutras y no neutras en el español de Costa Rica, lo cual difiere de otras variedades, como la dominicana o puertorriqueña. Según el corpus, el tonema  $L+(j)H^* HL\%$  aparece únicamente en las interrogativas antiexpectativas. A su vez, el tonema  $L+(!)H^* H!H\%$  solo estuvo registrado en las producciones de personas mayores, lo que habría que estudiar en detalle para evaluar la incidencia de estos factores sociales en el tonema. Es recomendación para futuras investigaciones describir los contornos de las declarativas, neutras y no neutras, para determinar las diferencias entre estas y las interrogativas absolutas.

A modo de recapitulación y a partir de este breve acercamiento al estado de la cuestión, se resume que la producción de estudios sobre entonación del español de Costa Rica no ha sido tan prolífera como en otras variedades de español. Luego, los estudios reseñados constituyen los trabajos en entonación más recientes encontrados para el español de Costa Rica. Todos estos, excepto uno, son estudios comparados con otras variedades, los cuales, además, se distancian bastante entre sí teórica y metodológicamente. Dos estudios (Congosto, 2011 y Díaz y Trevis, 2002) poseen una muestra conformada por apenas un hablante para el español de Costa Rica, con lo cual sus datos podrían no ser estadísticamente significativos respecto de los demás hablantes y sus conclusiones apenas aproximaciones. Solamente el estudio de López y Pešková (2020) sobre las frases interrogativas absolutas (cuya respuesta es sí o no) dedicado exclusivamente al español de Costa Rica, el cual está enmarcado dentro del proyecto de Fonología del Español Contemporáneo y que recoge datos sobre configuraciones nucleares cuya variación apuntaría hacia aspectos sociolingüísticos; pero, sobre todo, es menester analizar más datos.

#### **1.4 Planteamiento del problema**

Esta investigación toma como objeto de estudio el habla de jóvenes de la GAM motivada por la construcción estereotípica *pipi*, para descubrir las configuraciones entonativas que estilan su habla.

### *Objetivo general*

Analizar los patrones entonativos de cuatro tipos de enunciados de habla semiespontánea, asociada estereotípicamente con la variación diastrática (*pipi/* no *pipi*) de jóvenes del Gran Área Metropolitana (GAM) de Costa Rica, a partir del modelo métrico-autosegmental (AM) (Pierrehumbert, 1980; Hualde, 2003) y su etiquetaje *Tone and Break Indices* para el español (Sp-ToBI) con revisiones (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008; Prieto y Roseano, 2011; Hualde y Prieto, 2015).

### *Objetivos específicos*

- i. Identificar los patrones de entonación de tres tipos de enunciados (neutros y no neutros): declarativos, interrogativos parciales (*wh-questions*) e interrogativos absolutos.
- ii. Representar fonéticamente las principales configuraciones nucleares del español de jóvenes de la GAM a partir de dos variantes diastráticas: *pipi* y no *pipi*.
- iii. Determinar los posibles patrones melódicos que den cuenta de la variación social de jóvenes de la GAM agrupados bajo la construcción estereotípica *pipi* y no *pipi*, según consenso de jueces lingüísticos

### *Hipótesis*

Se partió del supuesto de que los hablantes pretenden comunicar varios aspectos de su configuración identitaria en el acto comunicativo. Entonces, por medio de la entonación es posible proveer información tanto personal, de quién soy (i.e. género, edad), como contextual, distribución dentro de la comunidad, región o dialecto (i.e. grupo étnico o sociocultural) (Quilis, 1993). Y, a su vez, los interlocutores serían capaces de interpretar, en principio, esta información dada (Moreno Fernández, 1998). Entonces, la hipótesis se formularía así: los hablantes percibidos por la comunidad como *pipi* tendrán patrones entonativos distintos de los hablantes reconocidos como no *pipi*, para dar cuenta de adscripciones o indexaciones a grupos sociales.

## 1.5 Marco teórico

Se presentan a continuación las principales aproximaciones teóricas que sustentan el estudio del habla de jóvenes de la GAM a partir de la construcción del estereotipo social *pipi*. Se toma como ancla el nivel fonológico de la entonación, comprendida desde la perspectiva de la sociofonética, también llamada sociolingüística de la entonación. Asimismo, este estudio se enmarca en el modelo métrico-autosegmental (AM) y el sistema de notación prosódica *Tones Break and Indices* (ToBI) para el español (Sp-ToBI) para el análisis tonal.

### *Construcción estereotípica del grupo sociocultural pipi*

Se asumen, para este apartado que comprende la definición y descripción de *pipi*, las nociones estereotípicas o prejuicios respecto de quienes conforman este grupo sociocultural, cómo funcionan las relaciones entre ellos y con los otros, así como cuáles son sus prácticas sociales y no así, su adscripción a una específica clase social. Es importante mencionar que la categoría tradicional sociolingüística de clase social presenta algunos inconvenientes (Ross, 2012) y no resulta precisa para la muestra de población de la que esta investigación fija su interés. Resultan ser más acertadas las variables de la estratificación social y estilo de vida en esta investigación.

Aquí cabe retomar la noción de estereotipos (Labov, 1972) descrita como cuando los hablantes hacen comentarios sobre una variable socialmente diagnosticada; es decir, son los rasgos que se convierten en temas de conversación y llegan a caracterizar a todo un grupo de hablantes (por ejemplo, “como dicen los ‘ticos’, o los mexicanos”). Sobre la estratificación social y los estereotipos, también se podrían retomar las palabras de Blas Arroyo (2004) cuando menciona que, a pesar de que las combinaciones de parámetros sociales fueran pertinentes, pocos individuos caben y responden en realidad a los prototipos obtenidos de las clases. Por lo tanto, se presupone que las clases se definen mejor a partir de sus miembros prototípicos –aunque estos representen la minoría– más que en sus representantes periféricos, quienes podrían superarlos numéricamente.

En cuanto a la nomenclatura del grupo, cabe aquí recapitular algunos de los términos empleados por la comunidad de habla para referirse a este grupo estereotípico: *chicos plásticos*, *fresa*, *pipizillos*, *hijos de papi*, *los súper* y *los soda* (Sandoval García, 1990). Resulta evidente que el cambio en los lexemas usados en el transcurso del tiempo para designar al tipo social podría

sugerir la atribución de distintos matices en el significado o en las características asociadas a este; pero, lo que resulta constante es su permanencia activa desde hace algunas décadas en la sociedad costarricense. A partir de la década de los noventa aproximadamente, se podría considerar que los vocablos más comunes en Costa Rica para apelar a este grupo de personas son *pipi* o *fresa* (cfr. Fundéu BBVA, 2017). Sin embargo, cabe anotar al margen de esta discusión, este grupo social también tiene sus correlatos en otros países, como *pijo* en España, *cheto* en Argentina, *fresa* en México, *cuico* en Chile, entre otros; lo cual podría ser indicio de que este grupo social ha adquirido peso o sintomaticidad lingüística y social.

En cuanto a las definiciones asociadas a este grupo de personas, se registran algunas bajo diferentes entradas léxicas. Una entrada registrada en el diccionario de Ríos (2017) del léxico de jóvenes, como única referencia lexicográfica en Costa Rica, define *pipi(s)* como “los jóvenes de clase media que comparten determinadas modas, músicas, intereses focales, espacios de ocio, adornos, que a menudo se traducen en determinadas etiquetas usadas en la interacción social de la vida cotidiana” (p. 79). Esta caracterización recoge la voz “*pipi*” y constituye un aporte léxico, pues no había sido registrado ni considerado anteriormente en otros diccionarios de costarriqueñismos. A este tipo social se le atribuyen algunos rasgos en común que mantienen al grupo cohesionado entre sí y que funcionan como posibles marcas de grupo.

Otras tres entradas léxicas también atribuidas a este grupo se acuñan en el *Nuevo Diccionario de Costarriqueñismos*, de Quesada Pacheco (2007). Tanto *fresa* como *soda* en sus acepciones remiten directamente a *plástico*, cuya segunda acepción apunta a que se dice “del joven que, por su manera de hablar, de vestir y de actuar demuestra o aparenta tener dinero o provenir de clase alta”. Estas definiciones se acotan como de uso jergal y, particularmente en esta última, se menciona además un carácter despectivo en el uso del término *plástico*. De los comentarios remarcados por Quesada Pacheco (2007), se destaca aquí el habla como uno de los marcadores distintivos del grupo, así como el ambiente de simulación o de parecer que corresponden a este tipo de joven. Es importante distinguir la representación o versión aspiracional de *pipi* (cf. Sandoval García, 1990), porque podría considerarse que hay comportamientos y actitudes ligeramente distintas de quien sea “originalmente” *pipi*.

En cuanto a una aparente subdivisión del prototípico grupo social *pipi*, cabe resaltar que el *pipi* se ubica –de alguna forma– como un elemento de orden mayor, o prototipo, en tanto es utilizado como referencia o base para definir otros nuevos “subtipos”. Además del tipo

aspiracional (cf. Sandoval García, 1990; Quesada Pacheco, 2007), aparece otro subtipo social que podría formar parte de la categoría prototípica *pipi: el hipster*. Este constituye otro tipo social dentro de la subcultura urbana que por definición es comúnmente ligado a la categoría de *pipi* o *fresa*, en tanto proviene de clase media-alta, es individualista, consumista, pero con la distinción de que manifiesta gustos e intereses alejados de los predominantes, activistas, alternativos de la cultura, moda, música o cine de consumo masivo (Hernández, 2013).

Así pues, según una entrevista a Sandoval García (comunicación personal, 2012), la categoría de *pipi*, así como las de otras expresiones sociales (i.e. *chatas*, *tierrosas*), constituyen, en primer lugar, categorías de carácter adscriptivo, en tanto son consideradas como pertenecientes a ese grupo. Es decir, los individuos -en principio- no se autoinscriben en la categoría, sino que les es asignada por el grupo. Luego, el nombre o la palabra como tal siempre forma parte de una “arena de disputas” (cf. Voloshinov, 1976) más amplia, debido a las valoraciones de la denominación y el significado que se le atribuye. En los diccionarios de costarrriqueñismos, las entradas léxicas vinculadas al *pipi* apuntan en sus acepciones marcas metalingüísticas como de uso despectivo o de jerga. Lo anterior podrían encontrar justificación también en la apreciación de Sandoval García en tanto son valoraciones para categorías adscritas socialmente.

En cuanto a la identificación y el origen del estereotipo social *pipi*, Sandoval García (1990), respecto de los *chicos plásticos*, plantea:

¿Quiénes son? ¿Por qué asumen ese estilo de vida? ¿Qué gratificaciones encuentran? ¿Basta tener dinero y posibilidades materiales para ser plástico? La vida de los súper tiene más matices, es mucho más compleja que cualquier intento de encasillarlos. Ellos son el resultado de factores psicológicos, sociales, culturales que, combinados de cierto modo, engendran los hijos de papi. (p. 24)

Parece ser que el nacimiento de los *pipis* es el resultado del contexto sociohistórico de sus padres, lo cual permitiría a los hijos adquirir cierto estilo de vida. Esta misma apreciación es compartida por Vigara Tauste (2002, pp. 209-211) respecto de los *pijos* en España.

Se retrata, entonces, al *pipi* inmerso en un contexto urbano marcado por la inequidad, tanto social como intragrupal. Así, también se señalan ciertas características que no precisamente son compartidas por todas las personas adscritas al grupo:

Los “fresa”, como también se les conoce, expresan un estilo de vida propio de algunos sectores de la juventud urbana. (Sandoval García, 1990, p. 24)

El nacimiento de estos hijos de la hamburguesa y el *hot dog* no responde sólo a factores sociales en un sentido mecánico; no es un estilo de vida generalizado en todos los jóvenes de familias con posibilidades de ascenso social o provenientes de familias solventes. (...) Los rasgos que identifican al plástico, por lo tanto, no están presentes sólo en un sector; atraviesan las costumbres de varios grupos. No todos los *super super* tienen todas las características. Algunos no tienen carro, otros no tienen las posibilidades de surfear. Otros acarician los *lineazos* a menudo. Lejos de constituir un fenómeno aislable, constituye un estilo de vida que permea diversos sectores con mayor o menor intensidad (Sandoval García, 1990, pp. 25-26)

El carácter imitativo que suscita este grupo social evidencia la vitalidad y los movimientos sociales de la cultura. Podría expresarse que la apariencia física consiste en uno de los marcadores por los cuales se distinguen, así como sus temas de conversación:

Unos cuerpos con bronceado salvaje, labios pintados de fucsia, unos “Ray-Ban”, un modo muy “super” de conversar de la playa, la hamburguesa y el viaje a Miami. Todo indica la presencia de una barrilla de chicos plásticos, éstos que se derriten cuando el sol latinoamericano les da en sus propias narices.

Para Angie, (...) y otros pipizillos no hay nada más súper que disfrutar de las olas en la tabla de surf, ni nada más heavy que hacer un pique del Barrio La California a la fuente de la Hispanidad en San Pedro. (p. 24)

Lo anterior coincide con el comentario de Vígara Tauste (2002, p. 201), al referirse a la noción estereotípica del *pijo*, que en efecto se le atribuye a este inequívocamente para identificarlo es su apariencia física (*look*, aspecto externo), que logran al vestir ropa y accesorios caros, de determinadas marcas, sin descuidar su apariencia personal. Este es, junto con la lengua, uno de los aspectos más destacados en este grupo.

Resulta una tarea popularmente fácil de reconocer el *pipi*, la apariencia del *fresa* o el contexto sociohistórico en que vive, pero no resulta ser tan comprendido o descifrado desde una perspectiva de la sociolingüística. Tal y como lo señala Vigara Tauste (2002, p. 199), al revisar ella la bibliografía sobre los *pijos* en España, comprueba que estos sobre todo han sido objeto de periodistas, pero en pocas ocasiones foco investigativo por parte de sociólogos o lingüistas. Entre otros rasgos, el estereotipo dice que este grupo de personas se distingue porque tiene un habla muy particular, tildada de “afectada” (Vigara Tauste, 2002):

Ellos tienen su propio lenguaje. Unen expresiones provenientes del inglés, con su pobre español, como si arrastraran las palabras; tuercen la boca y su acento es inconfundible. Desean no parecerse a la canalla, al resto de los costarricenses, sino estar más cerca de la moda en los Estados y nada mejor que empezar con el idioma, que es la cédula de identidad del país. (Sandoval García, 1990, p.25)

un artículo en el ABC del 31 de enero de 1960 en el que recogía, burlesco, su peculiar modo de hablar bajo la rúbrica "El último dialecto de Madrid", artículo con el que contribuyó a fijar para siempre en el imaginario colectivo a los *niños pera* (*chicos bien* o *hijos de papá*) como jóvenes adinerados y ociosos de la capital, que se reúnen con otros muchachos de su especie en una terraza de la calle Serrano, en conversación insustancial, y utilizan un lenguaje casi inverosímil: hablaban de *lo blanco* para referirse a la nieve ... (Vigara Tauste, 2002, p.197)

Además, se considera que los *pipis* entablan conversaciones sobre temas banales, superficiales, por lo cual incluso son etiquetados de tontos o ignorantes debido a sus pocos temas de conversación (cf. Sandoval García, 1990; Vigara Tauste, 2002). Pero lo que sí logran entablar son conversaciones en otros idiomas, pues son capaces de manejar lenguas extranjeras gracias a su educación privada. En este sentido, podría afirmarse que el habla entonces consiste en rasgo fundamental en la construcción de su identidad.

Sandoval García (1990), adicionalmente, agrega algunos comentarios respecto de su dinámica en familia y cómo se refleja esto en su vida cotidiana:

Participan también elementos psicológicos, porque los *soda*, otro de sus nombres, son todo menos *heavy*, es decir, pesados, fuertes. Arrastran grandes carencias afectivas de la niñez y la adolescencia, como resultado de relaciones familiares poco cálidas, llenas de insatisfacción.

Mamá disfruta de las reuniones con sus amigas y de las tardes de compras. Papá pasa largas horas en la oficina porque el negocio no se puede descuidar, y después una noche de copas, una noche loca no cae nada mal.

Carol y los otros pipizillos (...) compensan la falta de cariño con bienes materiales que llamen la atención de los demás y los hagan sentirse bien. Sentirse *super*. (Sandoval García, 1990, p. 25)

A propósito, sobre ese adjetivo calificativo *súper*, Vígara Tauste (2002) se refiere al extendido uso en el mundo hispánico y lo descalifica por fomentar “el empobrecimiento de nuestro idioma”:

Ese *súper* o *super-* con que todo el mundo cree identificar inequívocamente a los hablantes pijos (de ambos sexos) está ya tan extendido en el español actual, que he podido documentarlo e incluso en un telediario (en noticia leída), en boca de otro personaje poco sospechoso de pijerío ... (p. 239)

Así, a modo de recapitulación, la palabra *pipi* es empleada en el español de Costa Rica tanto como adjetivo, con carácter despectivo (Agüero, 1996), como nombre (Arguedas, 2006; Ríos, 2017; cf. *popof* en Quesada Pacheco, 2001) para referirse desde una construcción estereotípica [a saber, el ejemplo prototipo de una clase (Labov, 1972; Blas Arroyo, 2006)] a un tipo social que se identifica por cumplir una serie de características y valoraciones (Heron et al., 2013; cf. *pijo* Vígara Tauste, 2002):

- geográficas: de contexto urbano; residente de la GAM (o geolocalizado en San José por algunos) y que, por extensión, goza de ciertos privilegios y prestigio por vivir dentro del centro socioeconómico del país.

- económicas: de nivel socioeconómico medio-alto, alcanzado por ascenso social (*new rich*) o por solvencia económica familiar por generaciones; i.e. “clase social alta”, “clase adinerada”, “de familia distinguida”.
- sociales: valorado positivamente por algunos miembros, i.e. “refinado”, “de buena familia”; con estilo de vida ostentoso: viajes, compras, gustos lujosos.
- educativo: con alto nivel de educación, probablemente obtuvo educación privada y hablan otros idiomas, inglés, sobre todo.
- conductuales: valorado como con ‘cierta’ forma de vestir y de andar; i.e. “ropa de marca”.
- lingüísticas: sobre el campo semántico, sus temas de conversación tienden a ser banales o superficiales; por tanto, son etiquetados como i.e. “tonto”, “ignorante”; sobre el léxico, uso de extranjerismos y ciertas frases, i.e. “ay, qué cool”, “super hardcore”, “menos heavy”; sobre la morfosintaxis, paradigma verbal y pronominal voseante (en San José o GAM), valorado negativamente por habitantes fuera e incluso dentro de la GAM, i.e. “repugnante”, “de habla horrible”, “feo”, “chocante”, “ridículo (si se pretende imitar)”, de uso “raro”.

### *Entonación desde el modelo métrico-autosegmental (AM)*

El presente estudio se enmarca en el modelo AM; pero antes, se presentan algunos aspectos generales sobre la entonación, así como detalles sobre la sociofonética o socioentonación, también llamada sociolingüística de la entonación.

La entonación podría ser considerada uno de los elementos lingüísticos más productivos o emblemáticos de la lengua, en tanto por medio de esta se logra decodificar e identificar a los hablantes, según su variedad de lengua, pertenencia al grupo sociocultural, o incluso si es hablante de otra lengua (Prieto, 2003). Por ejemplo, los patrones entonativos de la lengua materna tienden a transferirse a segundas lenguas de manera bastante automática; o son perceptibles las características sociales de una persona dada su peculiar entonación (cf. Ballesteros, 2011). Es decir, lo que parece cierto es que en la esfera de la entonación coincide información tanto de carácter puramente lingüístico como de otro tipo que, aunque compleja y muy particular, resulta ser fácilmente interpretada por el interlocutor en el proceso comunicativo.

En lenguas entonativas, como el español, las variaciones en la melodía son empleadas para expresar diferentes sentidos pragmáticos que afectan al enunciado. De esta manera, el carácter lingüístico de la entonación queda justificado porque los patrones entonativos constituyen modelos definidos que se utilizan para expresar intenciones comunicativas de los hablantes (Velázquez, 2008, p.30).

La entonación es, entonces, un fenómeno, o vehículo lingüístico (Quilis, 1981, p.377), que despliega distintos datos sobre procedencia lingüística, estado de ánimo, género, interés en la comunicación, aunque no es el único medio por el cual es posible esta identificación. Sobre la entonación, cabe mencionar que es un aspecto que resulta ser problemático, en tanto ha habido desacuerdos por la ambigüedad conceptual<sup>4</sup>, la forma de análisis y el abordaje de los diferentes modelos y escuelas. Dada la situación, resulta necesario indicar que en esta investigación se comprenderá la entonación española como las variaciones del tono (F0, *pitch*)<sup>5</sup> que acompañan a unidades prosódicas mayores que la sílaba, cuyos fines no son de contraste léxico o morfológico (ej. lenguas tonales: chino mandarín), sino que son esencialmente pragmático discursivas, con marcadores sobre la modalidad (ej. declarativa “Te gustan las naranjas”, o una interrogativa absoluta “¿Te gustan las naranjas?”), focalización (marcar información relativamente más o menos importante) o de unidades (otros significados a nivel del discurso). (cf. Hualde, 2015, pp. 260-261; Prieto, 2003, pp. 13-14)

Se presentan también discordancias respecto de los niveles de la entonación y sus funciones, confrontadas por las posiciones teóricas de sus autores (cf. Quilis, 1993; Bolinger, 1964;

---

<sup>4</sup> Existen posturas teóricas en las que se ha considerado que niegan que la entonación pueda ser reducida a unidades y relaciones, (a saber, el carácter métrico y jerárquico). Ha habido cierta preocupación por el estructuralismo europeo, principalmente de la Escuela de Praga, cuyos autores han negado cualquier estatus fonológico a la entonación. La entonación también ha sido considerada como guía en la incapacidad de reducir la entonación en unidades y relaciones- podría tener cierto carácter lingüístico, pero fuera de la doble articulación, no se puede descomponer sus unidades en fonemas (Martinet, 1960). En este caso se cree en una función más bien expresiva de la entonación. Por otra parte, considera el final de enunciados descendente como una tendencia a la economía y, por tanto, debería ser un rasgo universal. Por otro lado, otros autores (Bolinger, 1964; Strang, Daneš o Morgan en Bolinger, 1964) critican la supuesta universalidad de la entonación. Bolinger (1978) apuntaba hacia la dificultad de describir la entonación a partir de estructuras propias de la morfología o la fonología. Por su parte, Arisaka (1940) o Hultzén (1964) por diferentes razones señalan negar una categoría dentro de la forma lingüística a la entonación. Por ejemplo, para Arisaka, la entonación es un fenómeno de orden estrictamente fisiológico.

<sup>5</sup> El tono viene determinado por la frecuencia de vibración de las cuerdas vocales. El correlato acústico de la frecuencia fundamental de la onda sonora es simbolizado como F0. También contiene información acústica adicional que es sensible a la percepción de la melodía, tal y como cambios en la intensidad o duración. (cfr. Hualde y Prieto, 2015)

Moreno Fernández, 1998). Parece ser que el problema se encuentra, sobre todo, en la poca claridad para delimitar las diferentes funciones del elemento entonativo. De acuerdo con Quilis (1988, p. 377), en el estudio de la entonación se presentan tres niveles: nivel lingüístico (denotativo, notional u objetivo), nivel sociolingüístico (connotativo, subjetivo) y nivel expresivo.

### *Socioentonación o sociolingüística de la entonación*

El campo de la sociofonética, como punto de encuentro entre el contexto social y la fonología y fonética experimental, ha tomado fuerza e interés dentro de la comunidad lingüística (Labov, 2006). Se parte de la premisa de que este subcampo lingüístico le atribuye especial atención tanto a los métodos experimentales (de experimentación controlada) y los análisis estadísticos, incluso mucho más que en la práctica sociolingüística propiamente. Labov (2006) expresa sobre la sociofonética que

The use of the term *sociophonetics* suggests the possibility of a field of research emerging as a separate discipline, with its own questions, techniques and standards of proof. Yet this may be a distraction from the main point: the conjoining of two streams of research hitherto been separated. Certainly, these sociophonetic studies are not disjoined from the broader field of sociolinguistics. (p. 501)

De acuerdo con Moreno Fernández (1998, p. 4-5), el estudio sociolingüístico de la entonación requiere tanto la separación de lo sociolectal, lo dialectal, lo estilístico y lo pragmático, los cuales no pueden ser consideradas dimensiones de un mismo nivel “sociolingüístico”; como el análisis (descriptivo y explicativo, sistemático y profundo) de la correlación entre lo social y lo entonativo, con especificación de cuánto inciden y se reconocen los factores sociales en la entonación. Así pues, se puede hablar de variación socioentonativa cuando unas variantes entonativas se correlacionan con variantes de naturaleza social (Moreno Fernández, 1998, p. 5). Las hipótesis del estudio de Moreno Fernández (1998) se basan en que:

1. Las marcas sociolingüísticas de la entonación pueden alojarse al final del contorno melódico y a lo largo de todo el cuerpo melódico.

2. Las marcas entonativas con función sociolingüística son fenómenos graduales que muestran una variación infinita.
3. La función sociolingüística de la entonación consiste en la aparición de ciertos rasgos prosódicos que son reconocidos como marcas del sociolecto.
4. Existen marcas prosódicas que se correlacionan con variables de naturaleza social (Moreno Fernández, 1998, p.10).

Entonces, la entonación socioentonativa surge cuando variantes entonativas se correlacionan con algunas variables de naturaleza social (Moreno Fernández, 1998, p. 2). Por tanto, la variación socioentonativa supondría la posibilidad de descubrir patrones de entonación, asociados a grupos o variables sociales, que también ‘significan’ lo mismo (Moreno Fernández, 1998, p.5)

El estudio sociolingüístico de los patrones prosódicos de Buenos Aires (Tobin y Enbe, 2008) menciona el comportamiento sociolingüístico de los hablantes en cada una de las tres frases analizadas, según las variables género y edad. En cuanto a las declarativas, presentan mayor variación según ambas variables sociolingüísticas. Por un lado, la mayoría de todas las mujeres favorecieron el patrón clásico marcado tipo 2 (prenuclear ascendente con pico bien alto en el sujeto y nuclear descendente en el predicado), con especial predilección por este patrón en las mujeres mayores. Es considerada como prestigiosa la realización de esta configuración tonal marcada, al producir un contraste más claro. Así, esta preferencia por la forma marcada es demostrada con evidencia prosódica en los estudios sociolingüísticos de sociedades occidentales (cf. Labov, 1990; Silva-Corvalán, 2001), al demostrar que las mujeres favorecen formas más conservadoras, “correctas” (“marcadas”) y prestigiosas que los hombres (Tobin y Enbe, 2008, p. 152). Por otro lado, los hombres son menos sistemáticos en el uso de sus patrones prosódicos. Los hombres adultos (18-78) eligen el contorno no marcado y otros patrones también, mientras que los hombres niños (al igual que las mujeres) muestran preferencia por el patrón marcado. En el caso de las interrogativas parciales (*wh-questions*), las diferencias se debieron más a la edad que al género. Todos los niños, las mujeres de todas las edades y los adultos masculinos (51-78 años) optaron por el típico tono alto en la partícula interrogativa; mientras que los hombres más jóvenes (18-50 años) emplearon otras formas entonativas. Esto coincide con la premisa de que los hombres jóvenes y las mujeres son los que más se separan de los clásicos patrones discursivos, al emplear las estrategias innovadoras o no estándares (Tobin y Enbe, 2008). Por último, en el caso de las frases

exclamativas, la vasta mayoría de los hablantes de todas las edades y ambos géneros siguieron el típico patrón no marcado (Tobin y Enbe, 2008, p. 152).

*Modelo métrico-autosegmental (AM) y notación prosódica Tones and Break Indices para el español (Sp-ToBI)*

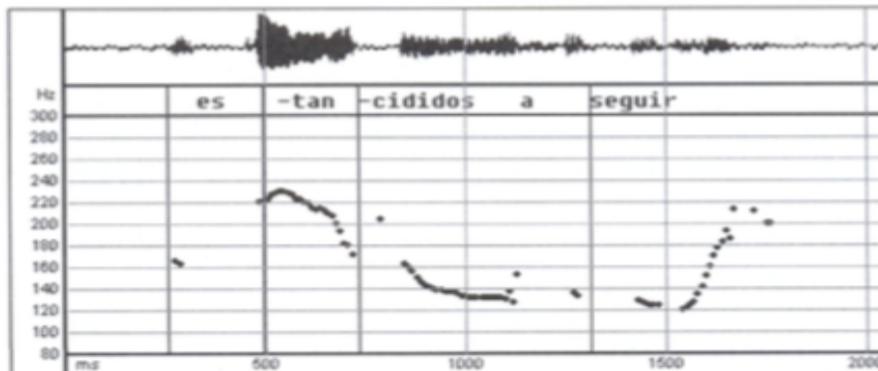
Se han distinguido dos corrientes de análisis de la entonación: por configuraciones (escuela británica) y por niveles (escuela norteamericana, con los modelos Aix-en-Provence; y métrico-autosegmental; Pierrehumbert, 1980). La primera aborda una descripción fonética de la entonación y comprende la realidad entonativa como un todo distintivo de sus partes. La segunda, por su lado, realiza un análisis fonológico y describe la secuencia de los contornos melódicos conformados por una serie de puntos distintivos y estáticos que funcionan como unidades contrastivas (Prieto, 2003).

En otras palabras, podría decirse que la diferencia más notoria es que el análisis por configuraciones analiza los contornos melódicos como secuencias de patrones o configuraciones expresados por medio de movimientos tonales (figura 4), mientras que el análisis por niveles los analiza mediante una serie de niveles de tonos estáticos (figura 5) (Prieto, 2003). También se percibe una diferencia en el tratamiento que dan a la organización interna de los contornos: el análisis por configuraciones separa los contornos en unidades funcionales independientes (cabeza, núcleo, codo); mientras que el análisis por niveles considera que el entorno central no presenta estructura interna alguna.

Figura 1.4 Ejemplo de análisis por configuraciones, escuela británica

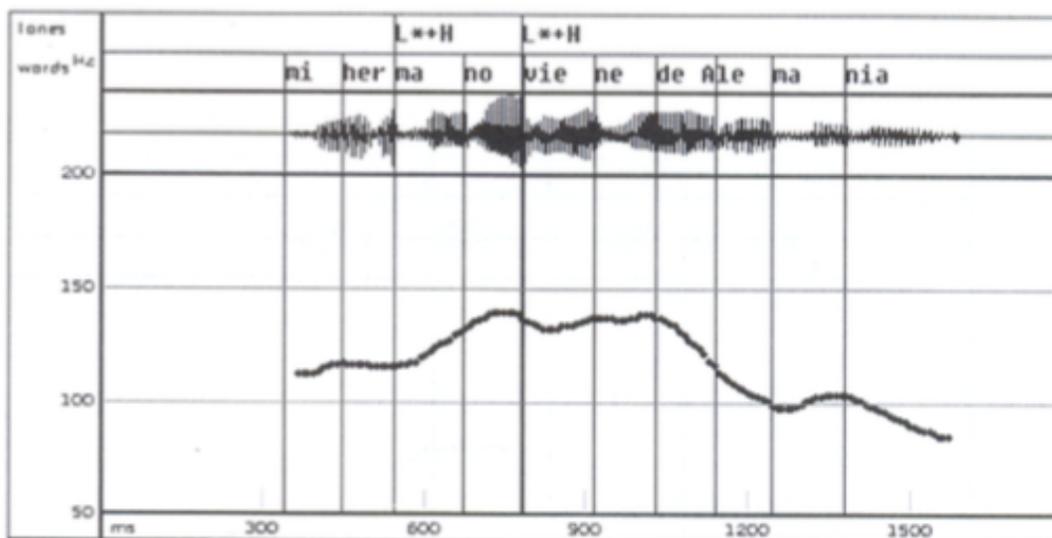


FIG. 2.14. ¿Están decididos a seguir? (1948:103, 210).



Nota: Tomado de Prieto, 2003, p. 54.

Figura 1.5 Ejemplo de análisis por niveles, modelo métrico-autosegmental



Nota: Tomado de Prieto, 2003, p. 161.

A pesar de las diferencias, ambas comparten el objetivo de encontrar unidades mínimas de análisis entonativo y de estudiar sus contrastes (Prieto, 2003). También, parece haber una cuestión aceptada por ambas posturas: es significativo el final del contorno melódico con su movimiento ascendente o descendente. No obstante, la naturaleza de ese final vuelve a presentar diferencia de opiniones, en cuanto a la identificación del contorno entonativo dentro de la unidad gramatical (Ballesteros, 2014, p. 46).

El análisis por niveles establece como objetivo la representación formal de contornos definidos por la combinación de tres elementos fonemáticos: acentos, niveles y junturas. Este análisis se destaca por su pretensión de formar un sistema de oposiciones; o en su defecto, la consideración de unidades graduales contrastables (Bolinger en Ballesteros, 2014). Dentro de este sistema se encuentra el análisis por niveles métricos, dentro del cual se insertan los modelos AM y Aix-en-Provence.

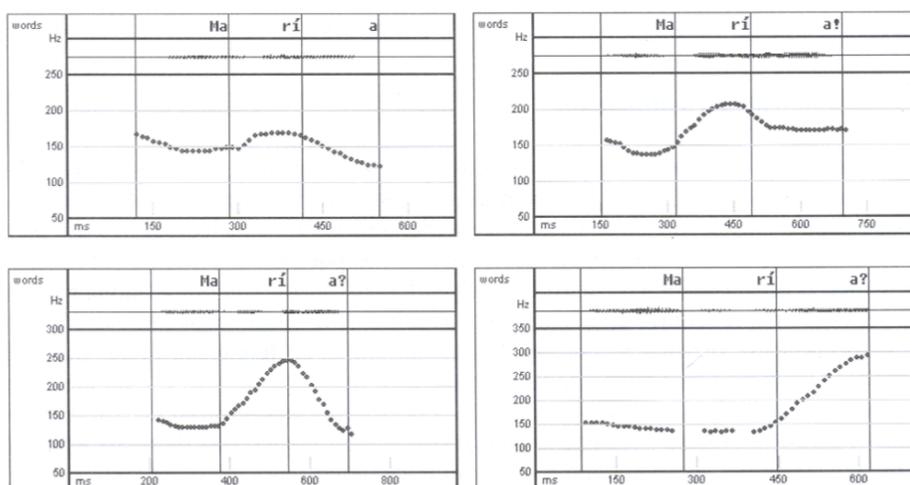
Aunque la fonología AM fue originalmente propuesta para el análisis por niveles métrico de la entonación, específicamente para el inglés, su popularidad la ha convertido en uno de los modelos más conocidos, cuya aplicación ha sido extendida a estudios en otras lenguas. Dentro de la teoría de modelo AM, según Hualde en Prieto (2003), se asume que la melodía o secuencia tonal de los enunciados constituye un nivel separado y, en cierto modo, independiente de los demás rasgos fonológicos. Es decir, los tonos que caracterizan un enunciado (melodía) son autosegmentos, asociados con el nivel segmental (texto) mediante reglas en parte universales y en parte específicas para cada lengua. Así, este modelo en su propuesta inicial comparte bases similares a otros; sin embargo, se distingue al plantearse la aproximación de la modulación tonal como nivel aparte e independiente de otros rasgos o segmentos (Prieto, 2003).

En principio, el objetivo del modelo AM, según Hualde (2003), es identificar los elementos contrastivos del sistema entonativo, cuya combinación produce los contornos melódicos encontrados en los posibles enunciados de las lenguas. Es, por tanto, el análisis AM un análisis fonológico de la entonación, más que fonético.

En el discurso, además del sentido del mensaje referencial (*dictum*), la expresión del *modus* es esencial en procesos de interacción comunicativa. La entonación es el recurso modalizador por excelencia que permite transmitir variedad de informaciones (Prieto, 2003). En cuanto a las funciones en la entonación, de acuerdo con Prieto (2003), se perfilan: función expresiva (i.e. duda, énfasis, incredulidad, enfado, petición, etc.), función focalizadora (información que se quiere

enfaticar, con relevancia o prominencia entonativa) y función demarcativa (segmentación y organización del discurso en sus unidades tonales, i.e. para que el interlocutor pueda escucharlo e interpretarlo más fácilmente). A continuación, se muestra (figura 1.6), como ejemplo, un mismo enunciado (“María”) con cuatro patrones entonativos distintos del español peninsular, con curvas entonativas correspondientes a una frase declarativa, vocativa e interrogativas con función focalizadora (de reiteración) y absoluta neutra.

*Figura 1.6* Ejemplo de cuatro oscilogramas y contornos F0 de la secuencia “María” en español peninsular



Nota: Tomado de Prieto, 2003, p. 14.

Queda enmarcado dentro del modelo AM el sistema de notación prosódica ToBI, el cual aparece con la intención de unificar el vocabulario, así como las convenciones de investigadores. Este sistema de notación permite, además de la transcripción de tonos, incluir índices de separación prosódica entre palabras, empleados para detectar la presencia de posibles tonos de frontera entre frases (Prieto, 2003). Así pues, se han extendido las propuestas de transcripción prosódica específicas a otras lenguas y estas tienen gran aceptación en la comunidad académica, por ejemplo: K-ToBI para el coreano, G-ToBI para el alemán o Sp-ToBI para el español (actualizaciones: Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008; Prieto y Hualde, 2015).

Por un lado, en cuanto a la crítica al análisis por niveles tradicional, el problema se encuentra en la falta de información sobre la alineación de los niveles tonales (Prieto, 2003, pp.

21-22). Por otro lado, en cuanto a los aportes del modelo AM, se menciona el reconocimiento del cercano vínculo entre acentuación y entonación, así como el papel de la estructura métrica como eje de movimientos melódicos (Prieto, 2003); a saber, los elementos asociados al tono. En principio, el modelo AM parte de la existencia de acentos tonales, pero no se trata de saber qué nivel recibe determinada sílaba; sino que, en español, se trata de determinar cómo se alinean los descensos y ascensos respecto de la sílaba acentuada (Prieto, 2003).

De acuerdo con la teoría del modelo AM, los contornos entonativos pueden ser representados solamente por dos niveles de tonos (*tonal targets*): H (tono alto, *high*) y L (tono bajo, *low*). A nivel fonológico, los tonos pueden asociarse en lenguas entonativas, como inglés o español, con sílabas de acento léxico (llamados acentos tonales por el modelo) o con el final de las frases (tonos de juntura o de frontera) (Hualde, 2003). Con esta propuesta del modelo AM, se minimiza el problema de excesiva generación de contornos: crítica del análisis tradicional (cf. Prieto, 2003). La elección de los dos tonos es posible porque la variación en el campo tonal de patrones melódicos se atribuye a variaciones graduales (no fonológicas) que reflejan el nivel de análisis de enunciado (Prieto, 2003).

### *Elementos de la entonación*

Con base en el modelo AM, el contorno tonal de un enunciado es el resultado de la interpolación fonética entre puntos fonológicamente especificados por un tono (Hualde, 2014). Las curvas melódicas<sup>6</sup> resultan ser la concatenación lineal de dos unidades fonológicas, a saber: acentos tonales (ingl. *pitch accents*), que son los tonos fonológicamente asociados a la sílaba acentuada<sup>7</sup>, y tonos de frontera (ingl. *boundary tones*), asociados fonológicamente al límite de una frase (Prieto, 2003). Puede presentarse en la sílaba tónica un tono alto o pico (H\*), o un tono bajo o valle tonal (L\*). También es posible una configuración más compleja, como una subida desde

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Llisterri (2004), la melodía es definida, desde un punto de vista articulatorio, variaciones como “variaciones en la frecuencia de vibración de las cuerdas vocales a lo largo de un enunciado”; acústicamente, como “evolución de la frecuencia fundamental en el tiempo (curva melódica)”; y perceptivamente, como “cambios en la altura tonal (agudo/grave) en el enunciado.

<sup>7</sup> El acento es, para Llisterri (2004), articulatoriamente, “incremento de la frecuencia de vibración de las cuerdas vocales, de la fuerza, así como el tiempo de salida del aire”; acústicamente, “aumento de la F0, de la intensidad y de duración de una sílaba; y, perceptivamente, “prominencia en la altura tonal (ej. agudo), intensidad (ej. fuerte) o en la duración (ej. larga) de una sílaba”.

un valle al inicio de la sílaba tónica (L+H\*), o una bajada a partir de un punto alto de la esta sílaba o de la pretónica (H+L\*). Cabe mencionar que el asterisco es la representación del tono o los tonos asociados con la sílaba tónica. A su vez, los tonos de frontera pueden ser también de tono alto (H%), tono bajo (L%), o una configuración compleja (ej. HL%). Son representados mediante el símbolo “%” los tonos de frontera de frases entonativas y mediante guion (p. ej., L- / H-) los de frase intermedia (Hualde, 2014, pp. 262-263). Según el modelo AM, *el acento nuclear* se refiere a la parte del entorno que va desde el último acento tonal hasta la juntura final. El segmento *prenuclear* correspondería a los tonos iniciales y los tonos mediales.

La sílaba tónica sirve como punto de anclaje para ciertos eventos tonales que contribuyen a dar prominencia a una sílaba frente a otras (Hualde en Prieto, 2003, p. 169). El tipo de contorno tonal asociado a la sílaba tónica depende del tipo de enunciado, la posición de la sílaba tónica y la relevancia pragmática de la palabra dentro del enunciado. En español, la entonación de un enunciado permite dar mayor énfasis a unas palabras más que a otras e indicar si constituye información supuestamente conocida o nueva para el interlocutor (Hualde en Prieto, 2003, pp. 159-161).

## 1.6 Metodología

La presente investigación tiene carácter exploratorio, en tanto pretende contribuir a la descripción entonativa del español de Costa Rica en su eje diastrático, poco examinado hasta el momento. A continuación, se presenta la población con la que se trabajó, constituida por jóvenes *pipis* y no *pipis* de la GAM, así como los instrumentos utilizados para el análisis de datos, a saber: entrevista de situaciones (*Discourse Completion Task, DCT*) para los datos entonativos; la encuesta y la entrevista sociolingüística para los datos sociolingüísticos; así como la opinión de los jueces lingüísticos para la identificación del estereotipo lingüístico. Se describe también el procedimiento para el análisis; por un lado, se detalla el análisis la entonación, a partir de sus acentos tonales y de frontera, así como los criterios utilizados para el análisis entonativo.

## *Población*

La recolección de datos se tomó de jóvenes voluntarios y residentes de la Gran Área Metropolitana (GAM). Esta área constituye una región multinuclear, cuyas principales ciudades abarcan los centros más importantes de las provincias de San José, Alajuela, Heredia y Cartago; además, es el sitio de concentración de la mayoría de las actividades económicas del país. En la GAM se estima que habita entre 55 y 60 % de la población total del país, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo y la tasa de crecimiento por año (INEC, 2022). Se elige, por tanto, este lugar de convergencia por ser el espacio urbano donde se ubica el *pipi* (Sandoval García, 1990; Heron et al., 2013; cf. Vigarra Tauste, 2002) y comparte ese espacio también el *no pipi*, grupo no marcado con otras etiquetas sociales o estereotipos lingüísticos.

Además, se considerarán para la presente investigación personas de esta zona geográfica y cuyas edades oscilen entre los 20 y 35 años. Se elige también este rango etario por dos razones fundamentalmente. La primera se debe al retrato estereotípico del *pipi*, quien suele ser una persona joven (Sandoval García, 1990; Quesada Pacheco, 2001; Arguedas, 2006; cf. para *pijo* Vigarra Tauste, 2002); aunque valga decir que no se trata de un rasgo exclusivo de jóvenes, existe también la construcción estereotípica de señoras mayores *pipis*, por ejemplo. La segunda se basa en la premisa de la edad social<sup>8</sup>, pues constituyen un grupo etario con cierto comportamiento social (López Morales, 1989; Blas Arroyo, 2004) y tienen asentada su competencia sociolingüística<sup>9</sup> (López Morales, 1989; Blas Arroyo, 2004; cf. Vigarra Tauste, 2002).

Aunque, por ejemplo, algunos fenómenos propios de los adolescentes —grupo con tendencia a distinguirse de los otros— desaparecen al llegar a la primera juventud (López Morales, 20014, pp.132-134). Coincidentemente, Vigarra Tauste (2002), para el caso de los *pijos*, menciona que ellos “abandonan paulatinamente su estilo ‘pijo’ de comunicación conforme van madurando e incorporándose a los papeles y las responsabilidades de la vida ‘adulta’” (p. 219). Se ejemplifica

---

<sup>8</sup> La edad forma parte de un *continuum*; la edad social indica el puesto relativo que ocupa la persona dentro de la estructura sociocultural (López Morales, 1989). Por ejemplo, la convención social de mayoría de edad para obtener derechos y deberes civiles.

<sup>9</sup> La competencia sociolingüística comprende no solo factores biológicos, sino también parámetros sociales relevantes. Es el proceso mediante el cual los individuos adquieren progresivamente tanto variedades lectales que componen su repertorio verbal como las actitudes en torno a estas (Blas Arroyo, 2004, p.204). Alrededor de los 20 años, las personas llegan a estar conscientes de la significación social de variantes prestigiosas, de su propia forma de hablar y de la de los demás (Blas Arroyo, 2004).

así la apreciación de que, en sociedades occidentales, la edad adulta está sometida a un conservadurismo idiomático; mientras que en la preadolescencia hay usos más permisivos (López Morales, 2004, pp.132-133). Para el caso del estereotipo lingüístico *pipi*, lo seguro se presenta de fijo en esta generación, aunque quizá no exclusivamente, y está contextualizado en la interacción entre pares y en situaciones comunicativas informales y orales.

Resulta importante precisar que no llega a ser interés de esta investigación distanciarse de la caracterización del estereotipo o velar por una construcción “objetiva”, lejos de las asociaciones que ocurren en la mente de los hablantes entre variables lingüísticas y extralingüísticas, porque precisamente es este el foco investigativo: la estrecha conexión con estas variables. Se pretende, entonces, trazar los rasgos asociados al estereotipo, para convertir así el estereotipo de habla más accesible, en un campo de investigación plausible. Lo que resultaría provechoso es, como menciona Moreno Fernández (2010), examinar una preocupación de la sociolingüística cognitiva, el conocimiento y la percepción que tienen los hablantes de la variación lingüística, incluida la información sobre los entornos comunicativos, los procesos de interacción y el modo cómo ambos son percibidos (p. 447). Así, tampoco se elige ni es interés de esta investigación la lingüística popular o las actitudes lingüísticas propias de la sociolingüística convencional<sup>10</sup>, sino que se pretende trazar el contenido sociocultural que la sociedad le ha atribuido al grupo sociocultural de interés.

### *Muestra*

En esta investigación, el corpus fue constituido por 16 informantes, preseleccionados a partir de una muestra por conveniencia, de ambos géneros (8 mujeres y 8 hombres), cuyas edades oscilaron entre los 20 y 35 años y que hayan crecido en la GAM. Esto conforma una muestra estratificada por cuotas con afijación uniforme (4 hablantes por cuota).

Las variables sociales tomadas en consideración para este estudio son género y estrato. Este último será determinado a partir de varios factores, los cuales serán considerados en

---

<sup>10</sup> Los procesos de variación en el plano fónico, según Moreno Fernández (2010, p.447), tradicionalmente han sido tratados desde dos perspectivas: la del estructuralismo (especialmente de E. Coseriu) y la del variacionismo (de W. Labov). A pesar de que el planteamiento de una y otra no difiera sustancialmente, las diferencias entre ambas yacen sobre los elementos comunes. Entonces, la realidad geolingüística y sociolingüística pone en evidencia dificultades de la fonología estructuralista y plantea preguntas de solución poco fácil (Moreno Fernández, 2010, p.448).

parámetros cuantificados (basado en metodología Preseea, 2014) para determinar la categoría (*pipi* – no *pipi*), según su construcción estereotípica y características sociales (cf. López Morales, 2004, p.107). Entonces, las características sociales de las personas fueron en función de su nivel de ingresos, grado de escolaridad, tipo de institución educativa, ascenso social y modo de vida (basados en parámetros de entrevista sociolingüística de Preseea). Además, la opinión de los jueces lingüísticos vía consenso fue fundamental y decisiva para la asignación del grupo social.

Las variables lingüísticas son determinadas por la configuración de contornos entonativos en los 44 enunciados producidos por cada hablante, correspondientes a frases declarativas (4 neutras y 4 no neutras), interrogativas parciales (4 neutras y 4 no neutras) e interrogativas absolutas (4 neutras y 4 no neutras).

### *Instrumentos para recolección de datos*

#### **Entrevista de situaciones (Discourse Completion Task)**

El *Discourse Completion Task* (DCT) constituye un método para tomar datos del habla semiespontánea, en el cual se obtienen datos más cercanos al habla natural. El DCT es relativamente reciente en la investigación prosódica (inicialmente tomado por Prieto, 2001) y fue adoptado de la pragmática. El DCT<sup>11</sup> ha sido aplicado también a diferentes campos de investigación en prosodia de lenguas romances, tal y como la fonología entonativa, contacto de lenguas, adquisición de L2, sociofonética, teoría de cortesía verbal y prosodia visual (Vanrell et al., 2018). Sin embargo, aún no se registran datos en el atlas entonativo del español (cf. Prieto et al., 2009-2013) para las variedades centroamericanas, incluida en la nómina faltante la costarricense.

Para efectos de esta investigación, cabe mencionar que el DCT fue modificado ligeramente, con adaptaciones al español de Costa Rica en la construcción hipotética de las distintas situaciones

---

<sup>11</sup> También esta tarea lingüística forma parte, por ejemplo, de la metodología empleada para el *Atlas interactivo de la entonación de lenguas romances* (Prieto et al., 2009-2013), el cual pretende utilizar mapas interactivos de Europa y América para presentar audios y videos de los datos recolectados. Así pues, consiste en una tarea lingüística empleada y probada para conformar corpus entonativo para diferentes dialectos del español. Específicamente del español, el *Atlas* contiene datos registrados para diversas variantes dialectales de España (i.e. Madrid, Vigo, Jerez de la Frontera), México (i.e. D.F., Monterrey, Guadalajara), Colombia (Bogotá), Venezuela (Mérida), Ecuador (Quito), Perú (Lima, Pucallpa), Argentina (i.e. Buenos Aires, Córdoba), Chile (Santiago), República Dominicana (San Juan de los Caballeros) y Puerto Rico (San Juan); por ejemplo.

comunicativas. En dicha tarea lingüística, los participantes son inducidos a producir una serie de enunciados (44 en total por hablante). En esta, se presenta oralmente un pretendido contexto pragmático, relacionado con eventos de la vida cotidiana, al cual el hablante elaborará un enunciado conforme el estímulo situacional descrito. La indicación más importante que se le hace al participante, previo al experimento, es que produzca los enunciados de la forma más natural posible, tal y como lo haría usualmente dada esa circunstancia. Algunos ejemplos de la estructura del DCT son:

(1) Situación: Pregúntele a su amigo si quiere ir a tomarse un café.

Pregunta esperada: ¿Vamos a tomar un café?

(2) Situación: Usted está invitado a almorzar a la casa de su amigo. Al entrar a la casa, siente un buen olor de la comida recién preparada. ¿Cómo se lo dice a su amigo?

Exclamativa esperada: ¡Qué rico huele!

El valor que tiene este instrumento es que logra obtener variación entonativa mediante situaciones (proto)típicamente familiares o cotidianas de habla semiespontánea que difícilmente podrían generarse en un corpus leído o en una entrevista libre.

En cuanto a la crítica que ha recibido, Vanrell et al. (2018) han perfilado las principales fortalezas y debilidades de DCT a partir de una revisión de algunas investigaciones prosódicas que tomaron en consideración este instrumento para la recolección de datos en lenguas romances. Estas premisas serán resumidas en la siguiente tabla comparativa.

*Tabla 1.* Principales fortalezas y debilidades asociadas a DCT empleado en contexto de prosodia románica

<b>Fortalezas</b>	<b>Debilidades</b>
Considerable cantidad de datos en un periodo corto de tiempo.	Situaciones no siempre fáciles de comprender (lo cual podría resultar en contornos ascendentes con sentido de “¿lo hice bien?” o de expresiones de obvedad).
Producción de datos (semi)espontáneos comparables entre hablantes y variedades.	Los patrones entonativos obtenidos pueden no siempre coincidir con aquellos registrados previamente.

Factible para personas mayores y analfabetas.	Enunciaciones con actos de habla triviales podrían resultar difíciles.
Requiere poco equipo de grabación y fácilmente transportable.	Las diferencias culturales, o los factores sociales/psicológicos pueden incrementarse.
Control sobre el contexto (factores pragmático y de cortesía) y de aspectos relevantes de la oración meta (patrones acentuales, tipo de oración, estructura segmental y sintáctica).	El rango de situaciones elegidas podría no retratar la variedad de usos del lenguaje en situaciones reales.
Fenómenos de la interface (como la sintaxis o prosodia, orden de palabras o estructura de información, pragmática, etc.) puede ser abordada fácilmente.	El DCT no permite habla pautada y con guion (por tanto, no puede fácilmente dirigir preguntas de investigación que requieren respuestas automatizadas).
La tarea puede ser empleada en estudios en hablantes monolingües y (distintos tipos de) bilingües.	Cada contexto permite solo una respuesta; no es posible evaluar cuán aptas otras producciones serían en el mismo contexto.
Permite al hablante pronunciar libremente cualquier respuesta siempre y cuando calce con la situación evocada mediante la improvisación.	Establecer diferentes contextos puede resultar difícil en el caso en que no se sepan las diferencias pragmáticas entre contextos.

---

Nota: Adaptación de Vanrell et al., 2018, p. 200.

Sobre las dificultades, se ha tratado de evitar en este estudio las inadecuaciones en el diseño del DCT para el español de Costa Rica, al realizarse ajustes dialectales e incluir secciones que se adapten a necesidades y objetivos de este estudio. Por tanto, los escenarios fueron diseñados con el fin de que el contexto fuera breve y conciso, sin imágenes que retraten la información enunciada (excepto como estrategia para la enunciación de declarativas). Se veló, además, por que los participantes se sientan inmersos en la tarea; es decir, había conciencia para intervenir –si es necesario– en casos en los que las diferencias culturales o sociales/psicológicas pudieran aparecer.

El rasgo performativo entre la población de estudio es importante. Según Vigara Tauste (2002), en su estudio acerca de los *pijos* en España, estos son definidos en las entradas léxicas de distintos diccionarios como sustantivo con el significado “joven, de generalmente buena posición

económica, con actitud afectada y gusta de usar artículos de determinadas marcas” (p. 199) y como adjetivo con el significado “afectada y snob / refinado y elegante” (p.199). Se presupone, para este estudio, que esta característica de estilo “afectado” podría ser extendida también al estereotipo lingüístico de *pipi*, al cual podría asociarse rasgos de “extravagancia presuntuosa por su manera de ser, de hablar, de actuar, de escribir, etc.” (afectación, RAE, 2020).

Asimismo, la triangulación (propuestas complementarias al DCT con otros métodos) es empleada para validar los datos recolectados, con el fin de reducir posibles parcialidades en la tarea lingüística. Y, por último, se cuidó que los distintos actos de habla se encontraran claramente definidos (Vanrell et al., 2018, p. 216).

La siguiente tabla 2 resume y ejemplifica posibles enunciados emitidos según el contexto solicitado a los hablantes durante la tarea lingüística.

Tabla 2. Tipos de enunciados del DCT para el español de Costa Rica

<b>Enunciado</b>	<b>Tipo</b>	<b>Ejemplo de enunciado esperado</b>	
<b>declarativo</b>	neutro	<i>La niña toma una limonada.</i>	
	no neutro	<i>No, la niña vende limonadas.</i>	
<b>interrogativo</b>	parcial	neutro	<i>¿Quién trajo esto?</i>
		no neutro	<i>¿A qué hora dice que llegó?</i>
	total	neutro	<i>¿Tiene mandarinas?</i>
		no neutro	<i>¿Todavía tiene hambre?</i>

A partir de la clasificación, en este experimento se pretende recopilar y analizar datos de cuatro tipos de enunciados: declarativos, interrogativos parciales e interrogativos absolutos. Para cada categoría, excepto la última, son incluidos casos de tipo neutro y no neutro (tabla 3), a saber, marcadas discursivamente (i.e. interrogativa antiexpectativa, de insistencia, de mandato/imperativa). Se entiende como neutra o de *foco amplio* cuando toda la frase está focalizada y su entonación es neutra; en tanto que las frases no neutras, o de *foco estrecho* o de *foco contrastivo*, sólo una parte de la frase está focalizada, ya que el resto es información dada, y su entonación es marcada.

Tabla 3. Ejemplos de tipos de enunciados neutros y no neutros

Situación modelo	Frase esperada	Tipo de frase declarativa
Mire el dibujo: ¿Qué pasa aquí?	Lucía come naranjas.	Neutra. Búsqueda de información
No se entendió. ¿Lucía vende naranjas?	No, Lucía COME naranjas.	No neutra. Focalización contrastiva en el verbo.

Nota: El uso de mayúsculas se utiliza para indicar el foco dentro del enunciado. Elaboración propia.

### Encuesta y entrevista sociolingüística

La siguiente selección de factores posestratificadores se estableció para deconstruir el estereotipo social *pipi*, en función de algunas variables sociales tomadas de los atributos asignados a este grupo social. Así, se establecen seis categorías: nivel de ingresos económicos familiares, nivel de instrucción, tipo de colegio, ascenso social, modo de vida y hábitos o gustos en general. La intención es elaborar una ficha del perfil social de cada hablante, obtenida tanto de la encuesta como de la entrevista sociolingüísticas. De este modo, se recopila información social que puede utilizarse *a posteriori* en los datos para buscar patrones sobre ellos.

Las siguientes categorías, a excepción del tipo de colegio, fueron tomadas y adaptadas de la recomendación metodológica de *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* (Preseea) para el estudio del español mexicano (Martín Butragueño y Lastra, 2011). En relación con el nivel de ingresos económicos por familia mensualmente, será tomada la cifra exacta en colones indicada por la persona participante. Se considera importante no establecer un orden categórico, sino que evaluarlo desde su dimensión continua. Podría resultar arbitrario establecer *a priori* una segmentación del *continuum*; *a posteriori* y si se considera pertinente, se podría establecer un corte por salarios mínimos, similar al de Preseea (Lastra y Martín Butragueño, 2000).

Respecto del nivel de instrucción, se establecen tres grados: 1. escuela (completa o años de escolarización escolar); 2. colegio (completo o años de escolarización colegial); 3. estudios universitarios o técnicos superior (graduado o años de escolarización). Además, se perfila tres

grados según el tipo de institución educativa del que se graduó o asistió por más tiempo: 1. público; 2. subvencionado; y 3. privado.

En cuanto al ascenso social, se determinan tres grados en función del nivel social del hablante respecto el de sus padres (según la perspectiva del hablante): nivel 1 indica que es igual; 2, superior al de los padres; y 3, inferior al de los padres (según Preseea).

En relación con el modo de vida, esta variable sociolingüística responde a parámetros de trabajo, familia y tiempo libre; es decir, relaciona aspectos estructurales de redes sociales y comunidad de habla. Se perfila en esta categoría en función de tres grados (Lastra y Martín Butragueño, 2000). El primero contiene profesiones propias de actividades semirrurales, informales o pequeños comerciantes (línea primaria de producción), con relaciones cooperativas entre compañeros de profesión, familia implicada en producción, escaso tiempo libre y redes sociales estrechas. Por otro lado, el segundo modo de vida contiene a subempleados, obreros o burócratas (sistema no controlado por los trabajadores), trabajo con pocos periodos de tiempo libre, relaciones laborales fuera del ámbito familiar, movilidad laboral, redes estrechas solidarias con compañeros y vecinos. El tercero y último modo de vida se caracteriza por ser de profesión cualificada: cuellos blancos y profesionales liberales, capaces de controlar la producción y de dirigir los trabajos de las otras personas, con vacaciones dedicadas al trabajo, más ascenso jerárquico y de poder, y actitud competitiva con colegas.

Adicionalmente, para este estudio se tomará en consideración una pequeña entrevista semidirigida sociolingüística, tomada y adaptada del proyecto para el estudio sociolingüístico Preseea (2003), en la cual se realizan preguntas al informante sobre diferentes temas de conversación, con el fin de generar más datos lingüísticos; por ejemplo, su origen (ubicación geográfica o domicilio), sus viajes (realizados o planeados dentro y fuera del país), y sus costumbres personales o familiares. La estructura de esta entrevista también incita a que el hablante de forma natural enuncie eventos espontáneamente, de los cuales se pretende obtener información emotiva y natural con variación prosódica y pragmática. Estos datos podrían ser tomados como información sociolingüística adicional por los jueces lingüísticos para ubicar a los hablantes en sus respectivos grupos, según sus pares.

### **Opinión de jueces lingüísticos**

Posteriormente, hubo una etapa de evaluación o validación de las variables sociales dado el consenso respecto de la categoría estereotípica *pipi* o no *pipi*. La intención es determinar si, de acuerdo con la opinión de los jueces lingüísticos, el habla mostrada es un ejemplo representativo del estereotipo. Se tendrá la participación de tres jueces lingüísticos por hablante escogidos por conveniencia, quienes deberán ser costarricenses, hablantes nativos de español y de preferencia (pero no obligatorio) con habilidades musicales (Dankovičová et al., 2007; Thompson et al., 2004). Además, deben expresar interés por el tema de la entonación del español de Costa Rica.

La intención es utilizar la opinión de jueces lingüísticos vía consenso como criterio final, pues su número impar servirá para desempatar y pesaría sobre las variables sociales tomadas en la encuesta sociolingüística. El consenso entre jueces lingüísticos por el habla ejemplificada agrupados en *pipis* y *no pipis* fue decisiva; otras categorías o estereotipos lingüísticos fueron descartados por no contemplarse como objeto de estudio en esta investigación.

Sobre la participación de jueces lingüísticos, se reconoce que la sociolingüística laboviana ha profundizado y ampliado su objeto de estudio; como prueba está la importancia dada a elementos de psicología social en la explicación de la variación y cambio lingüístico (Moreno Fernández, 2010, p. 456). Por ejemplo, sirve de muestra la relevancia atribuida a los jueces como instrumento metodológico, para determinar el grado de desvío de ciertos usos lingüísticos respecto de una norma (Moreno Fernández, 2010a); o, en este caso, la asociación de cierto prototipo dentro del grupo estereotipo. El juicio (de expertos), de acuerdo con Robles y Rojas (2015), es un método de validación útil para verificar la fiabilidad de una investigación, definido como “una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en este, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones” (Escobar y Cuervo, 2008, p. 29).

### *Procedimiento de análisis*

El análisis de los datos se realizó por etapas. Se utilizó el programa Praat (Boersma y Weenink 1999-2018), versión 5.3.62, para el análisis acústico segmental y entonativos, según el modelo AM (Pierrehumbert, 1980; Hualde, 2003) y el sistema de anotación Sp-ToBI revisado para

el español (Estebas y Prieto, 2008; Prieto y Roseano, 2011; Hualde y Prieto, 2015). Los datos aquí registrados se emplearon para obtener frecuencias de aparición de las configuraciones entonativas y cálculos de porcentajes, según sus variables.

En primer lugar, se guardaron los audios en una grabadora Tascam DR-40 (micrófono estéreo interno) y sus archivos fueron almacenados *by default* como archivos de audio (WAV 16-bit), con respuesta de frecuencia de 44KHz. Luego, se transcribieron los audios en sus respectivas tiras, disponibles en Praat, para la segmentación ortográfica, fonética, silábica, de configuración tonal y de pausas (niveles de cesuras).

### *Análisis entonativo*

Las convenciones de Sp-ToBI, las cuales se basan en el modelo métrico-autosegmental, describen las curvas melódicas relacionadas con la estructura métrica de los enunciados. A modo de recapitulación, en este modelo de transcripción de secuencias melódicas se proponen dos unidades fonológicas: acentos tonales (asociados a sílaba con acento léxico) y tonos de frontera (límites de los dominios prosódicos) (Hualde, 2003). Ambas unidades se representan a partir de dos niveles tonales, mediante sus iniciales en inglés: L (tono bajo) y H (tono alto).

El sistema ToBI distingue cuatro niveles de análisis: 1. nivel ortográfico, en el que los enunciados se transcriben palabra por palabra; 2. nivel tonal, donde se transcriben los acentos tonales asociados a las sílabas tónicas y los tonos de frontera; 3. nivel de separación prosódica, en el cual se marca la presencia o ausencia de dominios prosódicos (i.e. frases entonativas, palabras prosódicas); y 4. nivel misceláneo, donde se indican fenómenos paralingüísticos (i.e. risas, dubitaciones) (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008, p. 266). La siguiente frase analizada (figura 1.7) muestra la notación prosódica, visualizada por tiras en Praat, de los niveles de análisis en ToBI.



que presentan una pausa. Las convenciones Sp-ToBI indican las marcas para las cesuras: 0 (ausencia de cesura), 1 (palabra prosódica), 2 (frase fonológica), 3 (frase menor o intermedia; ip) y 4 (frase mayor o enunciado fonológico; IP).

Por tanto, se analizarán y se compararán los patrones entonativos de las frases producidas por los hablantes jóvenes y su frecuencia, según el constructo identitario estereotípico *pipi* o *no pipi*, con el fin de determinar las diferencias acentuales entre ambos.

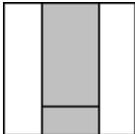
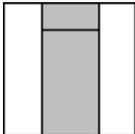
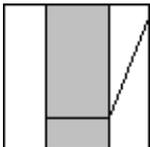
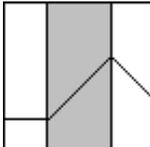
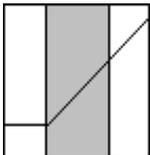
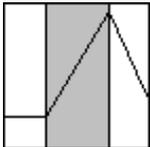
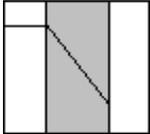
#### *Acentos tonales y de frontera*

En casi todas las palabras del español, los acentos tonales aparecen en la sílaba léxica que lleva la prominencia tonal, con excepción de preposiciones, artículos determinados y otras palabras funcionales pronunciadas sin acento dentro de una frase (Hualde, 2003). La sílaba con acento léxico es tradicionalmente denominada como sílaba tónica. La prominencia tonal es expresada por medio de un asterisco al lado del tono correspondiente a la sílaba acentuada, por ejemplo, L\* o L+H\*.

A continuación, se expresan –en su prototípica representación gráfica, simbólica y descriptiva– los acentos tonales básicos registrados en otras variedades de español (Estebas y Prieto, 2008) (tabla 4). En la representación gráfica, es posible observar que la sílaba tónica se encuentra enmarcada dentro de la franja gris, mientras que la línea negra muestra el contorno de la F0 (frecuencia fundamental).

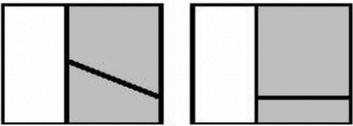
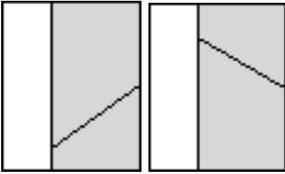
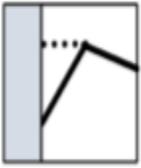
Respecto de los tonos de frontera, se señalan dos niveles fraseológicos: uno mayor, correspondiente a una frase entonativa, demarcado por un acento de frontera (i.e. L% o H%); el otro menor, correspondiente a una frase intermedia (i.e. L- o H-). Se presenta, a continuación, el inventario de tonos de frontera de otras variedades de español (Tabla 5). En este caso, la caja sombreada corresponde a las sílabas postónicas y a la posición final absoluta que contiene el tono de frontera.

Tabla 4. Representación de acentos tonales en español, según Sp-ToBI

Acentos monotonaes		
L*		Acento con F0 baja, proveniente de un descenso progresivo de F0.
H*		Acento caracterizado por F0 sin valle anterior.
Acentos bitonaes		
L*+H		Acento ascendente con valle bajo en la sílaba acentuada seguido de un pico en la sílaba postónica ( <i>late rising accent</i> ).
L+H*		Acento ascendente con el movimiento alineado en la sílaba tónica con el pico F0 ubicado al final de la sílaba acentuada ( <i>early rising accent</i> ).
L+<H*		Acento ascendente con el pico F0 desplazado a la siguiente sílaba postónica ( <i>delayed peak</i> ).
L+;H*		Acento con subida muy escalonada cuyo pico se encuentra en la sílaba acentuada. Se distingue de L+H* por la escalada de F0.
H+L*		Acento descendente con clara caída de F0 en la sílaba acentuada.

Nota: Tomado de Prieto y Roseano, 2011.

Tabla 5. Representación de tonos de frontera en español, según Sp-ToBI

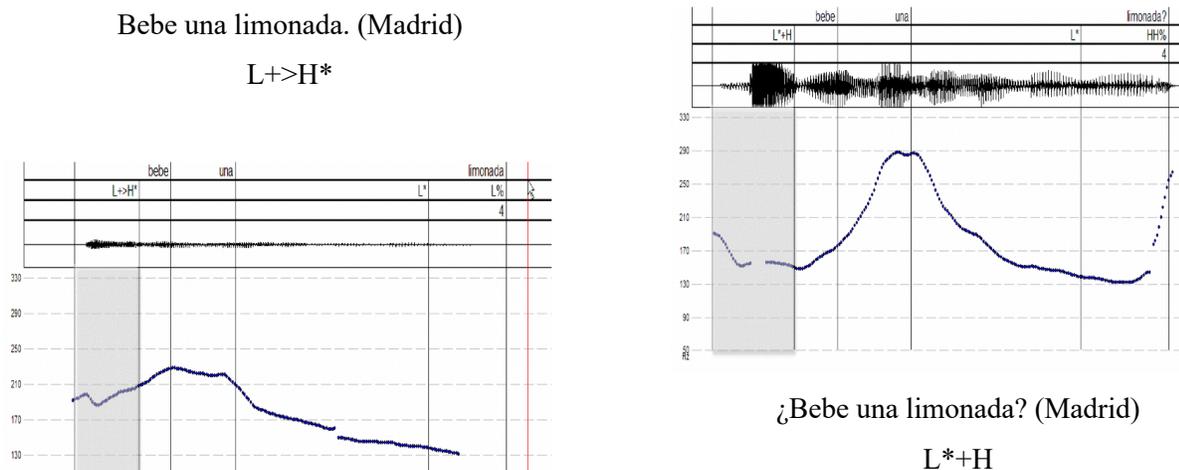
<b>Monotonales</b>		
L- / L%		Descenso de F0 desde un tono alto anterior (izq.) o F0 baja sostenida desde acento bajo anterior (dcha.)
H- / H%		Subida de F0 desde acento nuclear bajo (izq.), acento sostenido desde un acento nuclear alto (centro) o bajada de F0 desde acento nuclear alto (dcha.)
!H- / !H%		Subida de F0 desde acento bajo anterior (izq.) o continuación ascendente de F0 desde un tono alto anterior (dcha.)
<b>Bitonales</b>		
HL%		Subida de F0 con bajada posterior.
H!H%		Subida de F0 con descendente a un tono medio bajo.

Nota: Tomado de Aguilar et al., 2009.

Cabe indicar que cada tono, en sus posiciones tanto de acento tonal como de frontera, puede tener cierto significado o aparecer en determinada posición únicamente. Puntualmente, en el siguiente ejemplo (figura 8) registrado para el habla de Madrid, se ilustra el contraste fonológico

en el primer acento tonal entre el acento ascendente de pico desplazado  $L+<H^*$ , típico de declarativas de foco amplio o neutras, y el otro acento tonal prenuclear  $L^*+H$  presente en interrogativas antiexpectativas (Estebas y Prieto, 2008, p. 272).

*Figura 1.8* Ejemplo de contraste tonal entre  $L+<H^*$  (declarativa de foco amplio, izq.) y  $L^*+H$  (interrogativa antiexpectativa, dcha.) en posición prenuclear



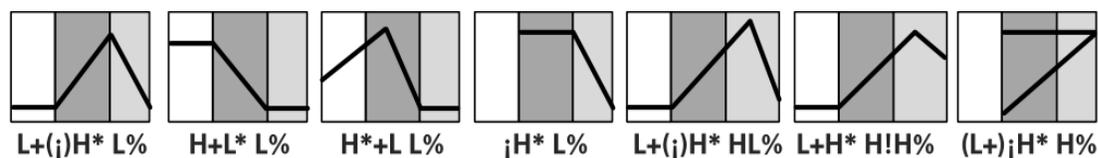
Nota: Tomado de Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008, p. 272.

El ejemplo anterior (figura 8) también sirve para mostrar la importancia que toma el último acento de la frase entonativa, el cual es percibido como de mayor prominencia que sus precedentes. Este último tono junto con el tono de frontera constituye el acento o configuración nuclear de la frase; mientras que los acentos tonales precedentes son considerados prenucleares. La mayor duración de la última sílaba tónica o con acento nuclear (figura 8) contribuye también a su mayor prominencia.

En el caso del estudio de las interrogativas absolutas en el español de Costa Rica (López y Pešková, 2020), resulta importante destacar los principales patrones melódicos registrados (véase figura 9). Se distinguen contornos entonativos descendentes, principalmente: *circumflex contour* [LH(H...)LHL] y *hat contour* [LH(H)HL]. El tonema ascendente  $L+(j)H^* HL\%$  se empleó sobre

todo en las interrogativas antiexpectativas y otra variante ascendente  $L+(j)H^* H!H\%$  fue registrada en producciones neutras de personas mayores.

*Figura 1.9* Representación de principales configuraciones nucleares de interrogativas absolutas del español de Costa Rica



Nota: Tomado de López y Pešková, 2020.

De esta manera, para el análisis tonal se tomó como base las descripciones de eventos tonales, a saber, acentos tonales y tonos de frontera descritos por el modelo AM (Pierrehumbert, 1980) y el sistema Sp-ToBI (Prieto y Roseano, 2011; Hualde y Prieto, 2015), que han sido consideradas en otras variedades de español (tablas 3 y 4). Asimismo, se consideraron las principales configuraciones de las interrogativas absolutas del español de Costa Rica (figura 9) para representar fonológicamente el habla de jóvenes de la GAM en frases declarativas, así como las interrogativas tanto parciales como absolutas. Así, la variación entonativa, motivada por el estereotipo social *pipi*, es presentada y evaluada según el análisis por factores lingüísticos y extralingüísticos.

### **Criterios de análisis de la entonación**

El análisis entonativo también requiere de la precisión de los criterios de análisis por parte de quien los transcriba. Siempre y cuando la estilización de la curva en Praat permita obtener datos fidedignos, el estudio pretende seguir los movimientos bitonales mayores a 1.5 semitonos y los movimientos claramente escalonados con “j” movimientos superiores a 3 semitonos (anexo 1). Las mediciones físicas en hercios (Hz), registradas en el programa Praat, podrían convertirse en semitonos (st). Según Martín Butragueño (2011), se establece la medida de 1.5 st porque funciona como umbral perceptivo relevante para asignar diversos acentos tonales (cf. Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2003; Pamies et al., 2002).

No obstante, la labor de transcripción es muchas veces de criterio auditivo o perceptivo, de selección e interpretación. Las computadoras y otras herramientas digitales contribuyen a la labor lingüística y permiten la automatización de datos; pero para evitar yerros computacionales o por falta de calidad de la grabación, se realizará el análisis deliberadamente manual.

## CAPÍTULO II. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El corpus fue obtenido a partir de grabaciones de audio de una muestra por conveniencia de 16 jóvenes: 8 hombres y 8 mujeres de la GAM<sup>12</sup> y cuya selección de participantes fue seleccionada por consenso de jueces lingüísticos. Se esbozan los siguientes resultados de los patrones entonativos analizados y transcritos –según el etiquetaje Sp-ToBI del modelo AM– de enunciados tipo declarativos (neutros y no neutros), interrogativos parciales (neutros y no neutros) e interrogativos absolutos (neutros y no neutros). Además, se presenta en cada apartado el análisis de las variables sociales y las variables lingüísticas en cada tipo de enunciado. De este modo, se describen las principales configuraciones nucleares, representadas mediante oscilogramas y espectrogramas con F0 de ejemplos de contornos en cada tipo de enunciado.

Para el análisis de los datos estadísticos, se decide tomar *tokens* de los movimientos tonales asociados a la configuración nuclear por cada tipo de enunciado. Cabe indicar que dado el carácter (semi)espontáneo del instrumento aplicado para la recolección de datos, la cantidad de sílabas tónicas en los enunciados difiere numéricamente entre sí, debido a que una frase entonativa puede estar compuesta por simplemente una configuración nuclear, a saber: el tono asociado a la última sílaba tónica más el tono de frontera; o más compleja, por tonos pretónicos (*pitch accent* inicial o *pitch accent* medios) más la configuración nuclear.

En relación con el carácter fonológico y fonético de elementos suprasegmentales, cabe mencionar que la intención del capítulo es usar las notaciones fonéticas, dada la dificultad de establecer estrictamente lo que es contrastivo en el ámbito de la entonación y que se requiere realizar varios experimentos en muchos de los casos.

Por último, en cuanto a la selección de hablantes de la muestra, los jueces lingüísticos llegaron vía consenso a determinar si se incluía la grabación como caso representativo del estereotipo *pipi* o *no pipi*. La investigadora a cargo preseleccionó algunas grabaciones –en función de criterios de calidad y nitidez del audio– de las 42 grabaciones totales realizadas para el experimento por parte de personas voluntarias. Posteriormente, estas grabaciones fueron escuchadas por jueces lingüísticos, quienes –a partir de su imaginario de la construcción

---

<sup>12</sup> De las 42 grabaciones totales realizadas por la investigadora a personas voluntarias, se hizo una preselección de 20 en función de criterios de calidad del audio: grabación audible, sin mucho ruido de fondo, sin interrupciones, etc.

estereotípica del grupo social *pipi* y, por defecto, de la construcción estereotípica del grupo social *no pipi*–, seleccionaron por consenso las mejores 8 representaciones de cada uno de esos grupos sociales para un total de 16 (8 *pipis* y 8 *no pipis*). Además, los jueces lingüísticos fueron participantes voluntarios y consideraron información obtenida de la encuesta y la entrevista sociolingüística; a saber, grado de escolaridad, tipo de institución educativa, ascenso social, modo de vida, así como nivel de performatividad en habla más espontánea al conversar sobre su estilo de vida: lugar de residencia, costumbres, viajes, etc.

## **Declarativas**

### *Declarativas neutras (DN)*

Las frases DN son también llamadas de foco amplio (*broad-focus statements*), ya que expresan información nueva en todos sus elementos constituyentes. De este modo, este tipo de frases fueron inducidas a partir de la pregunta “¿Qué pasa en la imagen?”, con el fin de asegurarse la producción de frases de foco amplio informativo, sin control sobre la forma o la construcción de los enunciados.

### *Resultados para DN*

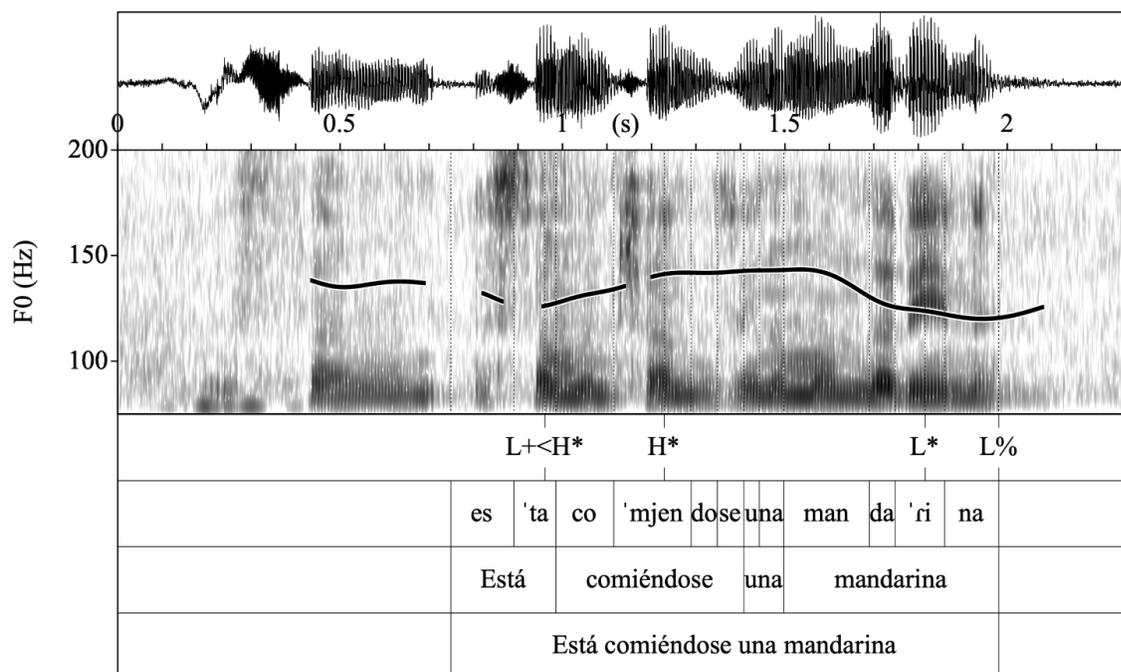
En este tipo de enunciado DN, las 16 personas seleccionadas realizaron un total de diez patrones entonativos nucleares; mayoritariamente con finales descendentes. Los tres contornos entonativos más frecuentes fueron patrones descendentes.

En primer lugar y predominantemente, se ubica el evento tonal bajo L\* L%. El pico en este contorno se realiza en la posición pretónica y, por tanto, su configuración nuclear es descendente. Este contorno en las DN también es frecuente en otras variedades de español como el madrileño, canario, mexicano o ecuatoriano (Prieto y Roseano, 2011; Hualde y Prieto, 2015).

En la figura 2.1 se puede observar lo típico de las DN, cuyo pico se encuentra en la pretónica (en lugar de estar alineado a la posición nuclear) y su final de frase es monotonal bajo. Además, es también usual en las que aparezca en las DN en posición prenuclear el pico con desplazamiento,

en este caso ( $L+\langle H^*$ ),<sup>13</sup> el pico recae sobre la siguiente sílaba, la postónica. Se mantiene el tono alto en las siguientes sílabas hasta poco antes del descenso hacia el núcleo bajo, lo cual forma así un patrón de *hat contour*.

Figura 2.1 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) *Está comiéndose una mandarina* (21-H-P-02); configuración nuclear  $L^* L\%$

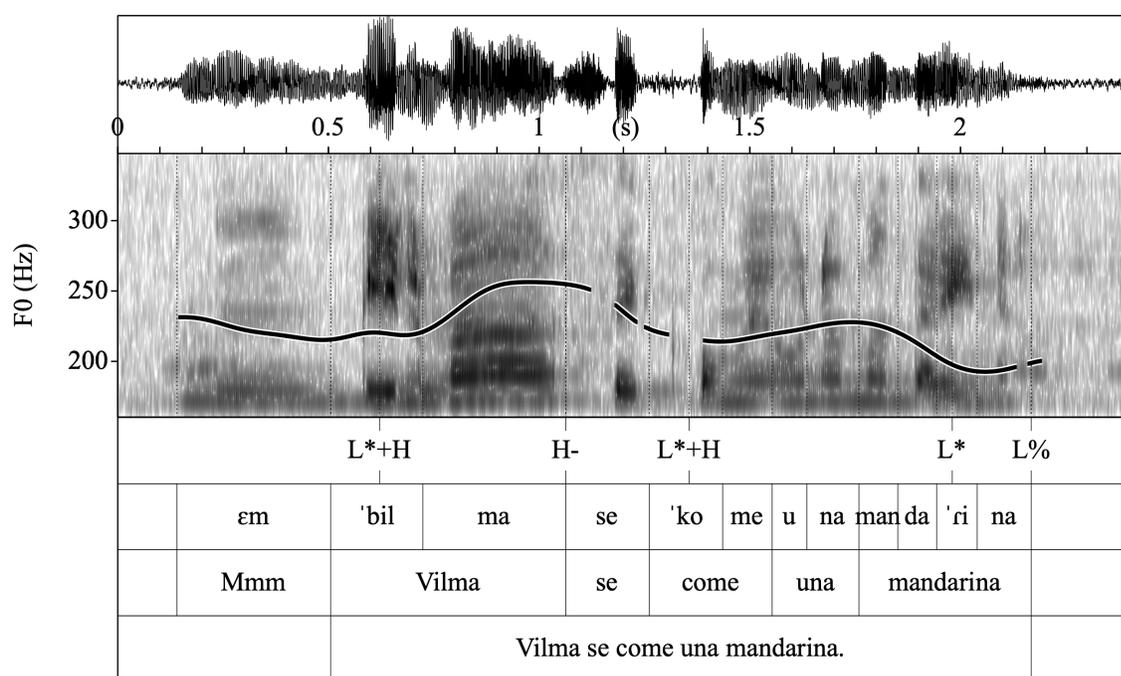


En la figura 2.2, se muestra también el pico del inicio de la frase desplazado a la postónica ( $L^*+H$ ), seguido por otro acento pretónico dentro de la frase mayor con un pico menor en desplazamiento y finaliza con el descenso marcado por un contorno nuclear bajo, el cual se mantiene así hasta el monotonal bajo de frontera ( $L^* L\%$ ). De este modo, la frase de la DN presenta una tendencia hacia el descenso, con movimientos graduales ascendentes en sus frases, cuyo pico

<sup>13</sup> Cf. Prieto y Hualde (2015, p. 363): “This is thus likely to be a dialectal feature of the Spanish spoken in the Caribbean region and the Canary Islands, although at this point this must still remain as a hypothesis to be further investigated. From a phonological point of view, this prenuclear  $L^*+H$  accent may be the same entity as  $L+\langle H^*$  accent of other Spanish varieties”.

mayor aparece en la pretónica de la frase inicial y es seguido por otro menor; finaliza con su contorno nuclear bajo. Podría considerarse que la configuración nuclear es fonológicamente un patrón descendente bitonal ( $H+L^* L\%$ ), debido al movimiento tonal anterior; sin embargo, fonéticamente se siguieron en este estudio exploratorio los criterios de los parámetros acústicos.

Figura 2.2 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) *Vilma se come una mandarina* (06-M-P-02); configuración nuclear  $L^*L\%$



En un segundo lugar de frecuencias, aparece *ex aequo* el movimiento monotonal alto con final bajo  $H^* L\%$  y el bitonal descendente con tono de frontera bajo  $H+L^* L\%$  (fig. 2.3). Sobre este último contorno, se ha descrito en las DN que el pico en la pretónica o la caída desde la pretónica tiende a ser menos frecuente en otras variedades; sin embargo, este contorno ha sido ampliamente registrado en el español caribeño, por ejemplo, en el español de Puerto Rico (Hualde y Prieto, 2015), pero en contextos de aparición particulares. Como puede ejemplificarse en la figura 2.3, este contorno bitonal descendente con tono de frontera bajo ( $H+L^* L\%$ ) en DN tiene un pico anterior a la última sílaba tónica. Este contorno  $H+L^* L\%$  fue igualmente frecuente que

en el caso de aquel movimiento monotonal alto,  $H^* L\%$  (fig. 2.4), cuyo pico de tono alto es sostenido durante la última sílaba tónica hasta finalizar con un tono bajo en posición final. La realización del acento nuclear en este último caso puede que corresponda a una realización bitonal ascendente ( $L+H^*$ ), pero fonéticamente se percibe como un monotonal alto. Como puede observarse en la figura 2.4, el patrón de la frase es de tipo circunflejo ( $L+H^* L- L^* H^* L\%$ ), por lo cual el acento nuclear podría corresponder fonológicamente a uno bitonal ascendente ( $L+H^*$ ) y como es el caso de la figura 2.5.

Figura 2.3 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) *La niña está tomándose un vaso de limonada* (41-M-P-01); configuración nuclear  $H+L^* L\%$

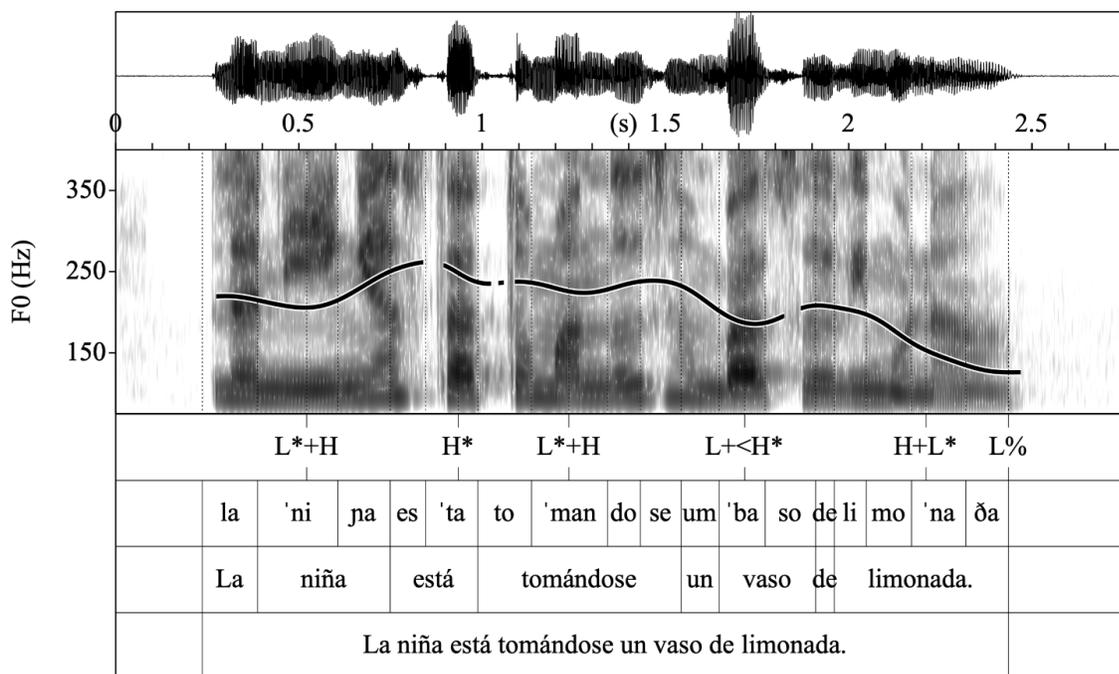
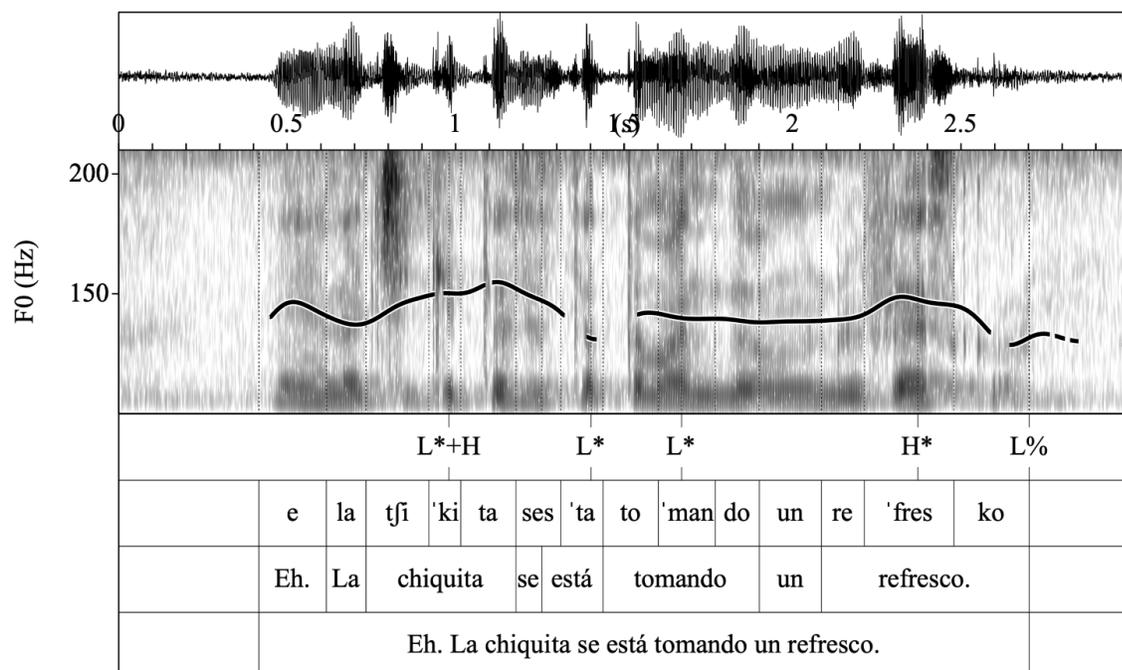
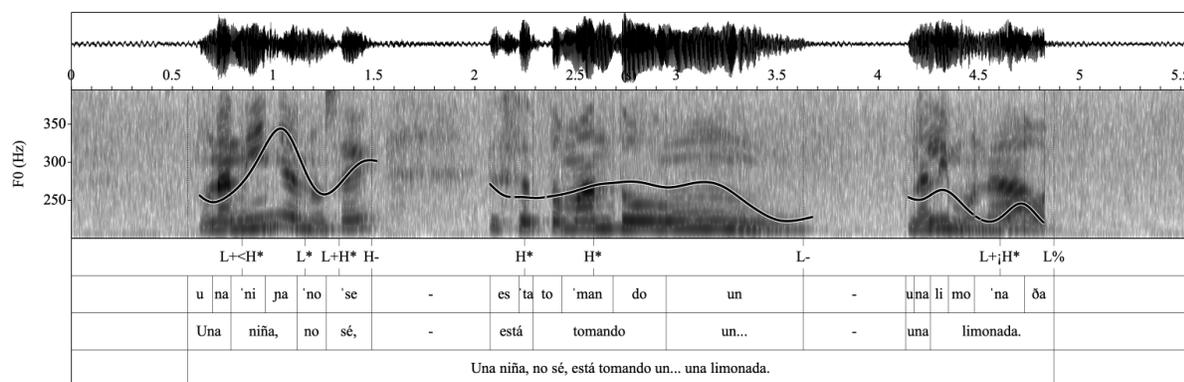


Figura 2.4 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) *La chiquita se está tomando un refresco* (32-H-NP-01); configuración nuclear H\* L%



En tercer lugar, con menores apariciones, se ubica el contorno bitonal circunflejo (ascendente-descendente)  $L+(i)H^* L\%$ , cuyo pico ascendente se encuentra alineado a la tónica. Este es registrado como frecuente en DN el español de Chile (Hualde y Prieto, 2015). En la figura 2.5 se representa un ejemplo de este tipo de tonema ascendente, compuesto por tres frases; a saber, dos intermedias y una mayor. La primera comienza con un pico desplazado a la siguiente postónica ( $L+<H^*$ ) y un pequeño pico ascendente hacia el tono de frontera alto de frase intermedia, en tanto la segunda frase presenta un tono alto sostenido hasta su tono bajo de frase intermedia; por último, la tercera frase contiene el acento tonal bitonal con una subida de más de 3st.de diferencia ( $L+iH^*$ ) y un tono de frontera final bajo.

Figura 2.5 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa neutra (foco amplio) *Una niña, no sé, está tomando un, una limonada* (12-M-NP-02); configuración nuclear L+;H\* L%



Los demás entornos nucleares más frecuentes fueron patrones ascendentes, en cuarto lugar, H\* H% ; en los últimos lugares, se encuentran: L+H\* ;H%, L+;H\* H%, L+;H\* ;H%, y con solo una aparición L+H\* H%.

#### *Análisis de variables sociolingüísticas en configuraciones nucleares de DN*

Respecto de las configuraciones nucleares y las variables sociales, como puede observarse, se podría afirmar que el contorno monotonal bajo L\* L% es favorecido principalmente por hombres, sobre todo por hombres *pipi* y algunas mujeres *pipi* respecto del grupo total de mujeres. De un modo similar, el movimiento monotonal alto-bajo H\* L% fue elegido mayoritariamente por hombres y con una alta producción por parte de hablantes *no pipis*; sin embargo, resulta importante remarcar que este tonema no fue realizado en lo absoluto por mujeres *pipis*.

Por el contrario, el grupo de mujeres *pipis* prefirieron la forma bitonal descendente con tono de frontera bajo H+L\* L%. Por su parte, las mujeres *no pipis* tuvieron una frecuencia de aparición mayor en la configuración ascendente L+(;H\* L%. De este modo, las mujeres optaron en general por configuraciones complejas bitonales. De igual forma, sí hubo una diferencia en los patrones elegidos entre las mujeres *pipis* y *no pipis*.

Lo anterior podría explicarse por un comportamiento sociolingüístico usual: las mujeres prefieren formas innovadoras, patrones marcados (cf. Quilis, 1993; Silva-Corvalán, 2001; Enbe y

Tobin, 2008), las cuales permiten mayores contrastes comunicativos, asociados quizá a mayor expresividad y valores femeninos; mientras que los hombres en general prefirieron formas monotonales (cf. Quilis, 1993) (ej. L\* L%, H\* L%, H\* H%), tildadas de no marcadas por su aparición prototípica en las DN (L\* L%). Parece ser que las mujeres prefieren patrones bitonales, por ej. L+(i)H\* L%, H+L\* L%, L+(i)H\* (i)H%. Estas variables lingüísticas bitonales destacadas por subidas escalonadas han sido asociadas al habla prestigiosa y marcada (Silva-Corvalán, 2001) y se contraponen a las variables preferidas por los hombres, quienes eligieron formas no marcadas, las cuales son vistas como más comunes, cercanas a la norma estándar.

### *Declarativas no neutras (DNN)*

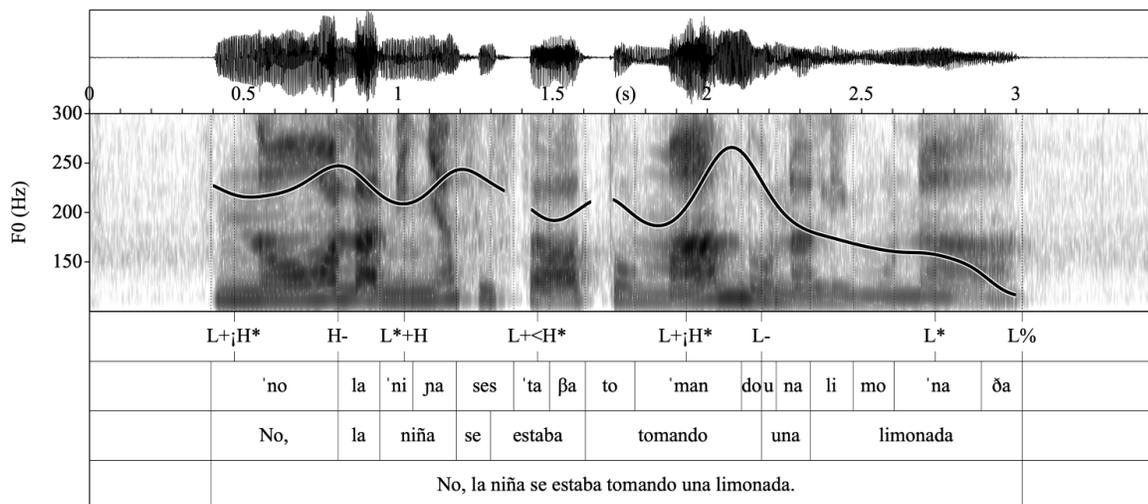
A diferencia de las declarativas neutras, en las declarativas no neutras recae la atención sobre el foco, que es información nueva, respecto de la información ya conocida y dada dentro del enunciado. Así pues, la focalización puede estar enfatizando elementos de la frase: el sujeto, el verbo o el objeto.

Cabe acotar que el instrumento para la recolección de los datos pretendía recoger información sobre el énfasis en cada uno de los constituyentes en la producción de las DNN.

### *Resultados en DNN*

En las DNN fueron registrados seis contornos entonativos nucleares de tipo descendentes y ascendentes. Nuevamente, el movimiento monotonal bajo L\* L% es el que ocurre con mayor frecuencia, donde el pico estuvo dentro de la sílaba pretónica en los enunciados de foco contrastivo. De acuerdo con el ejemplo expuesto en la figura 2.6, se realizan varios picos tonales en posición pretónica; no obstante, sobresale la marcada subida escalonada (de más de 8st.) en la sílaba tónica enfatizando el segmento verbal focalizado “tomando”, seguida por un descenso con tono nuclear y de frontera bajos.

Figura 2.6 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (focalización contrastiva) *No, la niña se estaba tomando una limonada* (40-M-P-06); configuración nuclear del foco  $L+_{i}H^* L- L^* L\%$

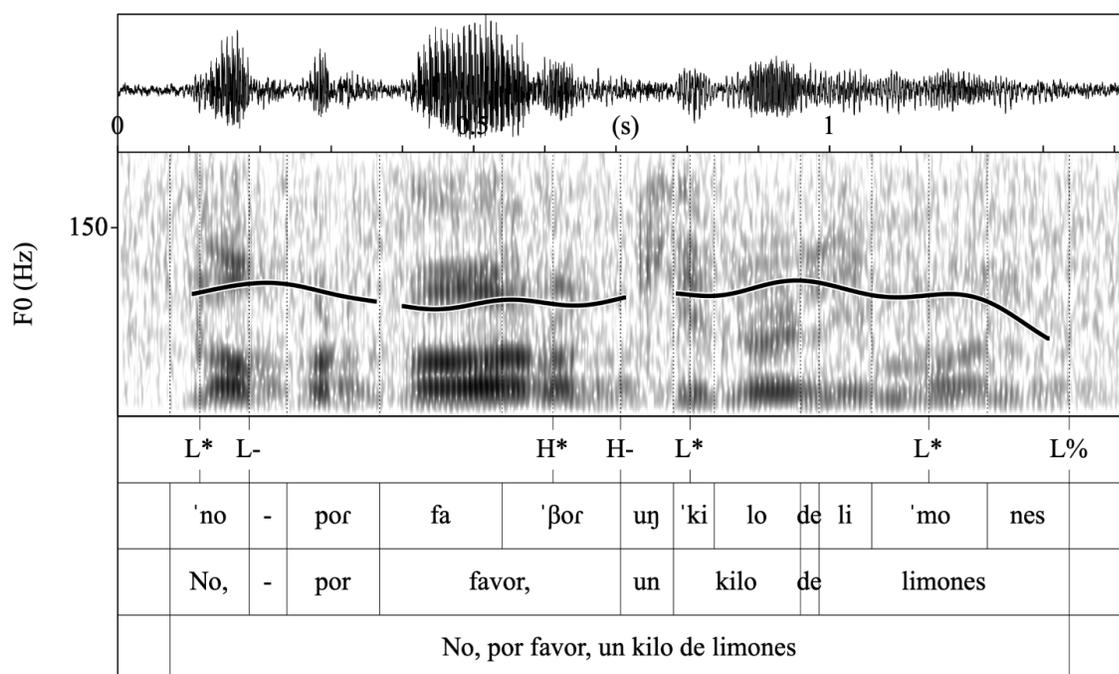


Así pues, como se aprecia en la figura 2.6, existe un énfasis en el verbo en una posición intermedia, cuyo acento nuclear se ubica en un lugar posfocal. Al respecto, se menciona que, sobre la palabra donde recae el foco, “una mayor altura tonal es una de las estrategias que puede elegir un hablante cuando la palabra focal no está en posición final de la frase” (Face, 2002, p. 30). Es, entonces, común en los enunciados de foco contrastivo en español las pocas apariciones de sílabas pico desplazado a la postónica en un acento ascendente y con un descenso hacia el final, para expresar el foco sobre una palabra marcada (Hualde y Prieto, 2015).

En la figura 2.7 se puede ejemplificar un enunciado con el objeto focalizado en la última posición mediante la aparición del patrón  $L^* L\%$ . En este caso particular, pese a que las diferencias tonales no fueron mayores a 1.5 st. para que fuera perceptible según el umbral, sí existen ligeras diferencias en el enunciado producido por el hablante. Lo que resulta innegable es la producción monotonal de la frase por parte del hablante. En este caso, el foco contrastivo no estaba sobre una marcada palabra en particular, sino sobre toda la frase enunciada; tal y como lo expresa Hualde y Prieto (2015): “As already noticed, this type of contour may also express focus over the whole

utterance (e.g. emphasis, insistence or frustration, not necessarily contrastive focus on the word that bears it)” (p. 368).

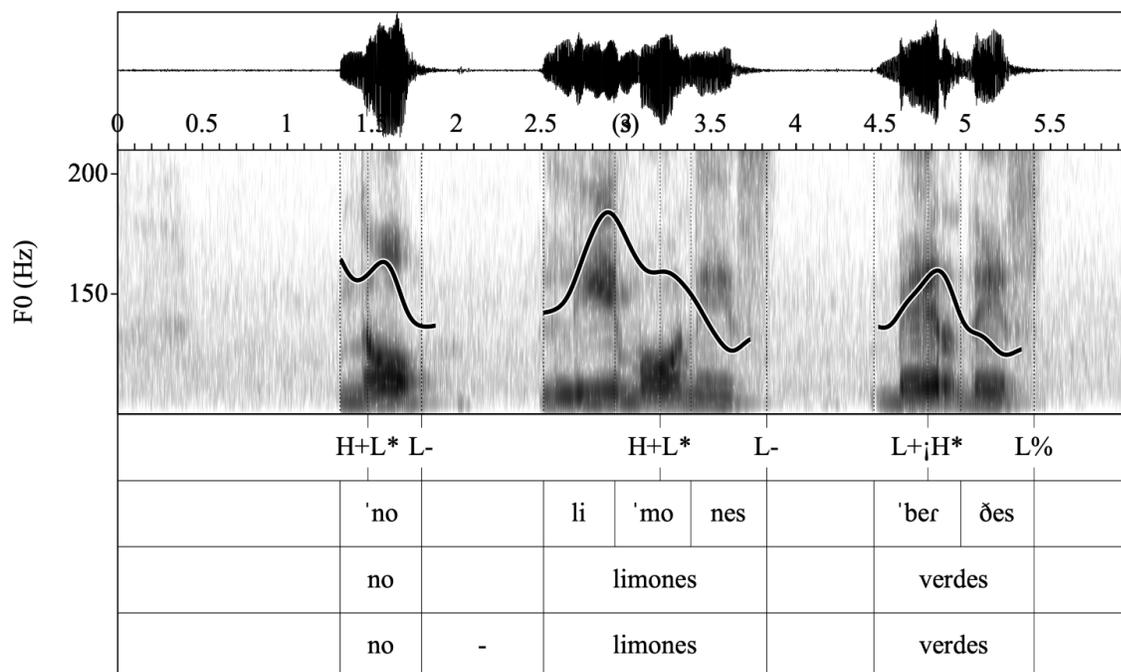
Figura 2.7 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (focalización contrastiva) *No, por favor, un kilo de limones* (13-H-NP-05); configuración nuclear L\* L%



El siguiente contorno en segundo lugar de frecuencias en las DNN y muy distanciado del patrón predilecto L\* L% es el patrón bitonal ascendente-descendente L+(j)H\* L%, cuyo pico se encuentra alineado con la última sílaba tónica del final de la frase con un tono de frontera bajo. Este es el tonema más común entre las variedades del español, según Hualde y Prieto (2015). En la siguiente figura 2.8, se ejemplifica el caso de un foco contrastivo alineado en la posición tónica L+(j)H\* L%. La frase producida por el hablante presenta varias frases intermedias; sin embargo, llama la atención en la segunda frase intermedia el énfasis sobre el objeto “limones”, cuyo pico tonal en realidad recae sobre una sílaba átona, marcada como una subida escalonada (*upstep*) en posición pretónica. Cabe indicar que este aspecto de *high focus* fue descrito en datos entonativos

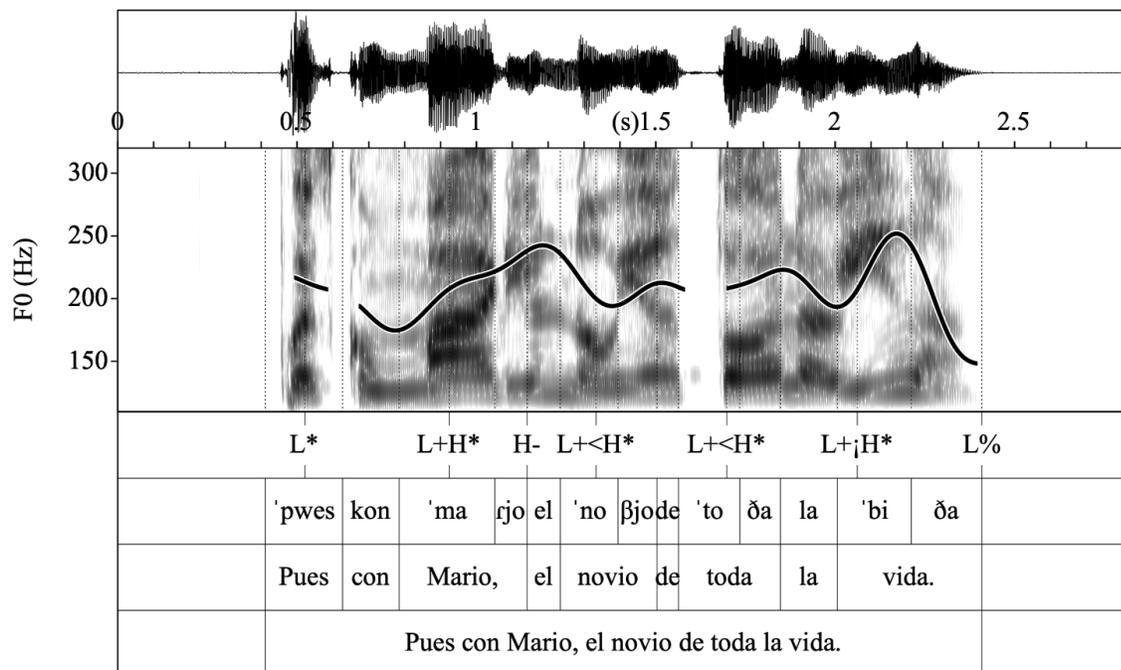
exploratorios del español de Costa Rica en una investigación sobre el foco contrastivo (cf. Gerks, 2020), pero se requiere más estudios diseñados para analizar este fenómeno puntual para confirmar esta hipótesis.

Figura 2.8 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (focalización contrastiva) *No, limones verdes* (02-H-P-05); configuración nuclear L+;H\* L%



En la siguiente figura 2.9, correspondiente pragmáticamente a un enunciado de foco estrecho de obviedad, el énfasis recae sobre el sujeto, marcado con el pico desplazado L+<H\*, el cual se ubica en posición pretónica dentro de la primera frase intermedia. La segunda frase contiene la configuración nuclear señalada mediante un pronunciado escalonamiento ascendente (*upstep*) y un tono bajo de frontera L+;H\* L%. En la realización del enunciado DNN son evidentes las oscilaciones, que asemejan oleadas, de allí su descripción como de carácter circunflejo.

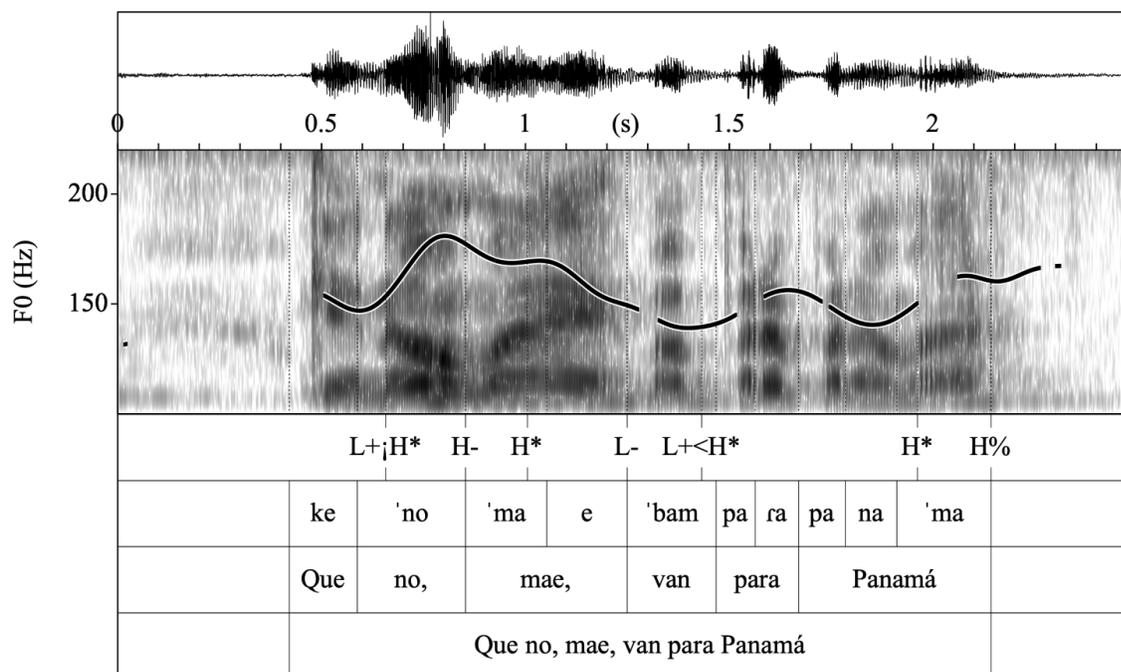
Figura 2.9 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (de obviedad) *Pues con Mario, el novio de toda la vida* (41-M-P-08); configuración nuclear L+<sub>i</sub>H\* L%



Además, una estrategia común para expresar el foco contrastivo –de hecho, documentado para todas las variedades del español estudiadas (cf. Face, 2002; Hualde y Prieto, 2015)– es la amplitud tonal asociada con la sílaba focalizada, seguida por un descenso hacia el final de la frase, categorizado como “the *frequency code*” (cf. Ohala, 1983; Gussenhoven, 2002; Hualde y Prieto, 2015), para expresar valores que pueden incluir categorías de feminidad y masculinidad.

Otro entorno frecuente en las DNN fue la configuración nuclear monotonal alta H\* H%, cuya marcación del foco se ubica en posición nuclear. Sin embargo, incide en el siguiente ejemplo la presencia de la palabra oxítona (fig. 2.10), donde se comparte el movimiento monotonal alto sobre la última sílaba nuclear acentuada y el tono alto final de frontera. Cabe indicar en este caso que el acento nuclear monotonal alto al final de frontera puede deberse también porque la palabra es aguda; posiblemente, el acento nuclear que correspondería fonológicamente es uno bitonal ascendente (L+H\*)

Figura 2.10 Oscilograma y espectrograma con F0 de la declarativa no neutra (reiterativa antiexpectativa absoluta) *Que no, mae, van para Panamá* (32-H-NP-07); configuración nuclear H\* H%



Se ubican en los últimos lugares de la tabla de frecuencias elegidas por los hablantes las siguientes configuraciones nucleares: L+H\* H%, H\* L% y H+L\* L%.

#### *Análisis de variables sociolingüísticas en configuraciones nucleares de DNN*

El contorno más frecuente en este tipo de enunciados DNN fue el L\* L% en posiciones posfocales, el cual se puede decir que es la forma no marcada, ya que fue producida por todos los hablantes mujeres y hombres, tanto *pipis* como *no pipis*, en una distribución de frecuencias similar. Lo anterior podría explicarse a partir de dos presuposiciones teóricas: (a) como ya se mencionó en el apartado anterior, por la alineación pretónica de los picos y las marcaciones del foco contrastivo, seguido por un final descendente, y (b) que las posibles diferencias entre los grupos sociales podrían estar indexadas en la información pretónica. Más aún, por ejemplo, el *frequency code* ha

sido asociado con interpretaciones afectivas como con valores de sumisión y feminidad, vulnerabilidad, así como valores de amabilidad y cortesía por el tono alto<sup>14</sup> (Gussenhoven, 2002).

La siguiente configuración nuclear más frecuente en las DNN es el patrón ascendente-descendente y lo que resalta es la realización mayoritaria o exclusivamente por parte del grupo de identidad *pipi* en L+<sub>i</sub>H\* L% y L+H\* L%, respectivamente. Esta tendencia contrasta con la cuarta configuración de apariciones, la realización nuclear de tono altos, cuya información de variables sociales demuestra que integrantes del grupo *no pipi* fueron quienes en más ocasiones produjeron esta configuración nuclear de tono alto H\* H%, debido a las apariciones de configuraciones tonales que coincidían con el acento nuclear en palabras agudas. Así pues, se marca así una tendencia en las DNN entre los grupos identitarios de hablantes, con preferencia a patrones entonativos más complejos o innovadores, con un rango tonal más amplio, por parte de hablantes *pipi*, en oposición a formas monotonaes elegidas por el grupo *no pipi*.

Tabla 6. Principales configuraciones nucleares en declarativas

<b>Declarativas</b>	<b>Configuraciones nucleares</b>	<b>N=116</b>
neutras, no neutras	L* L%	48%
neutras, no neutras	H+L* L%, H* L%	17%
neutras, no neutras	L+( <sub>i</sub> )H* L%	15%
neutras, no neutras	H* H%	10%
neutras, no neutras	L+H* H%	5%
	Otros	5%

### **Interrogativas parciales (*Wh- questions*)**

Este tipo de enunciados expresan la pregunta mediante partículas interrogativas (qué, cuál, cuándo, dónde, por qué) y se le solicita al interlocutor algún tipo de información. Son reconocidas las interrogativas parciales por su variabilidad en las distintas variedades del español, debido a las variadas funciones pragmáticas que cumplen, así como por las variaciones geolectales (Sosa, 2003). A partir de estudios realizados, se ha visto que los patrones entonativos de estas preguntas

<sup>14</sup> “High pitch commonly leads to high scores on semantic scales for ‘polite’, ‘non-aggressive’, and ‘friendly’ in perception experiments with intonation” (Gussenhoven, 2002, p. 48)

coinciden con los de la declarativa y cuyo pico más alto corresponde a la primera sílaba acentuada, después de que le sigue un descenso gradual hasta la caída final (cf. Navarro Tomás, 1968; Quilis, 1993; Sosa, 2003). De esta manera, el cuerpo de la interrogativa parcial será hacia un patrón descendente, con el pico alineado al inicio con la partícula interrogativa, llamado el lugar de la interrogación (Sosa, 2003).

Tradicionalmente, se ha tipificado 3 diferentes clases de interrogativas parciales, de acuerdo con Navarro Tomás (1944), y son llamadas también como preguntas pronominales: descenso, subida y circunfleja. La primera es considerada la forma no marcada de la interrogativa parcial; la segunda ha sido descrita como más afectada, al expresar incertidumbre (más cortés); mientras que la tercera también permite expresar emotividad, al mostrar algún elemento de sorpresa o de un grado de énfasis (Armstrong, 2010).

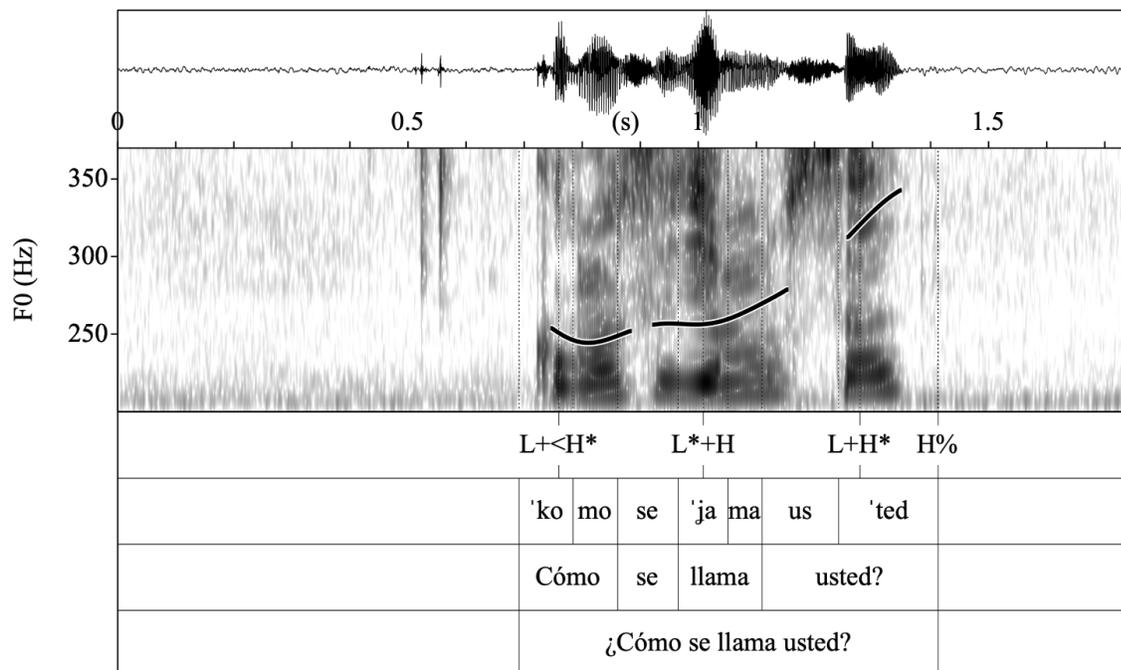
#### *Interrogativa parcial neutral (IPN)*

En las IPN, no se presenta un enfoque contrastivo. Toda la información dicha es nueva.

#### *Resultados en IPN*

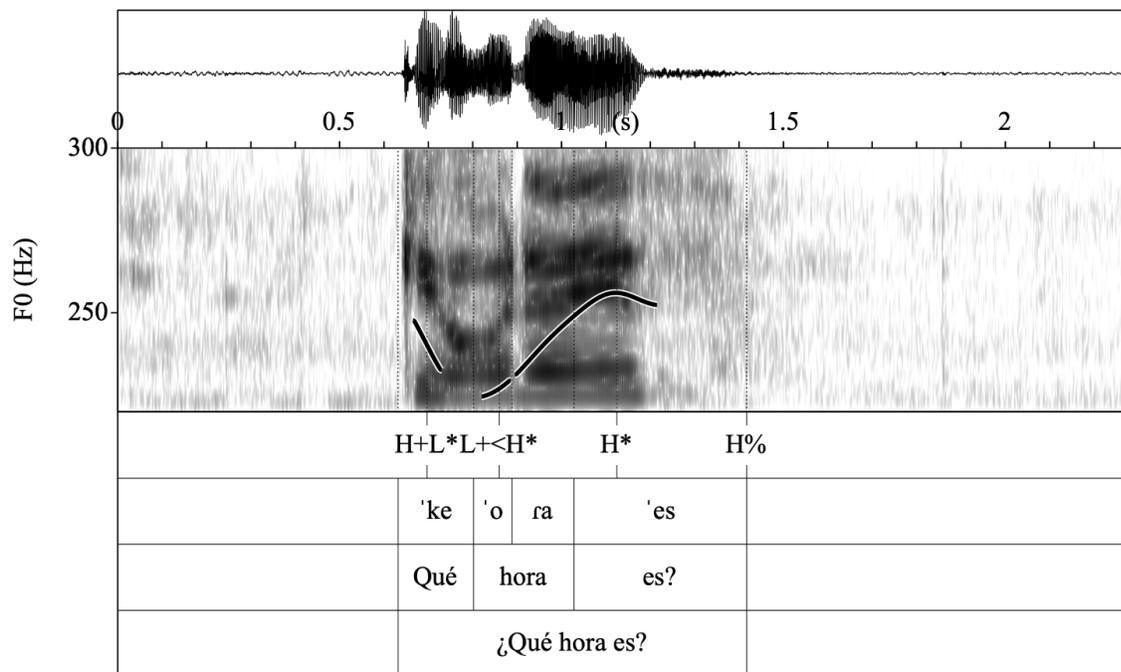
A partir del corpus recolectado, se puede indicar que se registraron nueve configuraciones nucleares para las IPN, tanto ascendentes como descendentes. En primer lugar, se registran por igual dos diferentes patrones nucleares ascendentes: el tono alto en posición nuclear y alto también en el de la frontera  $H^* H\%$  y el bitonal ascendente con tono de frontera alto  $L+(i)H^* H\%$ . En relación con esta última configuración nuclear, esta es de uso común en otras variedades de español, ej. Maracaibo, Venezuela (Hualde y Prieto, 2015). En la figura 2.11, se muestra una frase gradualmente ascendente, cuyo pico está alineado a la configuración nuclear  $L+H^* H\%$  (cf. Sosa, 2003). El pico inicial desplazado a la postónica se sitúa en el *locus* de la partícula interrogativa, seguido por otro pico desplazado en ascenso gradual hasta finalizar con la configuración nuclear marcada por  $L+H^* H\%$ . Además, cabe indicar que el final de frontera monotonal alto puede deberse también a que el acento recae sobre la última sílaba de la palabra, a saber, es aguda y su realización de tono alto refuerza y complementa dicho movimiento tonal, debido a la estructura tonal truncada.

Figura 2.11 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra (informativa) *¿Cómo se llama usted?* (33-M-NP-11); configuración nuclear L+H\* H%



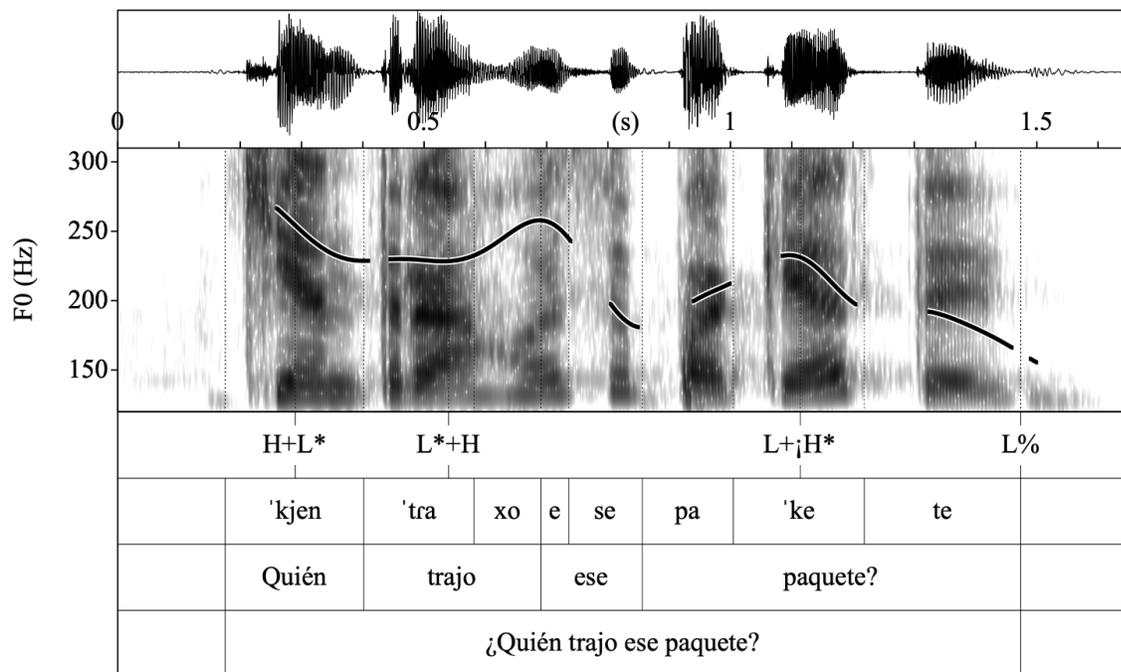
En lo que concierne a la configuración nuclear monotonal alta, esta coincide con la descripción de Navarro Tomás (1968) y Sosa (2003), en la cual desciende desde el pico inicial ascendente hasta el rango tonal bajo antes de subir nuevamente hasta el final. En este contorno (fig. 2.12) de IPN, se presenta el primer pico descendente H+L\* alineado a la partícula interrogativa. Queda expuesto en la figura 2.12 un movimiento monotonal alto H\* H%, cuyo pico comienza en el tono bajo después de la partícula interrogativa y termina con ese final suspendido en la última sílaba tónica que comparte el tono de frontera final alto también, debido quizás también a la palabra aguda y al tono truncado.

Figura 2.12 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra *¿Qué hora es?* (informativa) (09-M-NP-09); configuración nuclear H\* H%



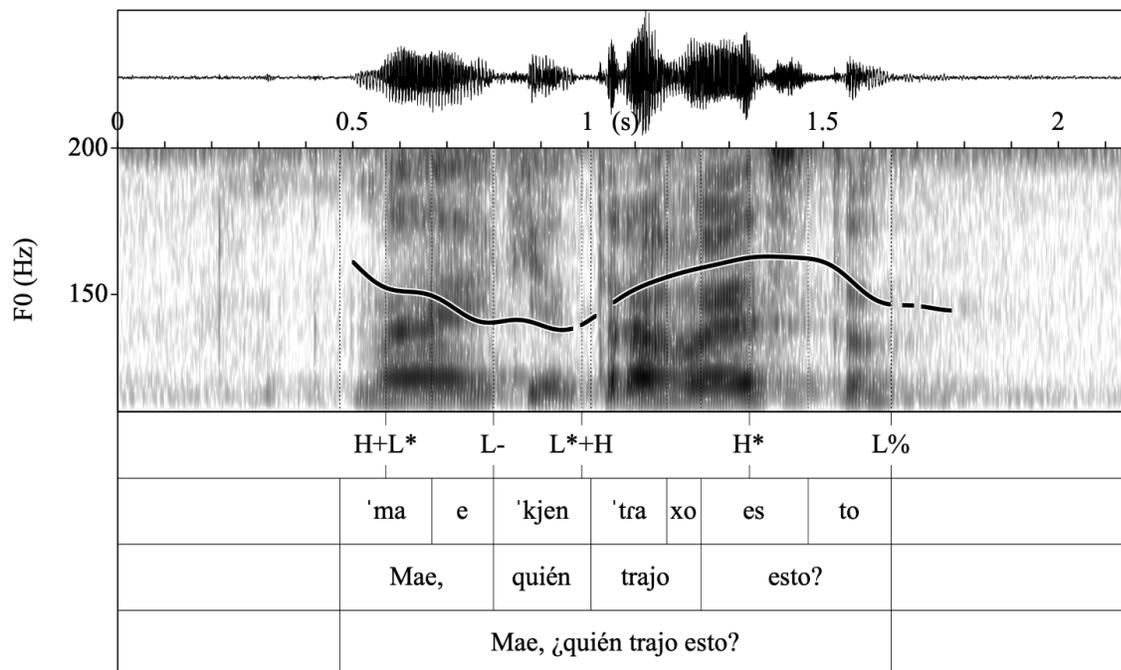
Además, ocupó el tercer lugar de frecuencias en las IPN la producción del patrón entonativo circunflejo ascendente-descendente L+(i)H\* L%. En la figura 2.13, el lugar donde comienza la partícula interrogativa tiene asociado un patrón entonativo descendente H+L\*, seguido por un pico con desplazamiento hacia la postónica y en posición nuclear la configuración circunfleja ascendente-descendente. Este tipo de producciones ha sido registrado en otras variedades de español, por ej. Puerto Rico (Armstrong, 2010). En el siguiente ejemplo (fig. 2.13), sin embargo, puede observarse un movimiento gradualmente descendente desde el lugar de la interrogación hasta el final.

Figura 2.13 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra (informativa) *¿Quién trajo este paquete?* (41-M-P-10); configuración nuclear L+<sub>i</sub>H\* L%



En tercer lugar, el contorno más elegido fue aquel con la configuración nuclear monotonal alto-bajo H\* L%. En el siguiente ejemplo (fig. 2.14), se representa una frase entonativa que inicia con la partícula interrogativa con un tono bajo, seguida por el ascenso mayor con el pico bitonal ascendente desplazado a la siguiente sílaba átona L\*+H, y que culmina con un tono alto sostenido H\* en la sílaba nuclear que desciende al final para su tono de frontera bajo L%. Esta frase entonativa es precedida por una frase intermedia correspondiente a un enunciado vocativo con un tono nuclear complejo descendente y un tono de frontera de frase intermedia bajo también.

Figura 2.14 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial neutra (informativa) Mae, ¿quién trajo este paquete? (32-H-NP-10); configuración nuclear H\* L%



Los patrones nucleares descendentes (monotonales y bitonales) con tono de frontera bajo (L\* L% y H+L\* L%) y el ascendente con tono de frontera alto (L+H\* !H%) también fueron registrados con bajas ocurrencias por parte de los hablantes en la producción IPN.

#### *Análisis de variables sociolingüísticas en configuraciones nucleares de IPN*

En las IPN, las configuraciones nucleares con mayor registro de aparición fueron igualmente la ascendente gradual L+(¡)H\* H% y la ascendente monotonal H\* H%. En el primer caso, estas configuraciones con el escalonamiento fueron realizadas solamente por *pipis* (9/10); mientras que el contorno ascendente L+H\* H% fue mayoritariamente elegido por el grupo *no pipi*. De este modo, queda asociado al valor *pipi* el amplio rango tonal marcado mediante el símbolo diacrítico ¡, correspondiente a la subida escalonada en posición nuclear en las IPN, así como la

elección del grupo identitario *pipi* por formas bitonales sobre las monotonales. En el segundo caso, el patrón monotonal fue realizado en su mayoría por el grupo *no pipi* (10/14), con lo cual se reafirma la predilección del grupo *no pipi* por formas monotonales.

En segundo lugar de frecuencias en IPN, la configuración nuclear ascendente-descendente circunfleja  $L+(i)H^*$  con final de tono bajo  $L\%$  fue realizada por mujeres solamente (3 mujeres *pipis* y 3 mujeres *no pipis*); mientras que en los casos de la subida escalonada en posición nuclear, esta fue producida únicamente por el grupo *pipi* en los casos de tono bitonal ascendente  $L+H^*$ . Lo anterior muestra la preferencia de las mujeres por amplios rangos tonales en el caso del contorno  $L+iH^* L\%$ , valores de habla afectada que están asociados a la emotividad.

En tercer lugar, el contorno nuclear monotonal alto-bajo  $H^* L\%$  fue optado por los hombres en su vasta mayoría (7/9 hombres vs. 2 mujeres), con lo cual se constata la predilección de los hombres por formas estándares monotonales. La baja frecuencia de las mujeres por estas formas indica posiblemente que no tienden a ser las predilectas ni las más utilizadas por ellas.

En términos generales, en las IPN la mayoría de representaciones del grupo *no pipi* eligió formas monotonales (ej.  $L^* L\%$ ,  $H^* L\%$ , y  $H^* H\%$ ); en tanto los contornos complejos fueron mayoritariamente los favoritos de la muestra del grupo *pipi* (ej.  $L+iH^* L\%$ ,  $L+iH^* H\%$ ), excepto en  $H+L^* L\%$  y  $L+H^* H\%$ .

### *Interrogativas parciales no neutras (IPNN)*

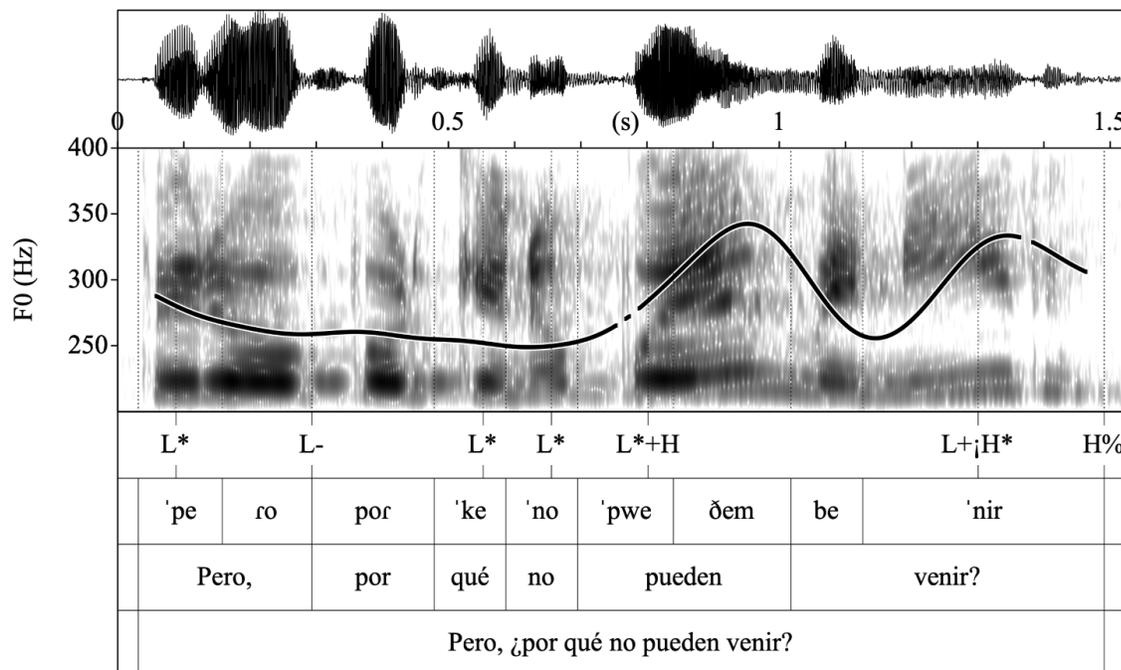
En este tipo de interrogativas IPNN, los principales subtipos de cláusulas se dividen en preguntas reiterativas o eco, las cuales aclaran una anterior (o reciente) pregunta realizada y son metarepresentativas; preguntas retóricas; preguntas imperativas, entre otras (Prieto y Roseano, 2011).

### *Resultados en IPNN*

Se registró en las IPNN una variación de 10 patrones entonativos de frases nucleares (6 descendentes y 4 ascendentes). El patrón más elegido en las producciones de hablantes fue el tono alto en posición nuclear seguido por un tono de frontera bajo  $H^* L\%$ . El siguiente ejemplo (fig. 2.15) contiene una representación de dicho contorno nuclear monotonal y está estructurado en

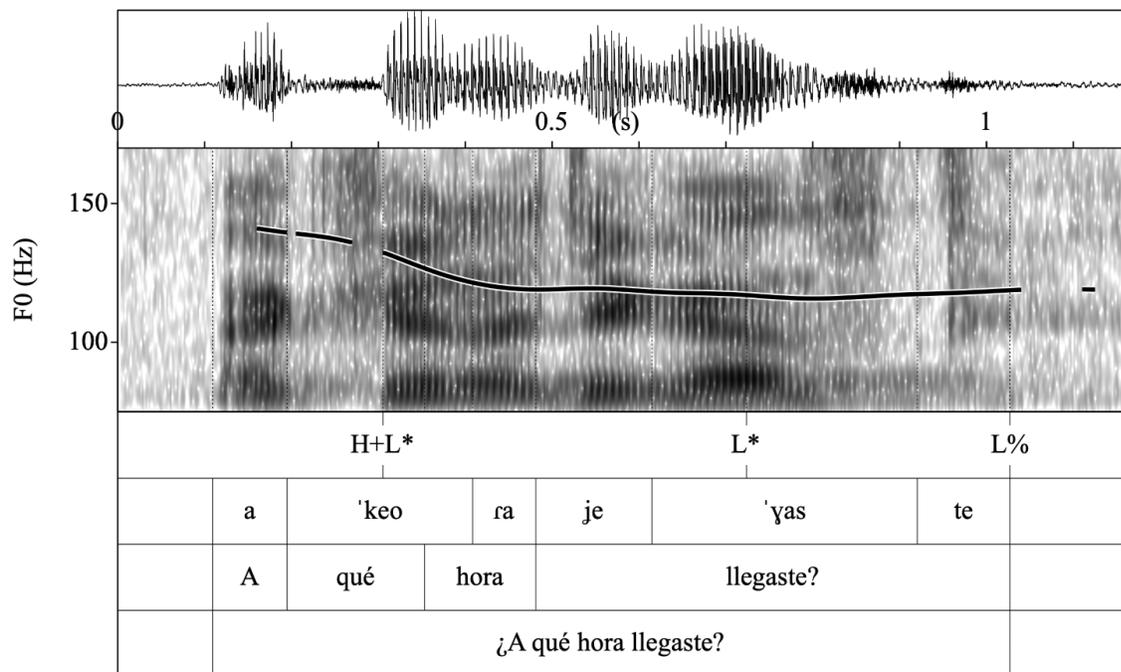


Figura 2.16 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (de confirmación) *Pero, ¿por qué no pueden venir?* (06-M-P-14); configuración nuclear L+<sub>i</sub>H\* H%



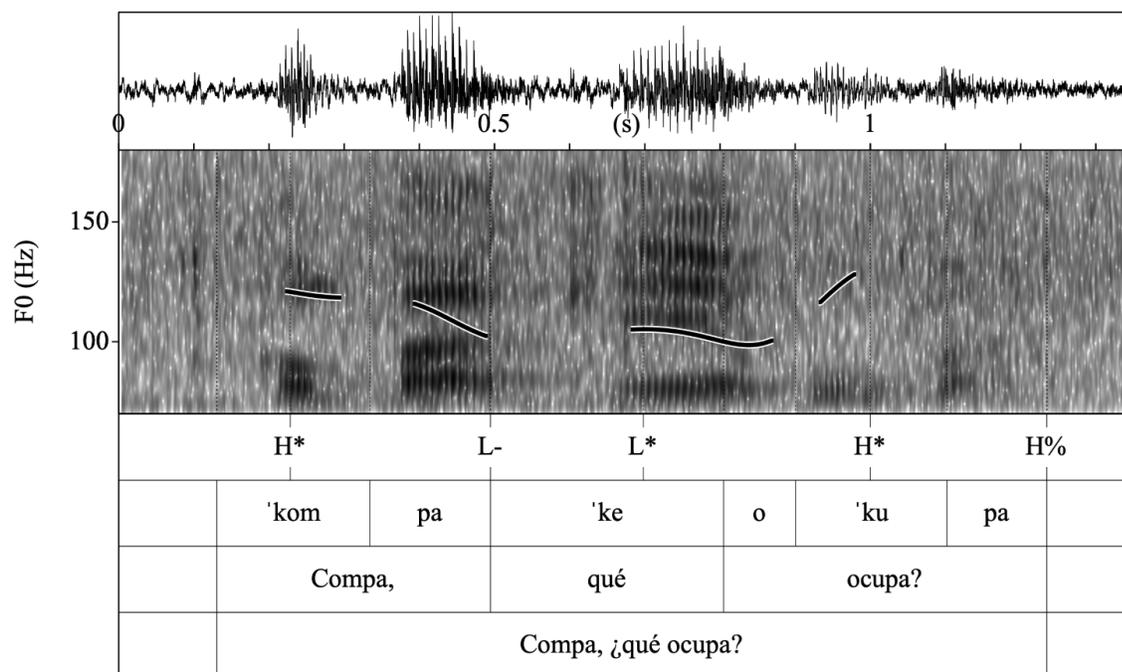
En tercer lugar, se ubican por igual número de frecuencias dos contornos monotonaes: bajo L\* L%, alto H\* H%; y uno bitonal ascendente-descendente L+(<sub>i</sub>)H\* L%. Respecto del primero, el ejemplo representado en la figura 2.17 muestra la partícula interrogativa introduciendo la cláusula y marcada por el pico más alto de toda la frase. A partir de esta sílaba tónica en posición prenuclear comienza un descenso sostenido hasta el final (*bridge contour*).

Figura 2.17 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) ¿A qué hora llegaste? (31-H-NP-13); configuración nuclear L\* L%



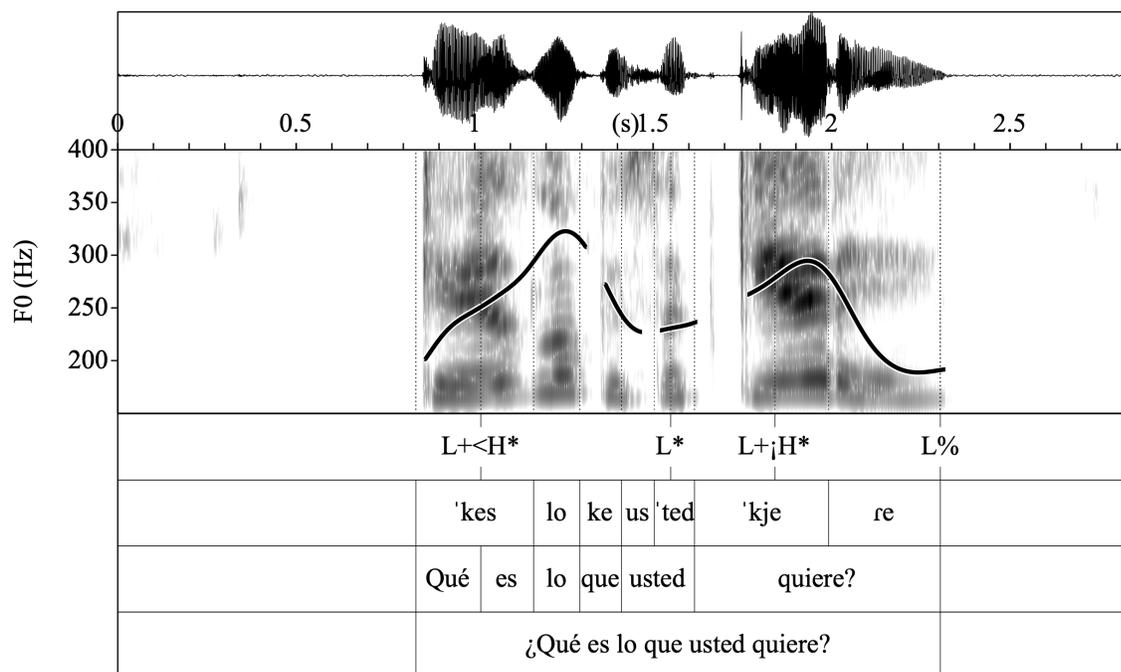
Respecto del otro contorno *ex aequo* en las IPNN, representando la configuración monotonal alta, se encuentra el patrón entonativo H\* H%. Cabe indicar que en el siguiente ejemplo (fig. 2.18) se presenta una frase intermedia inicial que expresa un vocativo, cuya sílaba tónica es un tono alto seguido por un tono bajo de linde de frase intermedia. En la frase nuclear, el primer elemento presentado es la partícula interrogativa, marcada por un tono bajo en la sílaba tónica, seguido por el pico de tono alto en la sílaba tónica y ese tono alto es sostenido hasta el final de la frase (H%).

Figura 2.18 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) *Compa, ¿qué ocupa?* (13-H-NP-16); configuración nuclear H\* H%



Respecto del tercero, ocupado por el contorno nuclear circunflejo  $L+(j)H^* L\%$ , este ha sido registrado en otras variedades de español (Prieto y Roseano, 2011). En la figura 2.19, se ejemplifica esta configuración nuclear, al presentar de primero y como es usual la partícula interrogativa mediante un tono bajo vinculado a la sílaba tónica, luego aparece el primer pico tonal compuesto de uno bitonal ascendente de pico desplazado. En seguida, viene un valle anclado por la sílaba tónica  $L^*$  del pronombre personal y a partir de este surge el segundo pico tonal alineado a la sílaba nuclear, con un ascenso escalonado  $L+(j)H^*$ , para finalizar con un tono de frontera bajo  $L\%$ .

Figura 2.19 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa parcial no neutra (reiterativa parcial antiexpectativa) *¿Qué es lo que usted quiere?* (09-M-NP-16); configuración nuclear L+<sub>i</sub>H\* L%



En posiciones inferiores de la tabla de frecuencias se ubican los patrones nucleares expuestos a continuación: L+H\*H%, H+L\* L%, H\*+L L% y L\* H%.

#### *Análisis de variables sociolingüísticas en configuraciones nucleares de IPNN*

En cuanto a las configuraciones nucleares de las IPNN y sus asociaciones con variables sociales, podría indicarse que en el patrón nuclear H\* L% la variable social que más se separa de su uso es las mujeres *pipis*, mientras que tienen una preferencia similar por esta forma los hombres *pipis*, los hombres *no pipis* y las mujeres *no pipis*. Sin embargo, podría ser considerada este contorno como uno no marcado, utilizado por todos los hablantes.

El siguiente contorno empleado L+<sub>i</sub>H\* H% fue principalmente preferido por el grupo *pipi* y destaca aquí sobre todo la frecuencia de uso de las mujeres *pipis*; contrario al uso poco privilegiado de los *no pipis*. Es predilecto del grupo *pipi* optar por formas bitonales con un amplio

rango tonal, marcado en el uso de subidas escalonadas y toma en este grupo en particular un papel preponderante las mujeres *pipis*.

En la realización de las sílabas nucleares monotonaes, cabe mencionar que los tonos L\* L% fueron los escogidos por hablantes *no pipis* y, sobre todo, con una alta incidencia de hombres *no pipis* respecto de las mujeres. De manera que esta configuración nuclear, destaca principalmente el uso favorecido por el grupo *no pipi*; pero particularmente dentro de este, los hombres *no pipis*.

No obstante, en la producción de los tonos H\* H%, estos fueron realizados sobre todo por hombres *pipis* y mujeres *no pipis*; distanciados en el uso se encuentran las mujeres *pipis* y los hombres *no pipis*. En este caso, los grupos escindidos muestran una posible tendencia del cambio lingüístico, donde quizás los hombres *pipis* y las mujeres *no pipis* constituyen un mismo subgrupo, en contraposición a los hombres *no pipis* y las mujeres *pipis*.

Luego, las mujeres en más ocasiones produjeron patrones entonativos con el contorno nuclear circunflejo L+(i)H\* L% respecto de los hombres, pero hubo especial preferencia por este por parte de las mujeres *pipis*. De lo anterior, podría desprenderse el favoritismo de las mujeres por formas bitonales en contraposición a las monotonaes. Por consiguiente, las configuraciones monotonaes en las IPNN –representadas en H\* L%, H\* H%, L\* L%– fueron elegidas en más ocasiones por los hombres que por las mujeres. Por su parte, las mujeres optaron en más oportunidades por realizar contornos nucleares bitonales: L+iH\* H%, L+iH\* L%, H+L\* L%, H\*+L L%).

Tabla 7. Principales configuraciones nucleares en interrogativas parciales

Interrogativas parciales	Configuraciones nucleares	N=127
neutras, no neutras	H+L* L%, H* L%	27%
neutras, no neutras	L+(i)H* H%	25%
neutras, no neutras	H* H%	14%
neutras, no neutras	L+(i)H* L%	17%
neutras, no neutras	L* L%	13%
	Otros	4%

## Interrogativas absolutas

### *Interrogativas absolutas neutras (IAN)*

Las preguntas de tipo absoluto son también llamadas interrogativas cerradas o totales y responden con un sí o no, pero sobre todo estas deben diferenciarse de los enunciados aseverativos. Para diferenciarse, las lenguas emplean distintas estrategias<sup>15</sup>, el español se ha descrito como una lengua que utiliza la posibilidad de invertir el orden sujeto-verbo. Esta regla es optativa y parece ser que la entonación asume un rol importante. Las interrogativas absolutas han sido estudiadas ampliamente en diferentes variedades dialectales y constituyen un tipo dispar entre los patrones entonativos empleados (cf. Sosa, 2003; Prieto y Hualde, 2015; Prieto y Roseano, 2011), en su mayoría ascendentes. No obstante, el estudio sobre interrogativas absolutas en el español de Costa Rica (López y Pešková, 2020) registró principalmente tonemas descendentes (H+L\* L%, H\* L%, H\*+L L%) y el circunflejo (L+(i)H\* L%). A partir de este corpus, se registraron 10 configuraciones nucleares en las IAN.

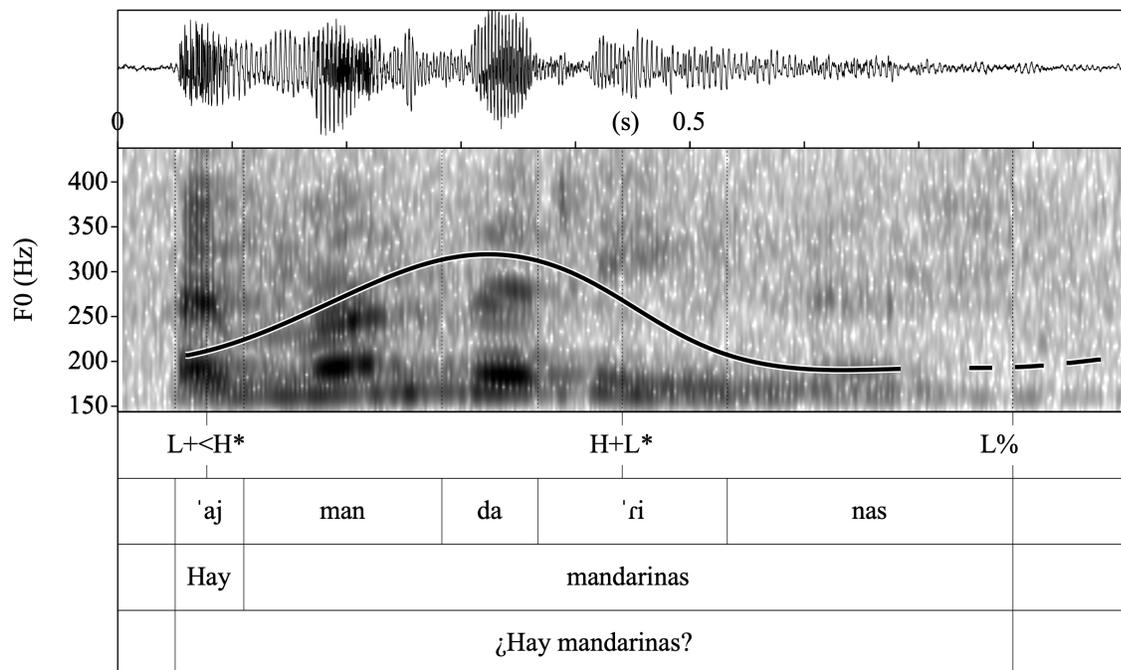
### *Resultados en IAN*

En primer lugar, la configuración tonal más utilizada por los hablantes de la muestra fue el tonema descendente H+L\* L%, cuyo pico nuclear se ubica previo a la última sílaba tónica; seguido muy de cerca por el tonema H\* L%, donde la tónica nuclear sostiene un tono alto para luego descender hacia el tono de frontera bajo. El contorno que forman es el llamado *hat contour*. En el siguiente caso (fig. 2.20), se ejemplifica la configuración nuclear de sombrero, la cual comienza en posición prenuclear con el desplazamiento tonal L+<H\* hacia la siguiente postónica que ya forma parte del único pico de la frase. Su punto alto está alineado a la sílaba átona previo a la última sílaba tónica, la cual expresa inicio de la caída H+L\* que culminará en el tono de frontera bajo L%.

---

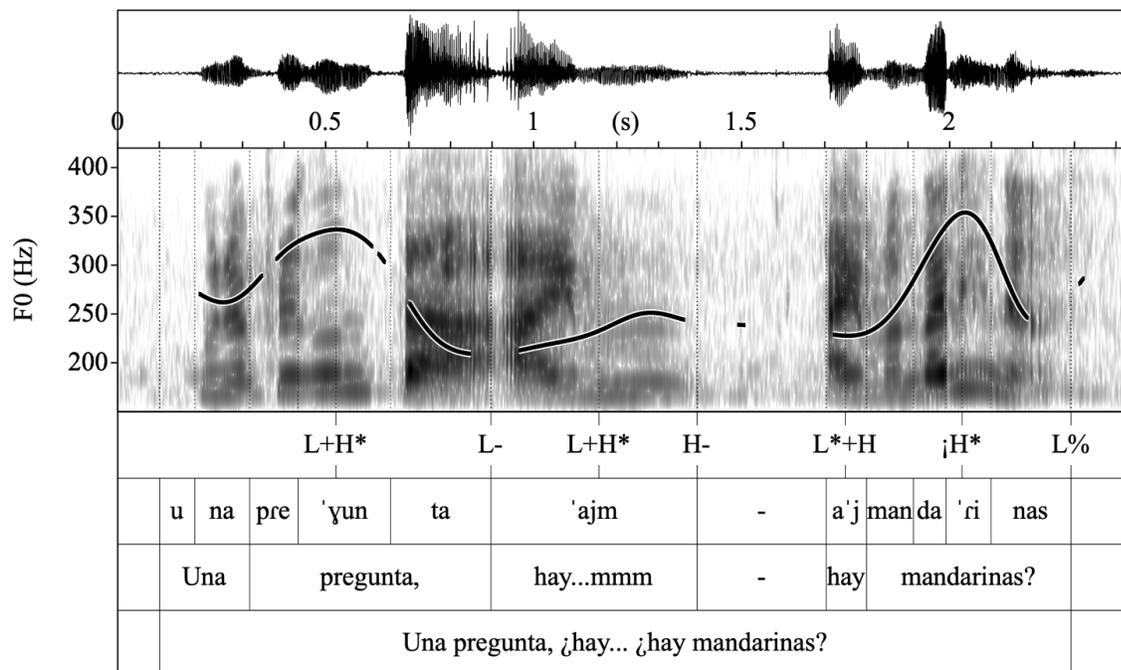
<sup>15</sup> En el Atlas mundial de las estructuras lingüísticas (*World Atlas of Language Structures, WALSL*), se perfilan siete estrategias en total para expresar las interrogativas absolutas y diferenciarse de las declarativas, a saber: partícula interrogativa, morfología verbal interrogativa, tipo mixto (estrategias 1 y 2), cambio de orden de palabras, ausencia de morfemas declarativos: 4 lenguas (puquina), entonación interrogativa, no hay distinción entre interrogativos y declarativas.

Figura 2.20 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra (informativa) ¿Hay mandarinas? (08-M-NP-17); configuración nuclear H+L\* L%



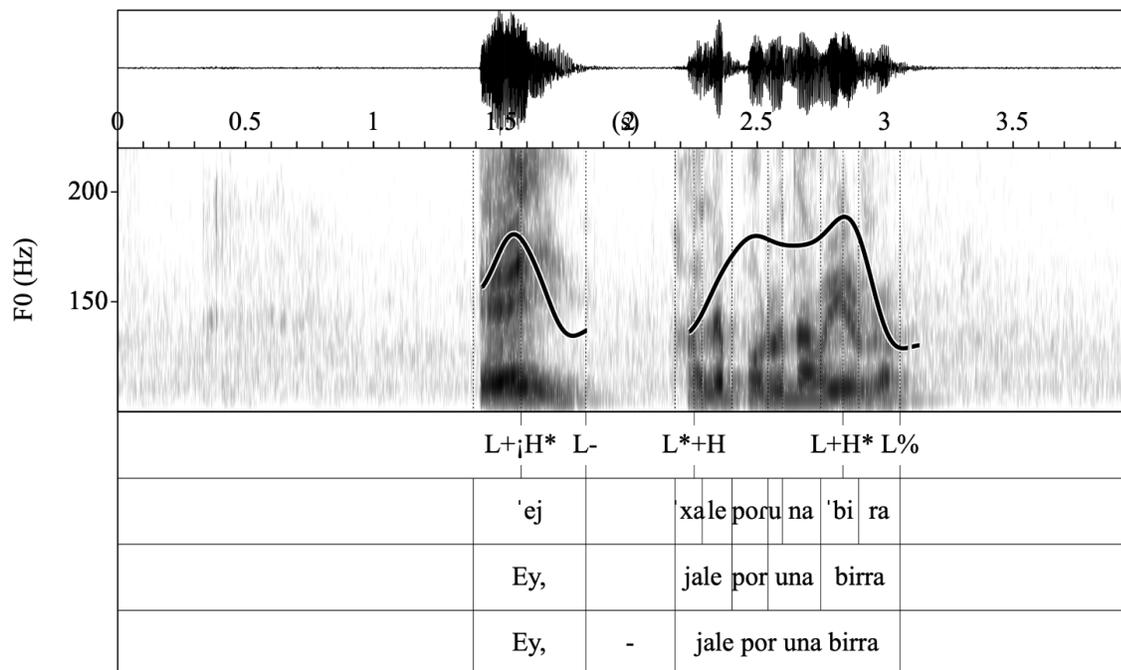
En la figura 2.21 también se representa un contorno de sombrero (*hat contour*) en la frase mayor que contiene la formulación de la interrogativa absoluta, la cual comienza también con un pico desplazado a la siguiente postónica L\*+H también. Sin embargo, a diferencia de la fig. 2.20, este núcleo contiene el pico más alto de la frase H\*, seguido del descenso hasta el tono final bajo.

Figura 2. 21 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra (informativa) ¿Hay mandarinas? (06-M-P-17); configuración nuclear ¡H\* L%



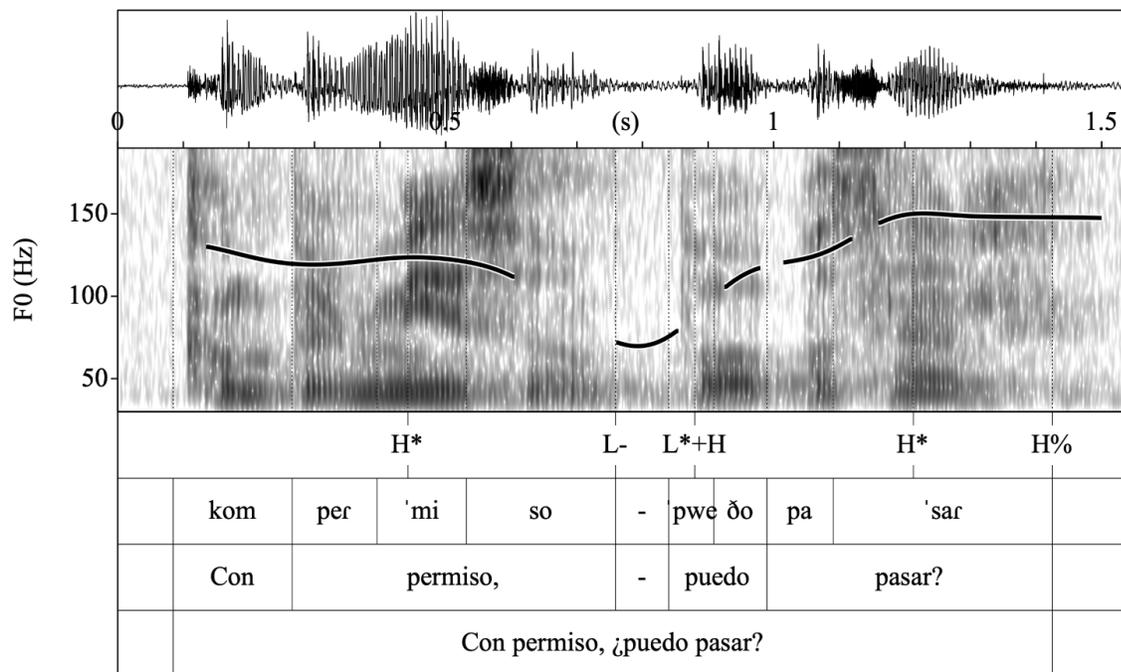
En segundo lugar, el contorno más elegido por los hablantes de la muestra fue el circunflejo L+(¡)H\* L%. En la figura 2.22, se ejemplifica una cláusula compuesta por dos frases. La primera contiene el vocativo, realizado con un movimiento bitonal ascendente, continuado por una caída asociada al tono de frontera de esta frase. En la segunda, se representa un caso de esta configuración nuclear en la frase nuclear, compuesto por un movimiento tonal ascendente-descendente; pero le precede un movimiento bitonal inicial de pico desplazado cuya meseta es sostenida hasta el inicio de la sílaba nuclear.

Figura 2.22 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra (informativa) Ey, ¿jale por una birra? (02-H-NP-18); configuración nuclear L+H\* L%



En tercer lugar, se encuentra el movimiento nuclear monotonal alto H\* H%. En la figura 2.23 se observa dos frases entonativas. La primera expresa la frase de cortesía verbal empleada típicamente en español antes de hacer peticiones o ruegos; está compuesta de un tono nuclear alto H\*, seguido de un tono de frontera intermedio bajo L-. En la frase nuclear, se ubica en el inicio pretónico un movimiento tonal bajo, seguido por el ascenso alineado con la sílaba tónica H\* y cuya altura tonal es sostenida hasta el final de la frase H%.

Figura 2.23 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta neutra *Con permiso, ¿puedo pasar?* (31-H-NP-19); configuración nuclear H\* H%



Las siguientes configuraciones nucleares ocuparon lugares inferiores en la predilección por parte de los hablantes de la muestra, las cuales son: el movimiento ascendente L+(j)H\* H%, el tonema bajo L\* L% y el descendente H\*+L L%.

#### *Análisis de variables sociolingüísticas en configuraciones nucleares de IAN*

En cuanto a las configuraciones nucleares de las ITN y sus asociaciones con variables sociales, podría indicarse que el patrón nuclear H\* L% presenta un uso casi por igual de mujeres y hombres y con una distribución similar también entre los grupos identitarios *pipi* y *no pipi*. De modo que podría considerarse que es una forma no marcada y canónica dentro de la muestra obtenida para el español de Costa Rica. Mientras que la contorno H+L\* L% fue sobre todo preferida por las mujeres y con una distribución por igual entre grupos *pipis* y *no pipis*.

Respecto de los contornos circunflejos sin la subida escalonada  $L+H^* L\%$ , estos tuvieron un uso similar entre los hombres y las mujeres; así como los *pipis* y *no pipis*. Mientras que el contorno circunflejo con la subida escalonada fue únicamente elegido por las mujeres *pipis*. De manera que es una característica asociada a este grupo identitario elegir formas bitonales con un amplio rango tonal, que tienen un valor de mayor expresividad.

Asimismo, la configuración nuclear ascendente  $L+(j)H^* H\%$  fue la favorecida por los hombres y particularmente por los del grupo de los *pipis*. Aquí está otro caso más de la predilección de los *pipis* por variables bitonales ascendentes versus los hombres *no pipis* por formas monotonaes, ejemplificados en la configuración  $H^*H\%$ .

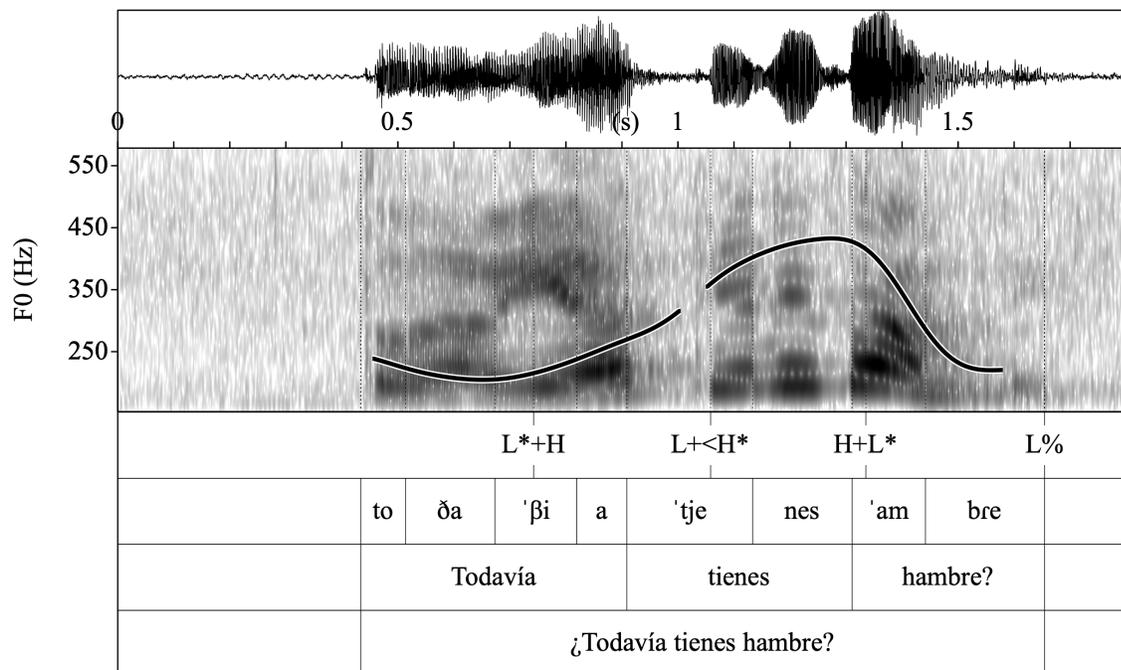
#### *Interrogativas absolutas no neutras (IANN)*

Se registraron en este corpus recolectado 10 configuraciones nucleares en las IANN.

#### *Resultados en IANN*

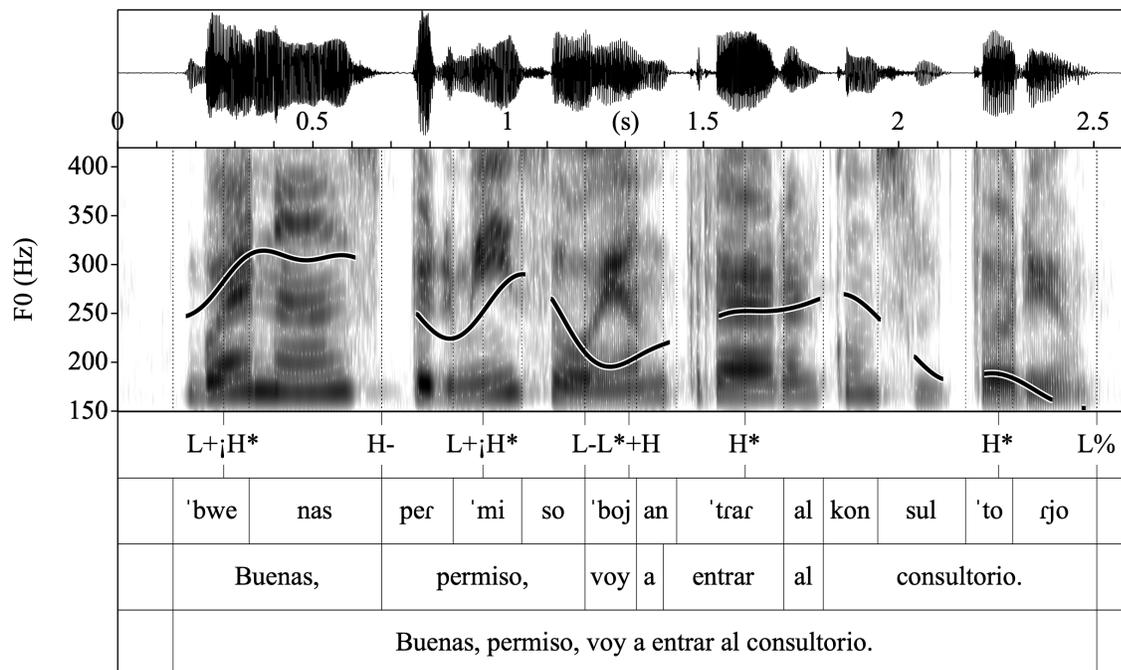
En este caso, se sitúa en primer lugar nuevamente las configuraciones descendentes  $H^* L\%$  y  $H+L^* L\%$ . La distribución de frecuencias es pareja en estos primeros dos contornos. En relación con este último entorno (fig. 2.24), aparece representada a continuación su configuración nuclear y los movimientos pretónicos. Este es un caso de una cláusula en *hat contour*, que comienza con un tono bajo desplazado a la postónica, la cual ya forma parte del pico único de la frase. La sílaba tónica del núcleo presenta el inicio de la caída que finaliza en el tono de frontera final  $L\%$ .

Figura 2.24 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta no neutra (de confirmación) ¿Todavía tienes hambre? (09-M-NP-21); configuración nuclear H+L\* L%



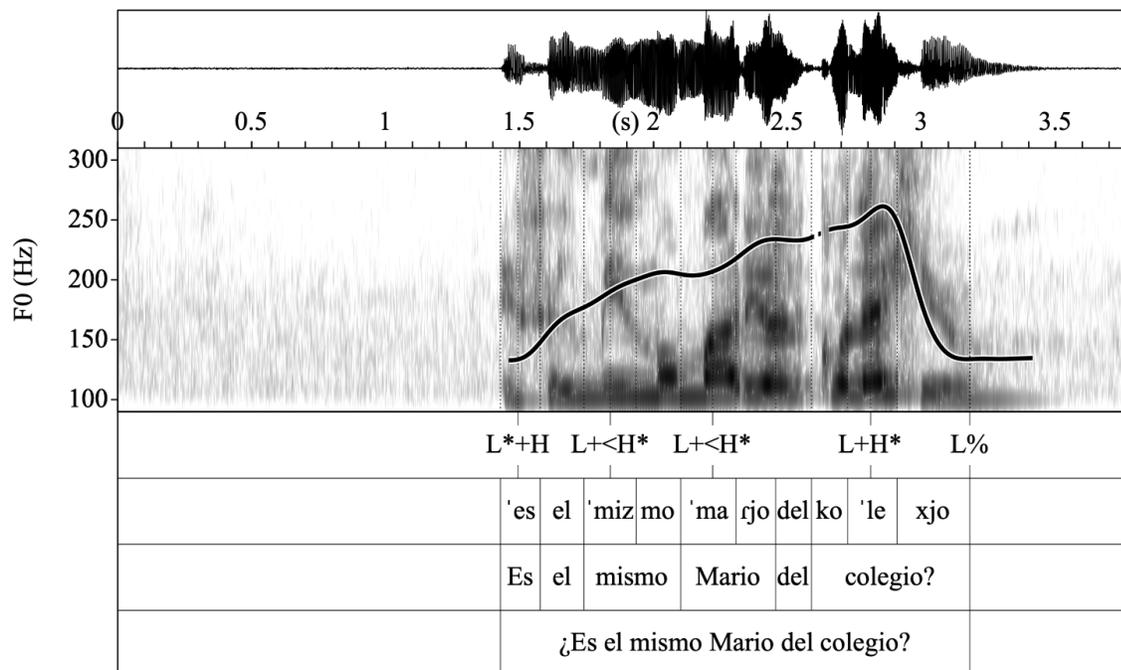
De una forma similar a la anterior, la figura 2.25 expone también el *hat contour* expresado en tres frases. La primera contiene una fórmula de cortesía para saludar, introducida por un movimiento bitonal ascendente escalonado con un tono intermedio alto. Luego, aparece la palabra 'permiso', cuyo movimiento bitonal ascendente escalonado está alineado a la sílaba tónica y luego finaliza con un tono de frontera intermedio bajo. La tercera frase, la nuclear mayor, es introducida por un tono bajo con pico desplazado a la postónica L\*+H que es sostenido H\* hasta el valle previo a la sílaba tónica nuclear. Esta última es realizada con un movimiento monotonal alto, a la cual le sigue la caída final hacia el L%.

Figura 2.25 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta no neutra (reiterativa antiexpectativa) *Buenas, con permiso, voy a entrar al consultorio* (41-M-P-19); configuración nuclear H\* L%



El segundo lugar lo ocupa la configuración nuclear ascendente-descendente L+ (i)H\* L% (circunflejo). En el siguiente ejemplo (fig. 2.26) se representa en un solo pico una subida gradual hasta llegar al punto alto tonal, el cual se encuentra alineado con la sílaba tónica L+H\* y acaba con un tono de frontera bajo L%.

Figura 2.26 Oscilograma y espectrograma con F0 de la interrogativa absoluta no neutra (reiterativa antiexpectativa) *¿Es el mismo Mario del colegio?* (02-H-P-23); configuración nuclear L+H\* L%



Los demás tonemas presentados en este enunciado IANN son: el tonema alto H\* H%, los bitonales ascendentes L+H\* H% y L+(j)H\* (!)H%, el monotonal bajo L\* L% y el H\*+L L%.

#### *Análisis de variables sociolingüísticas en configuraciones nucleares de IANN*

Al respecto, en términos generales, cabe señalar que no hubo grandes diferencias respecto de las interrogativas absolutas neutras. La distribución fue homogénea en la configuración nuclear H\* L%. El patrón descendente bitonal H+L\* L% fue mayoritariamente elegido por el grupo de identidad *no pipi*, con particular predilección de las mujeres *no pipis*.

Por su parte, el patrón bitonal ascendente L+H\* L% también fue preferido mayoritariamente por el grupo de los *no pipis*. Pero, resalta la participación aquí de hombres *pipis* y mujeres *no pipis*, quienes en este caso conforman un subgrupo que optó por este tonema en

particular. En cambio, el contorno circunflejo con la subida escalonada  $L+(j)H^* L\%$  tuvo mayores apariciones dentro del grupo *pipi*.

Llama la atención el comportamiento del tonema  $H^*+L L\%$ , el cual fue registrado solamente en hablantes asociados al grupo *pipi*. Con apariciones únicas en hablantes *pipi* fueron también en las configuraciones nucleares de interrogativas absolutas neutras, interrogativas parciales no neutras.

Los movimientos monotonaes –exceptuando la distribución pareja en  $H^* L\%$ – son sobre todo elegidos por hablantes hombres y dentro de este grupo, los adscritos al grupo *no pipi* en particular en casos de contornos nucleares  $L^* L\%$  y  $H^* H\%$ .

*Tabla 8.* Principales configuraciones nucleares en interrogativas absolutas

<b>Interrogativas absolutas</b>	<b>Configuraciones nucleares</b>	<b>N=127</b>
neutras, no neutras	$H+L^* L\%, H^* L\%$	27%
neutras, no neutras	$L+(j)H^* H\%$	25%
neutras, no neutras	$H^* H\%$	14%
neutras, no neutras	$L+(j)H^* L\%$	17%
neutras, no neutras	$L^* L\%$	13%
	Otros	3%

## CAPÍTULO III. CONCLUSIONES

A continuación, se presenta de modo sucinto los principales hallazgos de este estudio exploratorio, cuyos objetivos específicos fueron cumplidos satisfactoriamente: la (i) identificación de patrones entonativos de jóvenes de la GAM mediante etiquetaje Sp-ToBI, en tres tipos de enunciados; (ii) descripción fonológica de las principales configuraciones nucleares de enunciados declarativos, interrogativos parciales y absolutos en una muestra del español de Costa Rica; (iii) relación entre patrones entonativos y las producciones de hablantes agrupados por consenso de jueces lingüísticos bajo el estereotipo *pipi* y *no pipi*. Asimismo, se comprueba –con mayor detalle expuesto más abajo– el cumplimiento de la hipótesis de investigación, en tanto se hallan diferencias entonativas entre hablantes estereotípicamente considerados como *pipis* y *no pipis*.

### **Configuraciones nucleares del español de Costa Rica en tres tipos de enunciados**

Tomando como marco el modelo AM y el etiquetaje Sp-ToBI, se ha analizado una muestra de tres tipos de enunciados producidos por jóvenes de grupos *pipi* y *no pipi* de la GAM, así clasificados según jueces lingüísticos. En particular, se examinaron los movimientos tonales de declarativas (neutras y no neutras), interrogativas parciales (neutras y no neutras) e interrogativas absolutas (neutras y no neutras).

Respecto de las declarativas, puede concluirse que el movimiento tonal preferido por los hablantes de la muestra fueron los nucleares descendentes. El predilecto fue, sobre todo, la configuración nuclear monotonal baja  $L^* L\%$ , para las declarativas de tipo neutro y no neutro. En este tipo de realización, el pico de la  $F_0$  se encuentra alineado a la pretónica y el tono nuclear bajo es sostenido así hasta el tono de frontera bajo. Este patrón entonativo es compartido también por otras variedades del español en las declarativas de foco amplio, o neutras (Hualde y Prieto; Prieto y Roseano, 2009). Cabe indicar que no se notaron particularmente en esta configuración diferencias entre las configuraciones nucleares empleadas y los subtipos de enunciados declarativos (ej. de foco amplio, de foco estrecho, de obviedad, de exclamación, de incertidumbre).

En cuanto a las interrogativas parciales (wh- questions), se concluye que el movimiento tonal preferido fue el contorno bitonal descendente ( $H^* L\%$ ,  $H+L^* L\%$ ,  $H^*+L L\%$ ), donde la sílaba nuclear puede mantener el tono alto, o bien tener alineado el descenso, con tono de frontera bajo.

El siguiente movimiento tonal frecuente es el ascendente-descendente, o también llamado circunflejo,  $L+(i)H^* H\%$ , tanto para las interrogantes parciales no neutras como neutras. Aunque también tuvo altas frecuencias de uso en este tipo de interrogativas conformados por los tonemas alto-bajo  $H^* L\%$  y alto-alto  $H^* H\%$  (*bridge contour*), lo cual podría coincidir con la categorización de Sosa (2003) en lo concerniente a las interrogativas parciales. Es prototípico que en interrogativas parciales comience con la partícula interrogativa en la posición inicial, la cual funciona como un punto de anclaje importante -donde en ocasiones presenta el pico más alto de la frase- y es llamado el lugar de la interrogación (Sosa, 2003). Pese a la variación en los movimientos tonales en posiciones iniciales y prenucleares, lo cierto es que lo más frecuente en este caso fue que en la posición nuclear estaba el movimiento ascendente de la  $F_0$  alineado a la sílaba tónica y continuando el ascenso hasta el tono de frontera alto.

En lo concerniente a las interrogativas absolutas, se resume que la configuración nuclear más frecuente fue el *hat contour* ( $H+L^* L\%$ ,  $H^* L\%$ ,  $H^*+L L\%$ ), ya fuera con un tono alto sostenido en la última sílaba tónica ( $H^*$ ) o con la caída realizada dentro de la sílaba tónica ( $H+L^*$ ). Este movimiento tonal fue registrado tanto para interrogativas absolutas neutras como no neutras. Lo descrito anteriormente coincide con los principales hallazgos descritos en López y Pešková (2020) para las interrogativas absolutas en el español de Costa Rica. Ahora bien, a partir de las descripciones y conclusiones expuestas, parece ser que los enunciados declarativos e interrogativos absolutos comparten eventos tonales descendentes; sin embargo, la principal diferencia entonativa está en la configuración nuclear con su particular alineación del pico tonal. Es decir, mientras que en declarativas el pico se realiza en posición prenuclear, en las interrogativas absolutas este recae sobre la posición nuclear.

### **Representaciones fonológicas de jóvenes de la GAM en declarativas e interrogativas parciales y absolutas**

La tabla 10 muestra un resumen de las principales configuraciones nucleares producidas por jóvenes de la GAM, en función del etiquetaje Sp-ToBI de tres enunciados: declarativos, interrogativos parciales e interrogativos absolutos.

Tabla 9. Inventario fonológico de principales configuraciones nucleares de jóvenes de la GAM, según tipo de enunciado

Enunciados	Configuración nuclear	Representación
Declarativas (neutras y no neutras)	L* L%	
Interrogativas parciales (neutras y no neutras)	H* L%	
	H+L* L%	
	L+(; )H* H%	
Interrogativas absolutas (neutras y no neutras)	H* L%	
	H+L* L%	
	L+(; )H* L%	

### Discusión socioentonativa: relación entre variables sociales y patrones entonativos

A partir de lo observado en el universo de datos en función de las variables lingüísticas y las sociales, se colige que pareciera haber diferencias entre grupos de personas por los patrones entonativos elegidos. Se marcan diferencias entre los grupos *pipi* y *no pipi*, mujeres y hombres, al preferir una configuración nuclear sobre otra para la realización del enunciado.

En las frases declarativas, por ejemplo, pudo observarse una tendencia tanto en las neutras como en las no neutras por eventos monotonaes por parte de hablantes agrupados como *no pipis* y hombres. Tal es el caso del tonema  $L^* L\%$ , el cual fue la forma estándar y el predilecto de hombres *pipis* en las neutras; mientras que en las no neutras, dicho tonema fue mayoritariamente utilizado por hombres y mujeres *no pipis*. Similarmente, en el patrón monotonal  $H^* L\%$  y  $H^* H\%$ , su uso fue sobre todo utilizado por hombres *no pipis*. Es decir, en muy pocas ocasiones estos movimientos compuestos por un único tono fueron elegidos por las mujeres *pipis*.

Más aún, en las declarativas de tipo neutro y no neutro, la configuración nuclear bitonal  $H+L^* L\%$  fue primordialmente empleada por el grupo *pipi*, con un especial favoritismo entre las mujeres *pipis*. También, fue el predilecto entre la mayoría de las mujeres el tonema circunflejo con *upstep*  $L+;H^* L\%$ , utilizado casi por iguales entre las *pipis* y las *no pipis*; mientras que el tonema circunflejo  $L+H^* L\%$  fue prácticamente elegido casi solo por el grupo *pipi*. De manera que formas bitonales y de amplio rango (*i*) tienden a ser mayormente utilizadas por las mujeres y el grupo *pipi*.

Cabe indicar que eventos tonales ascendentes con tonos de frontera altos o medio altos fueron en gran medida utilizados por el grupo *no pipi*. Así, por ejemplo, se registraron las configuraciones nucleares:  $L+H^* H\%$ ,  $L+H^* ;H\%$ ,  $L+;H^* H\%$  y  $L+;H^* !H\%$ .

Dentro de las interrogativas parciales, destaca particularmente el uso de mujeres *pipi* por formas bitonales en los casos de  $H^*+L L\%$ ,  $L+;H^* H\%$ ,  $L+;H^* L\%$  y  $L+H^* L\%$ . De nuevo, se muestra la tendencia de las mujeres, sobre todo las *pipis*, por elegir configuraciones bitonales y con la subida escalonada en interrogativas parciales neutras y no neutras.

En oposición, las formas monotonaes fueron empleadas sobre todo por los hombres en los tonemas  $H^* L\%$  y  $H^* H\%$ , en los enunciados con partícula interrogativa neutros. Y el grupo de los *no pipis* optaron por producir en las interrogativas parciales neutras y no neutras un patrón ascendente  $L+H^* H\%$ , donde hubo cero participaciones de las mujeres *pipis*, además de dos configuraciones nucleares monotonaes  $L^* L\%$  y  $L^* H\%$ .

Por último, en cuanto a las interrogativas absolutas, se pudo observar que el movimiento bitonal descendente H+L\* L% fue realizado en su mayoría por mujeres del grupo *no pipi*. En cambio, los hombres del grupo *no pipis* también privilegiaron la forma monotonal H\* H%. Mientras, las configuraciones tonales circunflejas L+(j)H\* L% fueron las favoritas del grupo *pipi*, tanto hombres como mujeres. En el caso de la realización sin la subida escalonada, su uso estuvo sobre todo por parte de hombres *pipis*; mientras que la subida escalonada en posición nuclear fue elegida en una alta frecuencia por mujeres *pipis*. Por lo cual, en este tipo de interrogativas se sigue también la tendencia en el comportamiento tonal de mujeres y hombres, de los grupos *pipis* y *no pipis*.

En síntesis, desde el marco de la sociolingüística, puede afirmarse que las configuraciones nucleares clasificadas como eventos monotonaes fueron principalmente elegidos por hablantes más conservadores, sobre todo por hombres *no pipis*. En tanto, las mujeres *pipis* –particularmente– constituyen un grupo que emplea formas lingüísticas innovadoras (movimientos bitonales y con ascensos escalonados). En sociolingüística, las mujeres en general, debido al rol social que cumplen en la crianza de sus hijos y la enseñanza de la lengua, tienden a emplear formas lingüísticas distintas de los hombres o de grupos no prestigiosos. Las mujeres optan por formas bitonales con ascenso escalonado, en las cuales el uso del tono alto en otros estudios ha sido asociado a la expresión de valores de feminidad, cortesía, emotividad, etc. (cf. *frequency code* en Gussenhoven, 2002). Además, tipificado a este tipo o práctica social de *pipi* –sobre todo de mujer *pipi*– se ha valorado su habla como afectada, performática, prestigiosa y de persona de privilegio (Holguin, 2018). De manera que la preferencia de ciertas configuraciones nucleares complejas en determinados enunciados estaría vinculada con particulares variables de grupo social y de género.

A partir de los resultados preliminares de este estudio exploratorio, lo anterior podría explicarse en posteriores estudios a la luz del concepto de *enregisterment* (cf. Agha, 2007; Johnstone, 2016), entendido como “processes through which a repertoire of linguistic forms (‘a register’) becomes differentiable from the rest of the language (i.e. recognizable as distinct, linked to a typical social personae or practices) for a given population of speakers” (Snell, 2017). Así pues, el lenguaje tiene la capacidad de indexar información lingüística (ej. pragmática, entonativa), así como de identidad social (ej. roles de género, grupo identitario sociocultural, relaciones, etc.). A partir de los datos de estudio, podría afirmarse entonces que existe una relación entre algunos patrones melódicos y la identificación de un grupo social particular. Así, por ejemplo, hablantes

en estos *performances* socioentonativos expresan tanto rasgos suprasegmentales como valores sociales particulares, que llegan a configurarse como marcas de identidad de grupo.

### **Límites del estudio y direcciones futuras**

Es necesario realizar otros estudios con datos estadísticamente significativos para el español de Costa Rica que logren comprobar como ciertas estas conclusiones preliminares respecto de la variación sociolingüística de la entonación del español de Costa Rica en la GAM. Quizá, luego, se podría trazar conclusiones en cuanto a las cristalizaciones de identidad (cf. en Instituto de Investigaciones Lingüísticas, 2021) o la iconización de subjetividades (cf. en Holguin, 2018) en función de patrones entonativos, las cuales permiten obtener ejemplos recurrentes de registros para documentar contornos melódicos y así tipificarlos.

Además, resulta sumativo a este estudio exploratorio estudiar en futuras investigaciones la percepción de los patrones entonativos por parte de los hablantes; es decir, si las personas participantes interpretan como pipi o no pipi la realización de ciertos tonemas. Esto permitiría comprender mejor cómo es interpretada la variación y asignada a distintos grupos sociales. Incluso, sería de gran impacto comparar y contrastar estos aspectos socioentonativos con otras variedades, tanto de Latinoamérica como del mundo hispanohablante.

Por último, es importante también mencionar las limitaciones del sistema de anotación prosódica Sp-ToBI. Aunque constituye un sistema ampliamente utilizado en diferentes lenguas para su marcación prosódica y eficaz para la categorización de los patrones entonativos, no es capaz de anotar todos los aspectos relevantes de la prosodia. Por ejemplo, no captura aspectos como la duración de las unidades prosódicas o ciertos matices de la entonación que resultan relevantes dentro de la frase entonativa. Es posible que algunas diferencias sutiles entre hablantes no sean completamente descritas por el sistema de anotación. Por consiguiente, cabe complementar el análisis prosódico con otras herramientas y enfoques metodológicos que permitan comprender la variación entonativa.

## CAPÍTULO IV. BIBLIOGRAFÍA

- Agha, A. (2007). *Language and social relations*. Cambridge University Press.
- Aguilar, L., De-la-Mota, C. y Prieto, P. (coords.) (2009). *Sp\_ToBI Training Materials*.  
[http://prosodia.upf.edu/sp\\_tobi/](http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/)
- Arguedas, G.R. (2006). *La jerga estudiantil universitaria*. Editorial Mirambell.
- Armstrong, M. (2010). Puerto Rican Spanish intonation. En P. Prieto y P. Roseano (eds.).  
*Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 155-189). Lincom Europa.
- Ballesteros Panizo, M.P. (2011). La entonación del español del norte. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad de Barcelona.
- Congosto Martín, Y. (2011). Continuum entonativo: declarativas e interrogativas absolutas en cuatro variedades del español peninsular y americano. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 9 (1), 75-90.
- Dankovicová, J., House, J., Crooks, A, y Jones, K. (2007). The Relationship between Musical Skills, Music Training, and Intonation Analysis Skills. *Language and speech*, 50, 177-225.
- Díaz Campos, M. y Tevis McGory, J. (2002). La entonación en el español de América: un estudio acerca de ocho dialectos hispanoamericanos. *Boletín de Lingüística*, 18, 3-26.
- Escobar y Cuervo, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6 (1), 27-36.
- Estebas, E. y Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: una revisión del Sp-ToBI. *Estudios de fonética experimental*, 17, 264-283.
- Enbe, C. y Tobin, Y. (2008). Sociolinguistic variation in the intonation of Buenos Aires Spanish. *Sociolinguistics Studies*, 1 (3), 1-36.
- Enbe, C., Gurlekian, J. y Tobin, Y. (2006) A laboratory analysis of suprasegmental features in normal and pathological speech of Buenos Aires Spanish according to the theory of phonology as human behavior. En M. Diaz-Campos (ed.). *Proceedings of the second laboratory approaches to Spanish phonetics and phonology*. Cascadilla Press.

- Face, T. (2002). El foco y la altura tonal en español. *Boletín de Lingüística*, 17, 30-52.
- Feldhausen, I., Fliessbach, J. y Vanrell, M.M. (eds). (2018). *Methods in prosody: A Romance language perspective* (Studies in Laboratory Phonology 6). Language Science Press.
- Fundéu BBVA. (setiembre de 2017). #yolollamo: "sifrino", "fresa", "cheto"... así se llaman a los pijos por el mundo. <https://www.bbva.com/es/yolollamo-sifrino-fresa-cheto-asi-llaman-pijos-mundo/>
- Gerks, L. (2020). *La marcación prosódica del foco en el español costarricense*. [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Osnabrück.
- Gussenhoven, C. (2002). Intonation and interpretation: phonetics and phonology. En B. Bel y I. Marlien (Eds.). *Speech Prosody 2002, Proceedings*. [http://www.sfu.ca/~hedberg/Gussenhoven\\_2002\\_MEANING\\_OF\\_INTONATION](http://www.sfu.ca/~hedberg/Gussenhoven_2002_MEANING_OF_INTONATION)
- Hernández, C. (2013). Los hipsters: la última tribu urbana del siglo XXI. *20 minutos* (24 abril). <https://www.20minutos.es/noticia/1793940/0/hipsters/tribu-urbana/cool-siglo-xxi/>
- Henríquez Ureña, P. (1940). El español de Santo Domingo. *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, 5, 150-151.
- Heron, K., Pacheco, L. y Sánchez, D. (2013). *Varietades e ideologías lingüísticas en Costa Rica: Jóvenes migrantes y residentes de zonas rurales en la dinámica de la migración hacia San José*. [repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/1658/1/35265.pdf](http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/1658/1/35265.pdf)
- Hualde, J.I. (2014). *Los sonidos del español*. Cambridge University Press.
- Hualde, J.I. y Prieto, P. (2015). Intonational Variation in Spanish: : European and American varieties, en Sonia Frota y Pilar Prieto (eds.). *Intonational Variation in Romance*. Oxford University Press.
- Holguín Mendoza, C. (2011). *Language, gender, and identity construction: Sociolinguistic dynamics in the Borderlands* (Dissertation). Urbana-Champaign: University of Illinois at Urbana-Champaign
- Holguin, C. (2018). Sociolinguistic Capital and *Fresa* Identity Formations on the U.S.-Mexico Border. *Frontera Norte*, 30 (60), 5-30.

- Instituto de Investigaciones Lingüísticas, (2021, 10 noviembre). *Fresas nacos y cheros. Prácticas sociolingüísticas en la frontera norte*. Dra. Claudia Holguin Mendoza. [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Yovimn16ts4>
- Jara, C. (2006). *El español de Costa Rica según los ticos: un estudio de lingüística popular*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Johnstone, B. (2016). Enregisterment: How linguistic items become linked with ways of speaking. *Language Linguist Compass*, 10, 632-643.
- Labov, W. (1990). The intersect of sex and social class in the course of linguistic change. *L&VChange*, 2, 205-254.
- Labov, W. (2006). A sociolinguistic perspective on sociophonetic research. *Journal of Phonetics*, 34, 500-515.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2000). El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México. P. Martín (Ed.), *Estructuras en contexto. Estudios de variación y cambio* (pp. 13-43). El Colegio de México.
- Llisterri, J. (2004, 22 de noviembre). Las funciones de la entonación [Presentación Power Point].  
[http://liceu.uab.es/~joaquim/phonetics/MMI\\_04/MasterMediacionUAB\\_04.pdf](http://liceu.uab.es/~joaquim/phonetics/MMI_04/MasterMediacionUAB_04.pdf)
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística* (3ª ed.). Gredos.
- López Morales, H. y E. Forastieri (eds.). *Homenaje a María Varquero*. Universidad de Puerto Rico. 348-371.
- López Víquez, J. y Pešková, A. (2020). Interrogativas absolutas en el español 'tico'. En C. Gabriel, A. Pešková y M. Selig (eds.). *Contact, variation and change. Studies in honor of Trudel Meisenburg* (Studienreihe Romania 35). Erich Schmidt. 593-610.
- Martín Butragueño, P. (2011). Estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana. En *Realismo en el análisis de corpus orales: primer soloquio de cambio y variación lingüística*. El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2015). Acercamiento a la prosodia de los actos de habla expresivos. Datos del español de México. En E. Hernández y P. Martín Butragueño (eds.). *Variedad y diversidad lingüística: hacia una teoría convergente* (pp. 259-350). El Colegio de México.

- Martín Butragueño, M. y Lastra, Y. (coord.) (2011). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Materiales de Presea México* (vol. 1.). Educación superior. El Colegio de México.
- Martín Butragueño, M. y Velázquez Upegui, E. (2014). *Prosodia basada en el uso. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*. <https://presea.linguas.net/Portals/0/An%C3%A1lisis%20de%20la%20prosodia.%20Propuesta%20y%20convocatoria.pdf>
- Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A.M. (2003). Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativas e interrogativas del español peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio. En E. Herrera y P. Martín Butragueño (eds.). *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. (pp. 267-294). El Colegio de México.
- Matluck, J. (1965). Entonación hispánica. *Anuario Letras*, 5, 5-32.
- Moreno Fernández, F. (1998). El estudio de la entonación. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 1, 95-118.
- Moreno Fernández, F. (2005). La entonación de las enumeraciones. Análisis sociolingüístico. *Lingüística*, 15, 45-74.
- Moreno Fernández, F. (2006). La entonación de las enumeraciones. Análisis sociolingüístico. *Lingüística*, 15, 45-74.
- Muñoz Builes, D. (2020). *Estudio sociolingüístico de la entonación del español en Antioquía, Colombia*. [Tesis de maestría no publicada]. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. Guadarrama.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de pronunciación española*. Publicaciones de la Revista de Filología Española.
- Ohala, J.J. (1983). The Origin of Sound Patterns in Vocal Tract Constraints. MacNeilage, P.F. (ed.). *The Production of Speech*. [https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4613-8202-7\\_9](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4613-8202-7_9)
- Oplustil Gallegos, P. (2016). Patrones melódicos de órdenes y peticiones a través de un análisis automático de la entonación. *Estudios de fonética experimental*, 25, 233-262.

- Pamies, A., Fernández Planas, A.M., Martínez Celdrán, E., y Ortega, A. (2002). Umbrales tonales en español peninsular. J. García (ed.). *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*. 272-278. Universidad de Sevilla.
- Pérez Castillejo, S. (2012). Estudio sociofonético de los tonemas de las interrogativas absolutas en el castellano de Galicia. *Estudios de Lingüística*, 26, 235-268.
- PRESEEA (2014-). *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Prieto, Pilar. 2001. L'entonació dialectal del català: el cas de les frases interrogatives absolutes. In August Bover i Font, Maria-Rosa Lloret, Joseph Gulsoy, Victòria Alsina y Janet Ann DeCesaris (eds.). *Actes del novè col·loqui d'estudis catalans a Nord-Amèrica* (Biblioteca Abat Oliba). 347–377. Publ. de l'Abadia de Montserrat
- Prieto, P. (ed.) (2003). *Teorías de la entonación*. Ariel (Serie: Ariel Lingüística).
- Prieto, P. y Roseano, P. (coords). (2009-2013). *Atlas interactivo de la entonación del español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>.
- Prieto, P. y Roseano, P. (2011). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom.
- Quesada Pacheco, M.A. (2009). *Nuevo diccionario de costarrriqueñismos*. (3ª. reimp.). Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Quilis, A. (1988). *Fonética acústica de la lengua española* (2ª. reimp.). Gredos.
- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonéticas españolas*. Gredos.
- Reyes Salinas, J. Á. (2002). Estudio exploratorio de los registros “fresa” y “naco” en jóvenes universitarios de México D.F. *Revista Fuentes Humanísticas*, 32, 115–130.
- Robles, P. y Rojas, M.D. (2015). La validación por juicio de expertos: dos investigaciones cualitativas en Lingüística Aplicada. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 18.
- Ross, R. (2012). Introducción a la sociolingüística. Universidad de Costa Rica. <http://www.irazu.net/>
- Ríos, G. (2017). *Léxico juvenil costarricense*. Imprenta Nacional.
- Sadowsky, S. (2015). Variación sociofonética de las consonantes del castellano chileno. *Sociolinguistic studies*, 9(1), 71-92.

- Salamanca Gutiérrez, G. y Valverde San Martín, A. L. (2009). Prestigio y estimatización en variantes anteriorizadas y posteriorizadas de las vocales del español de Chile . *Literatura y Lingüística*, 20, 125-140.
- Sandoval García, C. (1990, abril). Los chicos plásticos al sol. *Aportes*, 65, 24-27.
- Schwab, S. (2015). Las variables temporales en el español de Costa Rica y de España: un estudio comparativo. *Revista de Filología y Lingüística*, 41(1), 127-139.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Snell, J. (2010). From sociolinguistic variation to socially strategic stylisation. *Journal of Sociolinguistics*, 14(5), 618-644.
- Snell, J. (2017). *Enregisterment, indexicality and the social meaning of “howay”: dialect and identity in north-east England*. *Language and a Sense of Place*.
- Sosa, J.M. (2003). Wh-questions in Spanish: Meanings and Configuration Variability. *Catalan Journal of Linguistics* 2, 229-247.
- Vanrell, M. M., Feldhausen, I., Astruc, L. (2018). Chapter 6. The Discourse Completion Task in Romance prosody research: Status quo and outlook. En I. Feldhausen, J. Fliessbach y M.M. Vanrell (eds.), *Methods in prosody: A Romance language perspective* (pp. 191–227). Language Science Press.
- Velázquez Patiño, E. P. (2008). *Análisis prosódico comparativo del español oral*. [Tesis de doctorado no publicada]. Freie Universität Berlin.
- Vigara Tauste, A.M. (2002). Capítulo 8. Cultura y estilo de los “niños bien”: radiografía del lenguaje pijo. F. González Rodríguez (ed.). *El lenguaje de los jóvenes*. (pp. 195-242). Editorial Ariel.
- Voloshinov, V.N. (1976). El signo ideológico y la filosofía del lenguaje. [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/el\\_sig.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/el_sig.pdf)